



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE  
MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

CAMPUS ARAGÓN

“LOS INTELLECTUALES: SU FUNCIÓN SOCIAL E  
INFLUENCIA EN EL SISTEMA POLITICO”

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN RELACIONES  
INTERNACIONALES

**P R E S E N T A:**

**GRISELDA ODETH SOLIS MORAN**

284039

ASESOR DE TESIS:  
LIC. OSCAR NOE TORRES TECOTL

México.

2000



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## DEDICATORIAS

A Mateo y Griselda  
Mis padres

Su apoyo y motivación hicieron posible este trabajo así como todo lo que he logrado hasta hoy. Gracias por creer en mí en todo momento, y por permitirme ser en ocasiones su motivo de orgullo, lo que me fue de gran ayuda para esforzarme a ser mejor siempre para concluir todos mis proyectos, y los que seguramente serán en un futuro.

Quiero dedicarles esta tesis para agradecerles todo lo que han hecho en mi vida, y por enseñarme a ser una mujer de bien. Quedo a deuda siempre con ustedes, sin tener con que pagar lo que me han dado. Nuevamente Gracias.

Dios bendiga hasta el último día de sus vidas, por ser padres dedicados y amorosos.  
Por entregarse a él bien de mis hermanos y mío.

A Ricardo y Nalleli

Gracias por ser mi fuente principal de motivación para ser un buen ejemplo de hermana y de ser humano. Gracias por su confianza y su enorme apoyo; pero sobretodo por su cariño así como por compartir los momentos bellos como los difíciles, aprendiendo juntos, y sabiendo que es bueno tener hermanos con quienes contar en todo tiempo.

Mateo, Paula y María Elena.

A mis abuelos.

Gracias por ser tan consentidores y maravillosos abuelos, por darme siempre sus consejos y amor.

A Gerardo Morán.

Aunque no te encuentres cerca de mí, gracias por que formas parte de mi vida abuelo. Hasta El Salvador, Gracias.

A mis Tíos y Primos.

Un enorme agradecimiento por su apoyo, por amarme y darme un lugar en su corazón.

A Omar:

Gracias cariño, por estar presente en mi vida y por amarme mucho; lo que ha conformado en mi vida una estabilidad emocional importante

A Mis profesores y a La Honorable Escuela Nacional de Estudios Profesionales "Aragón", por ofrecerme una educación profesional, para ser una mejor mexicana y ser humano; por lo que la que llevaré siempre en alto, debido a que me proporcionó una carrera tan noble como la licenciatura en Relaciones Internacionales.

A él Lic. Oscar Torres

Mi Asesor. Por sus consejos, su apoyo Al cual estaré siempre agradecida por su valiosa colaboración en la elaboración del presente trabajo.

A él Lic. Carlos E. Levy.

Por enseñarme y motivarme durante el tiempo que trabajamos juntos.

Frente al poder el intelectual tiene el único papel natural: poner en entredicho las acciones del Estado, echar para adelante la crítica, hacer ver el error, el abuso o el desvío antes que los aciertos y aún de propósitos pasar por alto los aciertos y alejarse de toda forma del aplauso.

*Ricardo Garibay*

# INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
<b>CAPÍTULO UNO LA FUNCIÓN HISTÓRICA DEL INTELLECTUAL.....</b>	<b>6</b>
1.1. LOS INTELLECTUALES PARA LAS SOCIEDADES.....	6
1.1.2. EL USO DEL TÉRMINO INTELLECTUAL EN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD.....	10
1.1.3. LA RESPONSABILIDAD DE LA FUNCIÓN INTELLECTUAL DENTRO DE LAS SOCIEDADES.....	12
1.2. ÉL INTELLECTUAL COMO CONCIENCIA DE LA SOCIEDAD.....	13
1.2.2. LAS DIFERENTES CARÁCTERISTICAS QUE DEFINEN A UN INTELLECTUAL.....	15
1.2.3. TIPOS DE COMPROMISOS INTELLECTUALES DENTRO Y FUERA DEL GOBIERNO.....	18
1.3. LAS DIFERENTES POSTURAS TOMADAS POR LOS INTELLECTUALES CON RESPECTO AL GOBIERNO.....	20
1.3.2. LA CULTURA SOMETIDA Y LA PUREZA DE LA CULTURA.....	22
1.3.3. RELACIÓN ENTRE EL SISTEMA POLÍTICO Y EL INTELLECTUAL DENTRO DEL GOBIERNO. Y FUERA DEL GOBIERNO.....	25
1.4. LA RELACIÓN DEL INTELLECTO CON EL ESTADO.....	27
1.4.2. LA RELACIÓN PODER - INTELLECTO.....	30
1.4.3. LA MORAL Y LAS PREFERENCIAS POLÍTICAS.....	33
<b>CAPÍTULO DOS PRESENCIA E INFLUENCIA INTELLECTUAL</b>	
<b>EN LOS GOBIERNOS Y SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS.....</b>	<b>36</b>
2.1. APARICIÓN DEL TÉRMINO INTELLECTUAL EN EUROPA.....	36
2.1.2. EL INTELLECTUAL MODERNO EN LAS SOCIEDADES EUROPEAS.....	38
2.1.3. FINANCIAMIENTO A OBRAS CULTURALES Y OPORTUNIDADES ECONÓMICAS DE DESARROLLO.....	40
2.2. DIFERENTES FILÓSOFIAS INTELLECTUALES DE EUROPA.....	43
2.2.2. EL PAPEL DEL INTELLECTUAL EN EL SIGLO XX.....	47
2.2.3. LA CREACIÓN DE LA SOCIEDAD EUROPEA DE CULTURA.....	49
2.3. LA CONCIENCIA INTELLECTUAL EUROPEA.....	52
2.3.2. LA MUESTRA DEL PODER Y LA RAZÓN EN LAS SOCIEDADES EUROPEAS.....	54

2.3.3.ELECCIÓN DE POSICIÓN Y UBICACIÓN INTELECTUAL EN LAS SOCIEDADES EUROPEAS.....	57
2.4. RESPONSABILIDAD DE LA CULTURA EN EUROPA.....	58
2.4.2. LA POSICIÓN DEL INTELECTUAL INDEPENDIENTE.....	60
2.4.3. EL ANTIINTELECTULISMO EN EUROPA.....	61

## **CAPÍTULO TRES LA LLEGADA DEL GRUPO INTELECTUAL EN AMÉRICA.....63**

3.1. LA CULTURA SUPERIOR.....	63
3.1.2. LA PROLIFERACIÓN DE INSTITUCIONES INTELECTUALES.....	65
3.1.3.LA APORTACIÓN INTELECTUAL PARA EL BIEN DE LA SOCIEDAD .....	67
3.2. RELACIÓN DE UN GOBIERNO DEMOCRÁTICO CON EL GRUPO INTELECTUAL.....	69
3.2.2. ROOSEVELT EN LA REDENCIÓN GUBERNAMENTAL DE LA ACTIVIDAD INTELECTUAL .....	71
3.2.3. UNIVERSIDADES NORTEAMERICANAS. ....	73
3.3. LA APORTACIÓN INTELECTUAL PARA LAS SOCIEDADES LATINOAMERICANAS.....	76
3.3.2. LA MODERNIZACIÓN DE LA SOCIEDAD JUNTO CON UN SISTEMA INTELECTUAL .....	77
3.3.3. LAS CONDICIONES SOCIALES QUE OBSTACULIZAN EL DESARROLLO EN LOS PAISES LATINOAMERICANOS.....	79
3.4. LA PARTICIPACIÓN SOCIAL DE LOS INTELECTUALES LATINOAMERICANOS .....	82
3.4.2. EL CONCEPTO LATINOAMERICANO "DEL GENTIL HOMBRE".....	84
3.4.3. ORIGEN Y POSICIÓN SOCIAL DE LOS INTELECTUALES.....	86

## **CAPÍTULO CUATRO LA PARTICIPACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA DE LOS INTELECTUALES EN LA SOCIEDAD MEXICANA ACTUAL..... 89**

4.1. CARACTERÍSTICAS Y FUNCIONES DE LOS INTELECTUALES MEXICANOS.....	89
4.1.2. CONCEPTOS DE INTELECTUALES MEXICANOS .....	90
4.1.3. LAS RELACIONES DEL ESTADO MEXICANO CON LOS INTELECTUALES.....	94

4.2. LA INFLUENCIA DE LOS INTELLECTUALES EN EL GOBIERNO MEXICANO .....	97
4.2.2. LA INFLUENCIA ACTUAL DE LOS INTELLECTUALES EN EL ESTADO MEXICANO.....	100
4.2.3. LA FASCINACIÓN DE LOS INTELLECTUALES POR EL PODER.....	102
4.3. LA UNIVERSIDAD Y SU IMPORTANCIA COMO CASA INTELLECTUAL.....	105
4.3.2. LA PREPARACIÓN POLÍTICA EN LAS UNIVERSIDADES.....	107
4.3.3. LOS CAMBIOS SOCIALES E INTELLECTUALES DE 1968 .....	110
4.4. TRABAJOS QUE DESEMPEÑAN LOS INTELLECTUALES EN MÉXICO.....	112
4.4.2. EL USO GUBERNAMENTAL E INTELLECTUAL DE LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN.....	117
4.4.3. LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS DIVERSOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN:.....	120
CONCLUSIONES .....	124
ANEXO.....	131
BIBLIOGRAFIA.....	135
HEMEROGRAFIA.....	137

## INTRODUCCIÓN

La participación intelectual es indisoluble al sistema político de cada gobierno. La influencia que tienen los intelectuales en las políticas internas motivan los cambios de la sociedad. Por lo cual el presente trabajo tiene como objeto central conocer el papel de los intelectuales en la vida política y social del sistema político.

A lo largo del desarrollo del tema se estudiará la colaboración intelectual en la creación de algunos valores nacionales, que forman parte del sistema cultural del Estado. El grupo intelectual conforma en gran medida un puente generacional al mantenerse como la memoria organizada de la nación.

En esta investigación se expondrán las distintas expresiones intelectuales encaminadas a transformar a la sociedad por medio de la reflexión. Detrás de los cambios de las naciones se ubican la mayoría de las veces mentes intelectuales que generan y promueven dichos cambios.

Por otro lado existen dos factores a considerar en este tema, que son posiciones opuestas tomadas por el intelectual dentro del sistema social. Una como creador o legitimador del sistema político y la otra como crítico del sistema establecido.

La importancia del intelectual crítico se basa principalmente por el poder de reflexión que hace cambiar de posición a los hombres, haciéndolos retornar a los valores humanos de la civilización.

Para el estudio de una nación es importante conocer a sus gobernantes así como a los intelectuales que crean el concepto de lo nacional. Además de que proporcionan las formas y acciones de cada sociedad por conseguir establecerse como nación libre, de gobernarse, de ideas, de pensamiento y de derechos humanos. A una nación se le puede conocer por sus costumbres, su historia, su lengua, su folklore, con el fin de intercambiar ideas, servicios, bienes etc.



Un tópico más a explorar en esta tesis es la influencia de los intelectuales ejercida de dos formas. La primera es directa se da cuando son ellos mismos quienes ocupan el poder, o aconsejan al gobernante. Otra forma es cuando como críticos llevando a determinado sector de la sociedad a la reflexión, la transformación del pensamiento e incluso a la movilización. La transmisión de sus ideas puede darse por el discurso o por escrito e incluso por manifestaciones artísticas y poéticas.

Durante la exposición del trabajo se realizará una investigación acerca de los intelectuales que han podido influir y cambiar decisiones importantes en un Estado. Además de conocer las diferentes posturas por las que han optado los intelectuales ante el Estado.

La investigación abarcará la relación entre intelectuales y gobernantes y también el papel que el hombre culto tiene en el poder. Además se estudiará la lucha entre la razón y el interés propio del intelectual.

Igualmente se intentará analizar los grupos intelectuales, que parecen estar a veces apartados de la sociedad, pero sin embargo todo lo observan y lo juzgan. Gozando a la vez de un reconocimiento social sin ser tan conocidos. Así como la falta enorme en la sociedad de interés en conocer lo que hacen los pensadores, los hombres respetables de la misma.

Se procurará recopilar la opinión intelectual con relación a los acontecimientos en que estamos inmersos. Observando su contribución para la solución de los problemas de la sociedad internacional.

En el primer capítulo se hará un análisis con respecto a la función de los intelectuales en la sociedad internacional, ya que son los encargados de sustentar el poder ideológico de cada población. El grupo intelectual interpreta, crea y difunde las ideas del sistema cultural. Como críticos del poder, tomando el papel de guardianes de los valores supremos de la humanidad como la justicia, la verdad, los derechos de la humanidad, etc. Incluso los intelectuales son capaces de provocar la reflexión, la crítica, el análisis en la opinión pública pero más aún en los grupos dominantes de las naciones.

También en el primer capítulo se examinará la función intelectual dentro del sistema político. Ha sido como consejeros y poco menos como sustentadores del gobierno, pero en su gran mayoría los hombres de las grandes ideas crean un sistema cultural que justifique o legitime al sistema político dominante. Por lo cual esta situación restringe su libertad de opinión por verse inmerso en un ambiente que obedece una línea política determinada. La crítica libre de compromisos resulta ser la más rica intelectualmente hablando.

En el segundo capítulo se tratará de exponer la postura del intelectual europeo. Debido a que Europa se ha considerado a sí misma un espíritu libre que tiene la responsabilidad moral de civilizar a los demás pueblos. Europa se caracteriza por ser un continente de vanguardia, casa de los grandes pensadores del progreso de la humanidad. Los intelectuales europeos han luchado siempre por mantener una unidad europea a pesar de las guerras que han sufrido. Por lo tanto se podría decir que la cultura une a los pueblos.

Se ofrecerá un análisis de la responsabilidad intelectual como el trabajo social que implica. Un punto de más que se abordara en este capítulo es la independencia del trabajo cultural realizado por los intelectuales respecto a las políticas que lleven los Estados. Además de conocer las diferentes tareas a las que se dan los escritores según las circunstancias de su tiempo.

El capítulo tres abordara la situación intelectual en el Continente Americano, según la ubicación geográfica. Abordando en primer lugar a las Universidades americanas, los intelectuales han gozado dentro de ellas de prestigio y apoyo económico. La disgregación de la población así como de los diferentes tipos de sociedades por las que se constituye el país hace que la cultura creado por los intelectuales sea poco conocida por las demás capas de la población, que son la mayoría. Los intelectuales son considerados por la sociedad norteamericana como técnicos o utopista.

La pobreza y analfabetismo de América Latina son dos tópicos más que se presentarán en el mismo capítulo. Las cuales provocan que las obras no sean redituables en su mayoría para vivir. La falta de ingresos por la venta de obras intelectuales, tiene mucho que ver en la formación política y el servicio al gobierno, con lo cual la libertad de crítica se ve limitada.

En México la mayoría de los grandes escritores han formado parte del gobierno mexicano. Esta característica intelectual será abordada en el capítulo cuatro debido a la gran relevancia que han tenido los hombres de letras para la vida política y social del país.

Finalmente se expondrá un análisis de la simpatía intelectual por las clases obreras y campesinas, que se refleja en el gran contenido social. Se reflexionará acerca de la recepción de su discurso en la sociedad e incluso en las capas gobernantes de México.

El papel principal de un intelectual en México es el ser la conciencia crítica de la sociedad, ser capaz de provocar la reflexión y la tolerancia en cada problema de nuestra nación, para poder tener una visión imparcial del mismo problema.

El presente trabajo ha sido estructurado de la forma antes expuesta para analizar durante el desarrollo del tema una serie de objetivos concernientes a la investigación los cuales son:

- Definir el término de intelectual como su función social.
- Analizar la tarea intelectual y las diversas formas por las cuales se trasmite el discurso de los intelectuales.
- Mostrar el papel del intelectual en la sociedad.
- Comprender la relación que mantienen los intelectuales con los gobernantes, para mantener un equilibrio entre la razón y el poder.
- Conocer la trascendencia del grupo intelectual para las sociedades.
- Analizar la influencia intelectual que ha tenido Europa para los demás continentes.
- Observar el compromiso crítico de los intelectuales europeos.
- Revisar la participación intelectual dentro del Estado Norteamericano.

- Comprender el trabajo intelectual de las universidades norteamericanas.
- Evaluar la importancia de la inteligencia latina para mejorar la relación de la sociedad con el Estado.
- Estudiar la situación que ha llevado al intelectual latino a tener una imagen relevante en su sociedad.
- Conocer la importancia de la obra intelectual en nuestro país, así como la atribución del termino a ciertas personalidades.
- Comprender la formación intelectual mexicana.
- Mostrar los diferentes tipos de intelectuales mexicanos así como los medios por los cuales logran transmitir sus ideas a la sociedad mexicana.
- Analizar la relación e influencia intelectual en nuestro sistema político y económico

Para el desarrollo de la investigación se ha partido de las siguientes hipótesis: Mientras mayor sea la tendencia de los intelectuales por influir en el sistema político de su país, mayor será la injerencia de la crítica como medio para vigilar las acciones de los gobernantes logrando así mayor participación social en la vida política del país.

La función social del intelectual será la de crear los símbolos e ideas que puedan formar un sistema civilizado donde se pueda convivir e intercambiar las opiniones humanas por diversas que estas sean, logrando una comunidad internacional capaz de ser tolerante y flexible ante los diversos cambios que tenga cada sociedad

## **CAPÍTULO UNO**

### **LA FUNCIÓN HISTÓRICA DEL INTELLECTUAL**

#### 1.1. LOS INTELLECTUALES PARA LAS SOCIEDADES

Los intelectuales dedican su vida al estudio de una materia o de varias. Son capaces de interpretar, analizar, transmitir sus ideas y conocimientos con claridad, hacia un público que le reconoce como superior en el tema. Su opinión en los acontecimientos de la historia, es dada de forma inteligente con credibilidad social.

Los intelectuales en su mayoría tienen un acervo cultural amplio, debido a que muchos de ellos son de cunas de escritores o políticos. También han tenido la oportunidad de conocer más allá de sus fronteras, siendo aceptados en un círculo de pensadores muy selecto.<sup>1</sup>

Norberto Bobbio, sociólogo e intelectual italiano, comenta que "el poder ideológico es aquel que a través del control de ciertas formas de saber ya sean doctrinas, principios o códigos de conducta- ejerce una cierta influencia sobre el comportamiento de los demás, incitando o persuadiendo a los diversos miembros de un grupo o de una sociedad a llevar a cabo una acción."<sup>2</sup>

La influencia intelectual es ejercitada con la palabra, a través de signos ó símbolos, que logran una armonía social por medio de valores comunes. Los gobiernos tienen diferentes formas de dominar a la sociedad, puede ser económico, ideológico, político, y deriva la mayoría de las veces de la riqueza, del saber o de la fuerza.

Una influencia ideológica lleva una importancia social, ejercida por diversos personajes, como los sacerdotes, los literatos, científicos quienes cada uno en su época representa a los intelectuales.

---

<sup>1</sup> Ai Camp. Roderick. **Los intelectuales y el Estado en el México del Siglo XX**, México, FCE. 1995, p. 107

<sup>2</sup> Baca Olamendi, Laura, **Bobbio. Los intelectuales y el poder**. México D.F., Océano. 1998, p. 42

La imprenta, aumenta el número de los que viven para las ideas y también para los que viven de las ideas. Con ello el intelectual se convierte en autor de libros. La modernidad con la difusión de la radio y televisión crea un espacio más amplio de la palabra hablada; dando lugar a una mayor influencia en la opinión pública, que es el referente del intelectual.

Los intelectuales son los que "de hecho y por derecho" en un tiempo de la historia, se les asigna la función de elaborar ideas, conocimientos, teorías, doctrinas, que fueron las concepciones del mundo en ese periodo del tiempo, constituyendo el sistema de ideas social. El intelectual en general es el hombre que influye en el desarrollo de la sociedad.<sup>3</sup>

El hombre de ideas puede ser el portavoz del espíritu de la nación, el guardián de la verdad, el crítico o antagonista del poder. Esto según las condiciones en las que se encuentre puede ser comprometido ó indiferente. Los intelectuales transmiten su mensaje de forma habitual, porque representa el modo de ganarse la vida. Cada sociedad ha tenido sus representantes del poder ideológico, quienes son la expresión de la misma, existiendo un vínculo entre el intelectual y su tiempo.

La palabra intelectual va unido a intelecto e inteligencia, siempre se asocia con el uso prevaeciente de operaciones mentales, o instrumentos de investigación, relacionados con el desarrollo de la ciencia para el bien de la sociedad.<sup>4</sup>

El uso de la palabra intelectual se ha pluralizado las sociedades modernas, designando a un grupo de gente, un rango o categoría de clase social. Pero independientemente de la interpretación con que se utilice la definición, los intelectuales tienen una función propia y específica dentro de la sociedad.

---

<sup>3</sup> Ibidem. p. 49

<sup>4</sup> Ibidem. p. 42

A continuación para concluir este punto, se presenta un breve listado definiciones de la actividad y la obra intelectual. Las frases siguientes ofrecen apreciaciones que caracterizan a un intelectual así como la obra del mismo. Los hombres de letras han escrito también acerca de ellos mismos lo que se observa en las siguientes líneas:

Los intelectuales son quienes se ocupan vocacionalmente de las cosas de la mente.

*Roberto Michels*

*Sociólogo*

Un intelectual es alguien que posee una educación amplia, no necesariamente formal, y el conocimiento necesario para usar su intelecto en la obtención de una meta.

*Ignacio Chavéz*

*cardiólogo, hombre de letras y ex rector de la UNAM*

En México consideramos intelectual a alguien que maneja ideas y las difunde entre un auditorio amplio, que tiene un fundamento cultural muy amplio y cree que sus ideas deben ser tomadas en cuenta.

*Alejandro Gómez Anias*

*Ensayista y político independiente.*

El intelectual es una persona creativa en su momento particular de la vida e interesada en todo lo que ocurre en ese momento. Tal persona no puede ser un observador, sino que debe ser un participante en el uso de sus talentos creativos.

*Angela Gurría*

*Escritora*

En el ámbito conceptual, el intelectual es una persona que por su rigidez tan grande puede causar o provocar movimientos enormes... en el caso de México, es muy difícil que un intelectual cause este tipo de movimiento físico fuera de su propia esfera personal.

*Salvador Elizondo*

*Poeta*

Es decisivo para la definición de un intelectual que una persona mantenga un punto de vista bien definido y claro durante toda su vida, y que influya sobre la vida pública o la política.

*Víctor Manuel Villaseñor*

*Intelectual*

El intelectual es aquel que generaliza el saber, en forma más o menos literaria, para un público más amplio que el de su círculo profesional.

*Juan F. Marsal*

Intelectual es aquel cuya función consiste en comentar e interpretar el sentido de la experiencia contemporánea.

*Bennett Berger*  
escritor

Por intelectuales entiendo científicos y artistas, sacerdotes y catedráticos, comprendo a aquellos que representan el intelecto humano... Son la memoria organizada de la humanidad, y tal aparato cultural ha sido creado y sostenido por ellos.

*Gabriel Careaga*  
escritor

Entiendo por intelectual al hombre que habita en el mundo de las ideas... la pasión desinteresada por las grandes ideas, no la manipulación profesional de algunas pequeñas, las que nos señala al intelectual.

*Arthur M. Schlesinger, Jr.*  
Escritor e historiador norteamericano

La capacidad para la provocación es uno de los atributos del intelectual.

*Soledad Loaeza*

Si no era una mujer de ciencia, tampoco era un espíritu filosófico, porque carecía del poder que abstrae. Su sed de conocimiento no esta refida con la ironía y la versatilidad... Así no vive para una idea, ni crea ideas nuevas; vive las ideas, que son su atmósfera y alimento natural. Es un intelectual: una conciencia.

*Octavio Paz*  
*Refiriéndose a Sor Juana Inés de la Cruz*

En toda sociedad, existen ciertas personas que poseen un grado inusual de sensibilidad ante lo consagrado, una capacidad poco común para reflexionar acerca de la naturaleza y de su universo. En toda sociedad existe una minoría, que cuestiona y desea estar en comunión frecuente con símbolos mucho más generalizados que las situaciones concretas y directas de la vida cotidiana.

*Edwar Shils*

Incapaces de matar a una mosca, son capaces de tornarse feroces en nombre de la idea. Los intelectuales son cualquier sociedad, el conjunto de personas que emplean para su comunicación y expresión, con relativamente mayor frecuencia que la mayoría de los miembros de su sociedad, símbolos de alcance generalmente y referencia abstracta en relación con el hombre, la naturaleza y el cosmos.

*Juhen Benda*<sup>5</sup>

<sup>5</sup> Hollander. Paul. *Los peregrinos políticos*. Nueva York, Playor. 1997, p. 5



Los intelectuales no viven de las ideas sino para ellas. Sus actividades muestran una marcada preocupación por los valores esenciales de la sociedad. Ellos intentan ofrecer normas morales y mantener símbolos generales significativos.

*Lewis Coser*  
sociólogo

No pensamos en intelectual si le hace falta ciertas cualidades en su trabajo: inteligencia desinteresada, poder generalizado, libre especulación, frescura en sus observaciones, fantasía creativa, criticismo radical...capacidad lúdica y devoción.

*Richard Hofstadter*  
Historiador social

### 1.1.2. EL USO DEL TÉRMINO INTELECTUAL EN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD

El significado de "intelectual" ha evolucionado sin perder su posición antagónica al gobierno. Se ha entendido como una distancia crítica, sobretodo respecto a la política, pero sin indiferencia. El intelectual tiene una posición independiente de la política pero no indiferente.<sup>6</sup>

Los intelectuales han existido siempre, aunque con diferentes nombres, según el tiempo y la sociedad. Se les han dado nombres como: sabios, filósofos, clérigos, doctos, hombres de letras ó científicos. Pero según va evolucionando la población los intelectuales van captado mayor opinión pública.

El origen del intelectual aparece en la Edad Media. Ese tiempo era característico por el monopolio de la interpretación eclesiástica del mundo, sostenido por la casta sacerdotal, formando un estrato hermético<sup>7</sup>.

El monje letrado que se separa de la Iglesia, tiene necesidad de vivir de algo, ya sea como poeta, trovador o dando clases. Varios de estos maestros se unen, compartiendo un mismo sentir fundando Universidades y retomando a los antiguos como Sócrates y Pláton. El intelectual del medievo no ve su época como oscura, sino como la promesa del futuro.

<sup>6</sup> Baca, Olamendi Laura op. cit. p. 43

<sup>7</sup> Hollander. Paul. op. cit. p. 6

Según Paul Hollander, investigador americano, hay dos maneras para la formación de intelectuales. La primera es, que en cada grupo social que nace dentro del mundo de la producción económica, se crea orgánicamente uno o más rangos de intelectuales dando conciencia a las funciones económico, social y política.<sup>8</sup>

El empresario crea junto a él al especialista, al organizador de una nueva cultura. En este ejemplo el empresario representa a un producto social superior. Se caracteriza por su capacidad dirigente y técnica (intelectual), dicha capacidad no sólo es de su actividad, sino también en esferas relacionadas con su actividad económica.<sup>9</sup>

Por lo tanto debe ser un organizador de masas de hombres, como un organizador de la "confianza" de los inversores de la empresa así como de los compradores. Algunos de los empresarios o la elite, deben de tener la capacidad de organizar a la sociedad en general, tanto en sus servicios como en la organización estatal, para crear las condiciones más favorables para la expansión de su propia clase.

La segunda forma es en la misma historia; con categorías intelectuales preexistentes. Los intelectuales aparecen como una continuidad histórica no interrumpida, aun por los cambios radicales políticos y sociales. Los eclesiásticos son los más representativos de esta forma, por el largo tiempo que monopolizaron la ideología religiosa, que eran la filosofía y ciencia de la época.

La categoría de los eclesiásticos es considerada como la categoría intelectual orgánicamente ligada a la aristocracia terrateniente. De ese modo la aristocracia de la toga, se fue formando con sus propios privilegios: un grupo de administradores, científicos, teóricos, filósofos, no eclesiásticos.

Estas dos formas de crear intelectuales, muestra intelectuales junto a los hombres que toman las decisiones de una sociedad creando así una sociedad civilizada, con factores favorables para un bien común. Pero también tienen la oportunidad de ser los mismos

<sup>8</sup> Jun F. Marsal. *Los intelectuales políticos*, Buenos Aires, Estandar S.R.L., 1971, p. 52

<sup>9</sup> Gramsci, Antonio. *Los intelectuales y la organización de la cultura*, México, Juan Pablos, 1975, p. 9

intelectuales quienes formen la organización ideológica además de política, por medio de una continuidad histórica que le permita ser el protagonista del poder.

### 1.1.3. LA TAREA INTELECTUAL EN LA SOCIEDAD

Los intelectuales son los custodios de los diversos géneros y manifestaciones de la cultura, la ciencia, la literatura, el arte, las humanidades, la filosofía, etc.- teniendo la obligación de realizar su trabajo lo mejor posible. La tarea de los intelectuales consiste en tres cuestiones:

- Crear algo auténtico e importante que expresa el valor de la cultura de la humanidad.
- En la conservación y reinterpretación de la herencia cultural.
- En el mantenimiento y extensión de su influencia en la cultura y en la población.

Los intelectuales nunca han estado libres de las presiones de otros sectores, aunque se han ubicado siempre alejadas de la sociedad, independientemente del rol desempeñado en la vida política y económica siempre han tenido la tarea de continuar sus propias tradiciones, desarrollarlas y perfeccionarlas de la mejor manera.<sup>10</sup>

Los hombres de ideas han tenido que lidiar con la Iglesia, el Estado y el Partido; debido a que han tratado de coartarlos al no ceder a sus halagos o amenazas. Hoy la responsabilidad de los intelectuales sigue siendo la misma, encontrar un medio para dar al Estado el apoyo requerido, sin renunciar la pureza de su pensamiento.

La tarea intelectual es ocuparse de las ideas, del pasado, de definiciones para el presente, de alternativas y de futuros escenarios. Los intelectuales pueden ser desde científicos hasta artistas, sacerdotes o catedráticos; quienes representan la razón humana. Y se caracterizan por la creatividad incesante.

Se puede señalar que los intelectuales son la memoria de la sociedad<sup>11</sup> de forma ordenada apoyan el desarrollo de la humanidad creando un aparato cultural, sustentado por

<sup>10</sup> Shils, Edward, op. cit, p. 50

<sup>11</sup> Careaga, Gabriel, **Los intelectuales y el poder**, México, Sepentas, 1972, p. 23

ellos mismos. La labor intelectual es provechosa para la humanidad, aunque también tienen la capacidad de justificar ideas así como de criticarlas.

Estos pensadores se han dedicado a esclarecer problemas sociales, por medio del raciocinio y su pericia de investigación. Los intelectuales dedicarán su vida a razonar; solo por el placer de saber. Un rasgo distintivo del intelectual, como persona moral y social es encarar situaciones dadas en cualquier parte del mundo. La misión política e intelectual de estos pensadores es trazar una línea de división entre las mismas.

Los científicos también se hallan entre los que se pueden decir "trabajadores culturales". Debido a que los científicos intelectuales se convierten en engranajes de máquinas científicas de naciones desarrolladas; muchas veces son parte del aparato de la guerra; y sin ellos no sería posible. Por ello es que los científicos se convierten en técnicos indispensables.

## 1.2. EL INTELLECTUAL COMO CONCIENCIA DE LA SOCIEDAD

El hombre culto ha tenido el respeto social, sus ideas son valoradas por la amplitud de su conocimiento en el tema que aborde. El intelectual es entonces, la conciencia social, su papel ha sido estar alerta por si fuese necesario, ante las decisiones que tomen los que gobiernan. Ya que por lo regular existe una incompatibilidad entre el poder y el intelecto.

Ser un hombre superdotado, no lo hace un intelectual, debido a que el intelectual es aquella persona de capacidad humana, pero de función social diferente. Lo que hace a un intelectual es recepción del discurso, más que el discurso.<sup>12</sup>

En las sociedades tradicionales dicha conciencia estaba a cargo del clero, pero la reforma de la separación Iglesia - Estado trajo una conciencia individual rompiendo lo tradicional, siendo cada fiel su propia conciencia así como autoridad moral. En las sociedades

<sup>12</sup> Zaid, Gabriel, *Intelectuales*. Vuelta, No 261, Agosto, 1998, p. 26

católicas la ruptura con el clero fue tardía y desde el Estado y no desde la conciencia individual.<sup>13</sup>

Los escritores forman una especie de clero civil, frente al Estado y del clero mismo. Los pensadores son una minoría que se expresa a través del discurso oral y escrito, incluso por manifestaciones poéticas ó plásticas, rememorando la historia o la actualidad.

Existen dos tipos de intelectuales entre los que podemos encontrar a los defensores de tradiciones, otros apoyan por mantenimiento de la autoridad, también se hallan los que por el contrario cuestionan a la autoridad, por medio de sus facultades críticas.

En la actualidad, en muchos países aparece un nuevo tipo de intelectual, cuyas funciones son de partido. En los países totalitarios, los intelectuales llegan a ocupar puestos importantes en la organización del partido, en los departamentos de agitación y propaganda, referentes a cultura<sup>14</sup>. Pero disponen de poca autonomía ofrecen interpretaciones importantes del mundo respaldadas por el poder político de su sociedad. Aunque en ciertas épocas el poder político puede ser detentado por un intelectual.

Existen también los intelectuales, quienes llegan a desprenderse de su papel crítico convirtiéndose en legitimadores del orden social y son defensores del dogma oficial.

El término intelectual tiene su evolución en la palabra *intelligentsia* que aparece en Rusia a mitad del siglo XIX.<sup>15</sup> Un grupo de individuos cultos de clase media y superior aportaron ejemplos puros de lo que hoy se considera intelectual. *intelligentsia* implicaba un compromiso ideológico profundo que se preocupa por el estado del mundo, caracterizado por un auto-sacrificio, y la intensa participación en causas políticas y el mismo pensamiento político, su simpatía por el oprimido, y la incapacidad para obtener compromisos con el poder<sup>16</sup>. Estaban dirigidos por un sentido de misión histórica, que aún se encuentra en las definiciones de lo pueda ser un intelectual.

<sup>13</sup>Ibidem, p. 27

<sup>14</sup>Hollander, Paul, op. cit. . p. 7

<sup>15</sup>Norberto, Bobbio, *La Duda y La Elección. Intelectuales y poder en la sociedad contemporánea*, España. Paidós 1998, p.

Intelectuales son aquellos quienes buscan su felicidad en la práctica de un arte, ciencia, hombres religiosos, literatos, artistas, pedagogos, etc. Su influencia y vida, fueron opuestas al realismo de las demás personas. Los intelectuales han constituido la elite idealista, desinteresada de asuntos prácticos, de ventajas materiales, por estar inmersos en las ideas, como en la reflexión.

Los intelectuales modernos son descendientes de los defensores de la tradición, desterrados de la institución. Son los que no parecen satisfechos de las cosas como son apelando a la costumbre. Cuestionan la verdad de su tiempo considerándose custodios de ideas abstractas como la justicia, la verdad, e incluso de las normas morales.

El intelectual moderno reclama la libertad de ejercer la crítica sin trabas debido a que las ideas tienen un valor terminal. En cada definición dada por un intelectual existe una extremada rectitud moral, una conciencia social, así como curiosidad creativa. Los intereses del intelectual surgen de la necesidad de percibir, experimentar y expresar con símbolos un significado de los hechos de su sociedad.

### 1.2.2. LAS DIFERENTES CARÁCTERÍSTICAS QUE DEFINEN A UN INTELLECTUAL

Actualmente muchas posturas sugieren a un intelectual esencialmente el que se dedica a la literatura, pero esta postura excluye a aquellos sin esta ocupación. Lo anterior no es correcto porque existen hombres con atributos asociados a intelectuales sin ser literatos. Esto se debe a que los hombres de letras han tenido mayor libertad dentro de un status de hombres de letras.

Las posturas académicas ofrecen libertades a los intelectuales para hacer juicios de valor sin compromisos institucionales, con restricciones a libre expresión no graves, solo por la afiliación a instituciones académicas.

El papel del intelectual de alguna forma es un legado del clérigo, quien intenta servir como un espíritu moral para su raza, dando temas morales fundamentales, debido a que el pensador se siente capaz de ser custodio de valores como la razón y la justicia, con la búsqueda de la verdad.<sup>17</sup>

El desinterés personal no siempre existe, también se hallan aquellos que buscan el status intelectual a cualquier precio. Esto es mayor en la sociedad norteamericana contemporánea donde cada vez más reclaman su status intelectual. Esto se inició en la década de los setenta, donde no era necesario hacer literatura, ejercer las letras o dedicarse al arte, para ser calificado intelectual. Solo era necesario vivir la *vie intellectuelle*.<sup>18</sup>

No se puede negar la existencia de un patrón de vida para definir la clase intelectual, con características, valores de consumo generalizados etc. por intelectuales. Existen ciertas maneras de vestir, de peinar, frecuentar los mismos centros de recreación, así como otros componentes del estilo de vida de la bohemia; pero con el tiempo se hizo accesible a gran número de personas.

Cabe mencionar que dicha uniformidad de estilos de vida no son características definitorias del intelectual. Al aparecer esta forma de vivir no es el resultado de una hostilidad hacia el poder, sino de la sensación de estar excluido del mismo. Los intelectuales en su mayoría llevan dentro de sí una especie de frustración debido a su voluntad por gobernar, lo cual es la raíz de alinearse o de fusionarse, con el poder del pueblo.

Pero por lo general se define al intelectual sobre sus actitudes, intereses, en lugar de hacerlo por estilo de vida, o por ideas que lleven a un interés propio. Por lo regular se les ve como generalizadores más que como especialistas, con un interés por ideas desinteresadas, sensibles así como también creativas. En los aspectos éticos y morales, se les ve como idealistas, críticos e incluso irrevocables, con impulsos altruistas llenos de perfección, con intereses profundos siempre comprometidos con la moral.

---

<sup>17</sup> Ibidem. p. 111

<sup>18</sup> Hollander, Paul, op. cit. p. 10

En cuanto a su posición o roles sociales, son considerados extraños, aun cuando actúen como la conciencia de la sociedad tanto como defensores de los valores e ideales de la misma. El intelectual no puede ser comprometido con el poder, como ser un crítico social, la conciencia iracunda de la sociedad o el revolucionario; pero debe ser un guardián de los valores.

Para algunas personas un intelectual puede legitimar o aprobar un sistema social, para otros significa que ha dejado de ser un verdadero intelectual, lo que depende del sistema social. Esto solo es posible si se sustituyen los valores tradicionales por los valores auténticos que imperan en la realidad de su tiempo.

Debido a que la mayoría de las sociedades se desvían de sus valores básicos, los intelectuales no tienen dificultad para señalar el espacio entre la teoría y la práctica, entre lo ideal y la realidad, que es algo de lo que hacen mejor. En esto congenian tanto los críticos del sistema social, motivados por desacreditar el sistema; como los que desean apuntalarlo.

Existen aquellos intelectuales que mantienen un status, influencia, acceso a bienes materiales, además están cerca de los hombres de poder. Los intelectuales se encargan de dirigir departamentos de educación, propaganda o planificación. Aunque persiste la idea de que el intelectual es quien debe mantenerse puro permaneciendo así bajo cualquier circunstancia, también están los que sugieren que, codearse con los poderosos, resulta aceptable e incluso digno.

Las posiciones anteriores no encuentran un punto de reconciliación, siendo parte de la imagen conflictiva de los intelectuales. Así como: el idealismo y el poder, el desinterés y el compromiso, la legitimación del sistema y la subversión, la autonomía y la disposición, los impulsos crítico y la subordinación, la reflexión y la acción.

En esta época la influencia del intelectual es considerable además de necesaria para construir sociedades pacíficas. Cultiva la sensibilidad moral, dándola a conocer, haciendo así una estratégica misión de los intelectuales que prefieren la paz.



Cuando un intelectual tiene la oportunidad de hablar, pero no lo hace, hace que los hombres no piensen, no imaginen ni sientan en forma moral o políticamente adecuada. Cuando no demandan su posición ante la elite política se incorporan a una especie de conspiración pasiva, destinada a matar el análisis.

Cuando callan sin exigir, cuando no piensan no sienten ni proceden como un intelectual, como hombres públicos, fomentan una parálisis moral, una rigidez intelectual a que son sometidos los dirigentes así como pueblos en el mundo.<sup>19</sup>

### 1.2.3. TIPOS DE COMPROMISO INTELECTUAL DENTRO Y FUERA DEL GOBIERNO

Los intelectuales son aquellos que realizan sus obras libremente, con una apreciación personal de los acontecimientos políticos sin ninguna inclinación represiva por parte del Estado. Existen hombres intelectuales que son considerados los especialistas quienes son los que de alguna forma están involucrados con el Estado, recibiendo de este un reconocimiento económico o moral. Se convierten entonces en burócratas.<sup>20</sup>

La diferencia entre ambos radica en la libertad de acción que tienen. Los intelectuales tienen la posibilidad de escribir las ideas que les parezcan apropiadas al tipo de público que deseen, como la forma de presentar sus trabajos, sin ninguna forma de presión que no sea aquella que el mismo quiera.

Los técnicos por lo regular son intelectuales que vinieron a apoyar o a legitimar las acciones del Estado, quedándose en la esfera burocrática como parte del aparato del mismo Estado. Tienen una inclinación política, terminando por ser restringidas. Tanto el intelectual como el experto son dos figuras que analizan el poder político, son la ética de la intención y la ética de la responsabilidad. La transformación de los hombres de cultura ante una papel político se da al encontrarse argumentos filosóficos o políticos en sucesos cotidianos, los cuales pueden ser adversos.

---

<sup>19</sup> Careaga, Gabriel, op. cit. p. 28

<sup>20</sup> Marsal Juan F., op. cit. p. 52

Con lo anterior podemos decir que el intelectual puede ser un burócrata, si se incorpora de alguna forma a un partido político siendo portavoz de la línea política. También se puede mantener a distancia de los partidos políticos, ya que su función es la de estimular, criticar los dogmas e ideologías, que los partidos utilizan para funcionar.<sup>21</sup>

Lo importante es que el intelectual tenga una cierta independencia del partido sin aceptar la política del mismo como tal, ni siquiera por que lo hayan puesto en un cargo público. El intelectual que cree que su tarea es la de transmitir ideas debe estar en un desafío constante, en una actitud de desconfianza al poder, lo que va a crear una independencia. El intelectual no debe confundirse con el político puro, pero lo más importante es que no debe dejarse dominar por la política.

El intelectual debe mantener cierta separación de los problemas que enfrenta la política día con día sin dejar de ser indiferente. La autonomía intelectual con relación de los partidos políticos, es requerida por la misma sociedad; más ahora en las sociedades donde existe una mayor participación activa de los ciudadanos en la política.

La autonomía intelectual no debe entenderse solo como la ruptura del sistema y el intelectual, por que cada acción política, en cuanto requiere que sea racional tiene la necesidad de ideas generales sobre objetivos a perseguir, los cuales pueden ser principios ó valores, para alcanzar fines establecidos.

El partido para lograr tanto las ideas generales como los objetivos requiere de conocimientos técnicos y de nociones específicas en campos de especialización. Los

---

<sup>21</sup> Baca Olamendi, op. cit, p.154

especialistas tienen que ofrecer respuestas adecuadas a los problemas de las sociedades modernas. La solución tanto de problemas ideológicos como técnicos, corresponderá a diversos tipos de intelectuales; los primeros a los ideólogos, los segundos a los expertos.

Hay una distinción entre las personas que son al mismo tiempo un ideólogo o un experto, ya que unos y otros desarrollan una función diversa en la esfera política. La diferencia radica en la tarea que se les ha asignado como creadores o transmisores de ideas y conocimiento político. El ideólogo y el técnico deben ser analizados a partir de las diferencias que existen entre sus acciones y el objetivo<sup>22</sup>

### 1.3. LAS DIFERENTES POSTURAS TOMADAS POR LOS INTELECTUALES CON RESPECTO AL GOBIERNO

El intelectual debe ser el que proporcione los principios. el que guíe a la sociedad, así como le corresponde también la elaboración de los valores con los cuales una acción es racional así como coherente, justificada además de aceptada, por que es identificado y reconocidos con estos valores como guía, de la acción.

La tarea del ideólogo o intelectual es la de actuar basado en los principios independientemente de las consecuencias inmediatas. A diferencia del experto el ideólogo obedece a una ética distinta, la de la convicción lo que determina la acción tomando en cuenta las consecuencias derivadas de este hecho.

La figura de este intelectual, es del que elabora los principios, en los cuales una acción que se diga racional sea conforme a ciertos valores propuestos como fines a perseguir. La tarea de este intelectual debe es ser fiel a ciertos principios, a costa de lo que sea, su responsabilidad esta encaminada a defender la pureza de los principios no las consecuencias que se puedan derivar.<sup>23</sup>

---

<sup>22</sup> Ibidem. p. 160

<sup>23</sup> Ibidem. p. 156

Un caso límite de este tipo de intelectual, es representado por el utopista, quien cree que puede llegar a existir una sociedad ideal que el mismo construye.

El intelectual es representado por todos los hombres de cultura que proporcionan conocimientos adecuados para alcanzar un fin específico, la acción que se ejecuta es llamada racional según el mismo objetivo. La tarea de este intelectual es utilizar los conocimientos técnicos más adecuados después utilizarlos en ciertos medios de relación con otros, sin olvidar las posibilidades además de capacidades que ofrecen estos medios para tener un fin determinado.

Los conocimientos técnicos obedecen a la ética de la responsabilidad, siendo apropiados para los intelectuales que desean alcanzar un fin, hacen que la acción llevada a cabo pueda decirse racional de acuerdo al objetivo.

La función del intelectual experto es la de proponer los medios más adecuados al fin, tomando en consideración las consecuencias que se puedan derivar de los mismos medios propuestos. Al igual que en el intelectual ideólogo existe un caso límite del intelectual experto, este es el técnico puro, quien está completamente encerrado en las ideas de su partido convirtiéndose en parte del mismo.

Se puede observar la diferencia entre la continuidad del ideólogo y del experto. Los clérigos son un ejemplo, de como los ideólogos, los humanistas eran manipuladores de ideas. Los científicos, sociólogos ó expertos al contrario han colocado sus conocimientos al servicio de un poder injusto o destructivo, esto se debe a que el comportamiento de un cierto grupo de intelectuales es determinado por circunstancias históricas.

Los ideólogos tienen relación con los principios, los expertos tienen relación con los conocimientos, ambos deben obedecer a dos éticas diversas; los primeros a la ética de la buena intención, los segundos a la ética de la responsabilidad. Los ideólogos deben ser fieles a ciertos principios sin descuidar su tarea.

Los expertos deberían proponer medios adecuados para el fin, ambos tomando siempre en cuenta las consecuencias de sus acciones. Un ideal de hombre de cultura es quien no se somete al poder y tiene un modo de entender la política.<sup>24</sup>

### 1.3.2. LA CULTURA SOMETIDA Y LA PUREZA DE LA CULTURA

También existen dos grandes grupos de intelectuales el que puede ser siervo del poder y el apolítico, y con sus propias características como su propia forma de relacionarse con el poder, siendo ambas contrarias.

El primer tipo de intelectual es el que representa una cultura sometida. Posee una singular concepción de la política, que es la preeminencia de esta, lo que influye decisivamente en el modo de ponerla en práctica. Es un tipo de intelectual complaciente del poder, su compromiso con este es absoluto. Tiene una dedicación al grupo ó partido, dando como resultado a un intelectual influenciado, quien a su vez va a concebir a la cultura como una "cultura politizada o de partido". Esta concepción intercambia el medio con el fin e incluso llega a considerar al medio como un fin e sí mismo<sup>25</sup>.

La idea principal de este tipo de intelectuales es la de que todo en el Estado, nada fuera del mismo, nada en contra de él, donde el Estado es el poder o no es. Los intelectuales que de opinan esta forma son considerados hombres de acción más que de letras; su sustento es el del servicio al Estado, para poder guiarlo.

La misma concepción de estos intelectuales va influir en el concepto de cultura, la cual va a ser representada por como un producto del mismo Estado, lo que resta autonomía a la cultura. Este intelectual propone la identificación de la cultura con la política.

La pureza de la cultura es la contraposición del intelectual anterior; quien rechaza la participación en la vida política, porque la considera inferior: La política es considerada como

---

<sup>24</sup> Ibidem, p 159

<sup>25</sup> Ibidem, p. 89

una actividad que busca siempre la conquista, la conservación del poder y una fuerza coercitiva sobre la sociedad.

El intelectual puro ó también llamado tradicional, considera al político como un hombre que se deja arrastrar por la ambición del poder, de mandar. El intelectual puro propone la separación de la política y la cultura. La tarea propuesta por él mismo, es defender los valores sin detenerse a participar en asuntos políticos.

Esta posición es muy extrema, conduce al intelectual fuera del orden del sistema político; por eso es discriminado o autoexcluido, aunque también pueden formar parte de la "alta cultura".<sup>26</sup>

Hay otros intelectuales que se ubican en este grupo también. Ellos están aislados por la razón en las universidades, pero solo los que se mantienen fuera de la vida política activa. La tarea de estos intelectuales es mantener generaciones tanto de maestros como discípulos, en la continuidad de gustos, ideal, estilos, formas del pensamiento; además de una marcada indiferencia política.

Existe una cultura que caracteriza a la mayoría de los intelectuales, Se trata de los intelectuales quienes ocupan la fuerza de las ideas como la fuerza no política, con una imagen que representa mejor al antagonista.

El intelectual es quien tiene una fuerza con la que defienden sus valores a la libertad, verdad y la justicia, sin importarle el costo. Este es antagonista del poder sin permanecer en un salón de clases, sino involucrado en la acción política, rechazando siempre el sometimiento al poder del Estado, luchando por una restauración.<sup>27</sup>

Ambas posiciones son en extremas, hallándose aquí una idea contrapuesta, en donde si el hombre de cultura se ubica más allá de la lucha política para no traicionar sus ideas de

---

<sup>26</sup> Ibidem. p. 101

<sup>27</sup> Ibidem. p. 106

intelectual puro desinteresándose en la sociedad, por lo que se dice que su obra es estéril. Pero por otro lado mientras se involucre en la contienda, traiciona a la cultura.

La primera hace de la cultura y de la política dos términos que no se unen nunca y son totalmente contrarios, la segunda reduce ambos términos a uno.

Hay una posición, donde el hombre de letras puede contribuir a la restauración de libertad, es a través de una fuerza no política sino moral; en esta el propio intelectual tiene como misión hacer su propia política, con valores morales, espirituales, sociales, etc. haciéndolo libre de compromisos políticos del Estado.

Es general, el hombre de cultura es el portador de esa fuerza no política, la cual no puede ser suprimida por la política. Dicha fuerza no política, se podría observar como una concepción de la política dirigida desde la cultura. La posición del intelectual antagónico no acepta un compromiso total no ve a la política solo como poder. El intelectual no participa en la dirección del Estado. Aunque el intelectual debe permanecer siempre como crítico del poder, de cualquier forma de poder.

La concepción de cultura de este intelectual, es la de una cultura desinteresada debido a no estar dirigida a la acción política. Pero la cual se propone actuar cuando se vean amenazados los valores de cultura y libertad; se puede definir como un espíritu siempre crítico vigilante, un defensor firme de la tolerancia hacia las corrientes del pensamiento. El intelectual sostiene una autonomía de la cultura con relación a la política. Es un portavoz de la primacía de la cultura.<sup>28</sup>

La relación establecida de este intelectual con el poder político autoritario es de rechazo; debido a dos cosas con las que esta en desacuerdo con el poder político: la intolerancia y fanatismo.

---

<sup>28</sup> Ibidem. p. 110

### 1.3.3. RELACIÓN ENTRE EL SISTEMA POLÍTICO Y EL INTELECTUAL DENTRO DEL GOBIERNO. Y FUERA DEL GOBIERNO

Los hombres sabios no siempre han sido los representantes del poder de un Estado. Los intelectuales con frecuencia han sido "consejeros " de los poderosos e instrumentos legitimadores ante la sociedad de las acciones que se emprenden.

La relación mantenida entre los intelectuales con los poderosos puede darse de la forma siguiente: los intelectuales como poderosos, aconsejando a los hombres del poder; para legitimar a los hombres como a sus acciones por medio de justificaciones ideológicas, también dedicándose al servicio en el extranjero; y por último siendo críticos del poder. Estos últimos pueden ser aquellos que sin aspirar al poder provocan tensión e influencia a los hombres del poder.

Se ha observado que en ciertos periodos de la historia los intelectuales tienen mayor relevancia que en otros. Los tiempos revolucionarios, permiten ganar la dirección del Estado a los intelectuales, porque ellos mismos son los que dirigen a la sociedad aunque sea un lapso corto. Durante esos breves momentos de resurgimiento revolucionarios todo es posible, se haya en más ocasiones el deseo de rehacer el mundo por los intelectuales. La rutina política que vuelve a los intelectuales que se quedan en ella, burócratas por eso no han retenido la dirección del Estado

Otra de las estrategias de los intelectuales para cambiar el manejo de la sociedad, es aconsejando a los gobernantes; para tener más éxito se puede a través de una lenta infiltración en los puestos en el gobierno, ascendiendo a puestos mayores dentro del sistema. Pero una vez dentro se debe decidir entre quedarse siendo un experto - técnico o ser un intelectual libre, autónomo y crítico.

Cuando se renuncia a la independencia intelectual se acepta la sujeción a los que hacen la política disponiéndose a ser un experto, obligándose a realizar los trabajos ordenados, siendo así un servidor público.



La legitimación de acciones es una de las formas de relación entre el intelectual y el político. Los intelectuales pueden crear justificaciones en situaciones para sostener el aparato de poder o también para crear un nuevo sistema de poder, siendo este último más radical. Cada dictadura o contrarrevolución, o así sea un régimen liberal necesitan legitimación y es ahí donde se hallan los intelectuales.

Los hombres cultos y críticos del poder dentro de su sociedad que trasladan su lealtad a la escena extranjera; se encargaran de exaltar y justificar muchas de las acciones hechas en su patria, en otras sociedades y pueblos; dando a conocer lo mejor de su patria y estrechando la unión de su nación con otras, de la mejor manera.

Existe una realidad en la cual se pasa de los libros al poder, o cuando menos a una cercanía al mismo. Un buen ejemplo sería Platón, un hombre de libros, creyente de la realidad de las ideas, inventó la vida académica, una vida de contemplación y desinteresada y paso al poder, haciendo política activa<sup>29</sup>. Platón trata de reconciliar ambas vidas, gobernando bien, primero su alma; para crear un estado perfecto, aunque esto es utópico.

La gente de libros desea modificar la realidad, no solamente el papel sino en la práctica, para que la gente que sabe deba gobernar. Ahora pesa más la nobleza, la propiedad, la fuerza, más que el saber; pero se necesitan estudios, títulos, credenciales, reconocimientos, dentro de un cierto capitalismo curricular.

Se debe hablar del papel, de aquellos que utilizan el saber para poder subir; tal es el caso de los jóvenes universitarios, con un título universitario que los hace prosperar, dentro de una pirámide gubernamental, haciendo un capital curricular de estudios, experiencia y aptitudes. Es ahí donde se encuentran las oportunidades y donde el poder los utiliza para legitimarse, justificando los sistemas de gobierno, como modo de defensa de valores y tradiciones viejas o enmascaradas por ideas nuevas con fines iguales.

---

<sup>29</sup> Zaid, Gabriel. **De los libros al poder**. México D.F., Grijalbo, 1994. p. 58

una situación delicada a sociedades estables de Europa, teniendo en los labios el nombre de Mao.<sup>30</sup>

A Estados Unidos también lo alcanzo con el presidente Johnson en su última época, el detener los bombardeos a Vietnam Del Norte estuvo influenciado por aspectos intelectuales, sobretodo por la agitación estudiantil.

La oposición intelectual que paso de un país a otro, cambia su forma de actuar, y adquiriendo experiencia y adaptando sus tácticas a las condiciones de cada país, desarrollando una estrategia a largo plazo. Estos fenómenos no eran dados anteriormente, porque la intelectualidad estaba aislada, con una limitación numérica, constituyendo un factor poco importante para las sociedades.

Los estudiantes salen a las calles a organizar actividades de protesta, como huelga, destinadas anteriormente a los obreros. Los congresos de escritores se convierten en acontecimientos de primera magnitud donde tienen lugar cambios políticos. Haciendo su aparición una fuerza que se debe tomar en cuenta por los gobiernos.

En 1968 después del movimiento estudiantil que era de grandes proporciones fue reprimido por el gobierno, con la colaboración del ejército, lo que da lugar a una serie de guerrillas y terrorismo político, lo que va a alterar la estabilidad política de los países que sufrieron estos sucesos. Este fenómeno internacional, al pasar de un país a otro se enriquecía con nuevos elementos en su programa y acciones.<sup>31</sup>

Las universidades se extendieron durante la posguerra, y las sociedades invirtieron en la edificación de las mismas, en ellas la asimilación espiritual no responde a dicho crecimiento. Las universidades no tienen personal suficiente a la altura de la época, tanto en especialización como a la situación social, porque la actividad de la universidad funciona en

---

<sup>30</sup> Patocka. Juan M. *Los intelectuales ante la nueva sociedad*. Madrid, Akala, 1976, p. 18

<sup>31</sup> Ojeda. Mario. *Alcances y límites de la política exterior de México*, México, Colmex, 1976, p. 98

contacto con la sociedad, convirtiéndose interiormente y exteriormente en un capo de batalla. La intelectualidad joven llega a la negación de la realidad en que esta inmersa por su búsqueda de la verdad acerca de su situación.

Los conocimientos que deban ser rechazados son sencillos para la universidad, pues dispone de años en los cuales a diferencia de la demás sociedad, permanece en un margen del sistema de control de la compleja sociedad. La negación es el único ámbito de que dispone la libertad de la intelectualidad joven.

Esto es el preludio de una futura sociedad con necesidad de intelectuales cada vez mayores con posiciones decisivas, de especialistas, ejercitan su capacidad de orientación, de pensamiento, de crítica.<sup>31</sup>

En el momento en que los intelectuales se convierten en masa, se hace necesario que tengan en cuenta su conciencia de que son intelectuales. Los estudiantes saben que en el momento preciso pueden recurrir a declamaciones en coro, convirtiéndose en manifestantes, en luchadores preparados para una actuación emocional e incluso pasional que produce líderes espontáneos capaces de manipularlos.

Aunque estos intelectuales no son pasivos, receptivos, sin iniciativa, sin argumentación intelectual, deben cuidar es la pérdida del sentido de la discusión y argumentación intelectual característico, como no perder el sentido de la interrogante, reforzando los instrumentos de crítica e incluso de autocrítica, en lugar de una emotividad dirigida. Sin reducirla a un instrumento de clase.

La inteligencia, el pensamiento autónomo, no es un talento, cuya utilización se debe a la decisión, sino debe ser conquistado contra las fuerzas que frenan. El carácter del intelectual va ligado a la libre reflexión, a la elección entre lo correcto y lo incorrecto, de pensamiento independiente

---

<sup>31</sup> Ibidem. p.23

### 1.4.2. LA RELACIÓN PODER – INTELECTO.

Las relaciones del poder y el intelecto deben existir en las sociedades para adquirir conciencia de un cambio estructural. Los hombres tienen de acuerdo a su posición de poder, oportunidades para actuar en pro de la de la estructuración de su sociedad. De este hecho se derivan cuatro tipos de relación entre el poder y el intelecto.

La primera es donde algunos intelectuales tienen el poder para actuar con una proyección estructural, en la trascendencia de la formación de la historia conociendo las consecuencias de sus actos. La segunda es donde existen intelectuales que cuentan con tal poder pero no tienen conciencia de sus alcances efectivos y las elites de poder existen ambos tipos. La tercera; los intelectuales, entre el público que no pueden rebasar su ambiente mediante su conciencia, ni introducir cambios trascendentes. Y la última los que tienen la noción del mecanismo de la formación de la historia, pero no tienen acceso a los medios de poder para influir.<sup>32</sup>

Los intelectuales del cuarto grupo tienen un medio de poder que es a menudo frágil, pero dan pauta al papel político tanto como del significado de su obra; esto es la misión política, a medida que es aceptado el ideal de la paz como de la razón y la libertad, dirigiendo la obra a los tres primeros casos mencionados: tanto a los dotados del poder y de conciencia de ese poder los cuales se deben responsabilizar por las consecuencias se hallen influidas por sus actos u omisiones.

La fuente de auto estimación de los intelectuales, se debe a una gran actividad y disposición en épocas recientes por la crítica e indagación, aunque no siempre es percibida positivamente. El ejercicio del raciocinio, actividad intelectual puede socavar el sistema social.

Los intelectuales que sustentan ideales liberadores y proponen alternativas para la sociedad y el mismo sistema, consideran que es frustrante el hecho de fomentar grandes esquemas social, político y económico sin tener esperanza de trasladarlos a la realidad. Esto

---

<sup>32</sup> Baca, Laura. op. cit., p. 55

es provocado cuando hay una práctica ocasional limitada al ejercicio del poder y tiende a provocar frustración y lleva a corromper al intelectual, entonces, es cuando se le acusa al intelectual de auxiliar a un gobierno que no llega a ser perfecto.

Para algunos intelectuales convertirse en empleado de gobierno de tiempo completo es más difícil que cuando se es de medio tiempo o parcial. Por algo es que el poder permanece como tentación. Los intelectuales no pueden renunciar a esa tentación por completo, pero tampoco tomarla del todo. Hay sin embargo, sociedades donde se da la libertad de expresión, lo que da un amplio ámbito de trabajo intelectual, donde le resulta más fácil al intelectual asumir su papel de crítico social.

La cooperación política se convierte a veces en una obligación moral, social y política, unida a una tradición no solo político sino también de bohemia artística; Esta moralidad de alineación es el origen de equivocaciones políticas de intelectuales. Las elites intelectuales tienden a errores acerca de su realidad social y con frecuencia demuestran ser más autoritarios que demócratas. La alineación deriva de una voluntad por gobernar que se ve impedida para los intelectuales.

Los roles y actitudes de los intelectuales que son contrarios al sistema no derivan de la exclusión del poder, sino de la naturaleza de la sociedad. La ética que ha creado la sociedad es la de un pensamiento crítico. Las actitudes políticas de los intelectuales estaban ligadas a su exclusión del poder, lo que llevaría considerar que dicha exclusión conduce a las ilusiones y simpatía a causas de izquierda; aunque deben de ayudar a limpiar el ejercicio del poder desde el interior, con debidas reservas mentales. Y no necesariamente son de izquierda los que hacen esto.

En todas las épocas de la historia existen intelectuales que han trabajado para el gobierno con carácter de consulta o asesoría, y también como críticos sociales sin compromisos con el poder, lo que ha dado como resultado al grupo de asociados con el gobierno y también ser repudiado por los intelectuales de la cultura pura; así como definir cualquier trabajo conjunto con el gobierno como no intelectual. Lo que creo una crítica de un

intelectual a otro intelectual. Y origino que una parte de la comunidad intelectual fuera hostigada por la otra por no estar con el sistema.

El intelectual, en su papel de crítico social, moralista, artista y pensador o creador, como de asesor o experto, sabe que tiene mayor facilidad para comprender y manejar información sobre temas específicos, que la mayoría de los miembros de su sociedad. Esta imagen de superioridad o conciencia elitista, es fuerte sobretodo cuando la imagen de él mismo se ve forzada por una forma de legitimidad o reconocimiento social.

Los intelectuales son más críticos y receptores de tales reconocimientos y recompensas, y les permite tener un status social elevado, con compensaciones financieras por su trabajo, ascendiendo con ello a jerarquías académicas, literarias, artísticas e incluso editoriales.

Este reconocimiento alimenta una vanidad intelectual, creando el problema del valor de igualdad y un sentido de superioridad sobre la demás población e incluso representantes políticos; siendo más frecuente en la sociedad norteamericana.

En sus trabajos frecuentemente se observa su reconocimiento a intelectuales iguales a ellos o que pretendan serlo. Son importantes los roles políticos que desempeñan los intelectuales, así como su proximidad a los detentores del poder, por el supuesto interés de estos hacia los valores intelectuales y por los privilegios a veces concedidos a los intelectuales.<sup>33</sup>

Los intelectuales en general, tienen una sensibilidad moral, como una preocupación por valores morales en implicaciones sociales y políticas. Los intelectuales auténticos se caracterizan por su compromiso con los valores y por expresarlos con toda fuerza. Los impulsos morales como las posiciones políticas de los intelectuales van juntas, no por interés propio sino por fines mas elevados.

---

<sup>33</sup> Hollander, Paul, op. cit , p. 30

### 1.4.3. LA MORAL Y LAS PREFERENCIAS POLÍTICAS

Entre los intelectuales recientemente existe una nueva proliferación de pasión moral, relacionada con compromisos políticos y una fragmentación de los valores en la sociedad contemporánea<sup>34</sup>. Los intelectuales están en la vanguardia para articular sentimientos morales y aplicarlos a cuestiones políticas.

Con frecuencia parece que en el mundo la pasión moral y la indignación se convierten en fuerzas políticas con argumentos moralistas llevados a la política. Las normas en un juicio moral – político adquieren una importancia inusual.

Los compromisos políticos ejercen una presión sobre una evidencia que halla estudiado, analizado, interpretado o comprobado cualquier intelectual. En la arena política – ética es donde se tiende a emplear el pensamiento para justificar un interés propio racionalizando el descontento personal.

Por ello existe la posibilidad que este compromiso ético – político produzca una información errónea, lo que puede ser usado frecuentemente. Cuando se rechaza un sistema social como cuando sé esta de acuerdo con el mismo, la información y la evidencia ocupan un segundo lugar.

Se puede notar que los asuntos morales como sus razonamientos han invadido la política sin que esta resulte impregnada de principios y consideraciones morales. Lo que puede estar relacionado a un desplazamiento o un impulso de forma religiosa hacia la esfera política.

Lo cual puede ser porque la mayoría de la gente encuentra el sentido de la vida ayudado de la religión y separa al sector político del religioso y se puede ser más benévolo con la práctica del poder, escondiendo los intereses propios con justificaciones morales.

---

<sup>34</sup> Ibidem. p. 36

Los intelectuales, trataron de moralizar la política; por medio de la proliferación de normas y juicios morales con una variedad de legitimaciones morales. Esto se observa ante la manera en que los intelectuales (en especial) reaccionan ante la magnitud de un atropello moral, donde la indignación y la compasión desempeñan un gran papel en asuntos sociales y políticos.

En los asuntos internacionales, sobretudo aquellos atropellos cometidos en diferentes partes del mundo, como las respuestas del público ante el mismo, se muestran indignación o indiferencia moral.

Existen actos graves que son ignorados y poco lamentados así como son protestados escasamente, pero hay otros menores de objeción moral, de dimensiones menores que provocan mayores protestas. Esto se va a dar según el interés político, económico o social que se tenga.

El intelectual actúa como defensor moral selectivo y no modifica sus compromisos políticos. La crítica social de esta clase defenderá a los enemigos de sus enemigos; por que son sus amigos y aliados. Lo que resulta que no reconozca un mal en el mundo, o sentir indignación por él, si no hay forma de implicar un objeto de odio.

Los intelectuales no se ocupan en demostrar una culpabilidad; ante un hecho según sus intereses específicos con una escenografía rígida ya establecida. La indignación moral no fluirá hasta que se logre que los enemigos asuman su responsabilidad, o la presunta responsabilidad.

Muchos intelectuales son reacios a hacer juicios morales sobre el comportamiento de los gobiernos de países en vías de desarrollo, sintiéndose no calificados para criticar a las antiguas víctimas del colonialismo y racismo, creyendo por ello, que a estas sociedades se les confiere una mayor superioridad moral.<sup>36</sup>



La elección de las palabras en sus escritos revela los sentimientos morales detrás de ellas. La capacidad del intelectual para exponer desigualmente asuntos morales queda con ello demostrada cuando los impulsos morales y sus preferencias políticas de los intelectuales son influenciados por su pasión moral, lo que a la vez esta determinada más por la identidad de los personajes involucrados en una conducta moral cuestionable que por la misma conducta.

## CAPITULO DOS

### PRESENCIA E INFLUENCIA INTELECTUAL EN LOS GOBIERNOS Y SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS

#### 2.1. APARICIÓN DEL TÉRMINO INTELECTUAL EN EUROPA.

El término de intelectual se haya por vez primera como adjetivo, en francés en el siglo XIII, y se vuelve sustantivo en el siglo XIX para llamar a cierto tipo de personalidades. El Caso Deyfus de Zola, en una carta al presidente de la República titulada J'accuse el novelista manifiesta un poder diferente al que se conocía entonces, la intervención de la opinión pública y de periodista. El interés público.

La aparición del termino "intelectual" se generaliza en Francia en el caso Dreyfus, y se aplicó a los defensores del mismo quienes fueron los racionalistas, los lógicos, los científicos quienes están en contra de la Academia, que son intuitivos e imaginativos. El término intelectual sé amplia más adelante en su significado aplicándose los a los literatos, artistas y filósofos, haciéndose más ambiguo.<sup>37</sup>

En las sociedades del pasado, la vida intelectual estuvo representada durante siglos por un pequeño número de personas, no podía ser muy grande porque la cantidad de ejemplares de cada libro era pequeña, y muy pocas personas llevaban una vida intelectual intensa y diversificada. No había una cantidad suficiente de diversas obras para leer.<sup>38</sup>

Desde el punto de vista intelectual, Inglaterra es la patria de los más grandes científicos de la historia de la ciencia. La herencia cultural de esta es más rica, y las actividades más diversificadas. Al igual que existía un número mayor de personas dedicadas a labores intelectuales.

<sup>37</sup> Zaid, Gabriel. Vuelta. op. cit., p. 26

<sup>38</sup> Shils, Edward. op. cit., p. 9

Las universidades eran numerosas y las escuelas de humanidades contaban con docentes cultos y una industria de publicación. La Iglesia contaba con personal administrativo de hombres instruidos, que eran muchas veces sacerdotes instruidos interesados por asuntos de educación laica y de actividades intelectuales.

La clase media acomodada era minoritaria y se interesaba en asuntos intelectuales al igual que los dramaturgos actores y escritores, así como músicos y compositores. Aunque la cantidad de gente creadora era pequeña junto con su público.

En las sociedades contemporáneas de occidente - Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia o Alemania- los organismos intelectuales, como universidades, *colleges*, institutos de investigación, bibliotecas ya sean públicas, privadas, editoriales periódicos, sociedades y academias eruditas, son ocupadas por personas cultas e ilustradas.

Existen personas productivas que suministran servicios intelectuales para una audiencia de lectores, estudiantes y oyentes Forman un círculo estrecho que evalúan, clasifican y seleccionan las obras, todo para que otros productores, así como la audiencia tengan un panorama del universo intelectual.

La diversidad de la producción en el ámbito intelectual es incomparable a de mediados del siglo XIX o comienzos del siglo XX, donde la variedad de artículos intelectuales enorme y sigue expandiéndose, en la segunda mitad del siglo.<sup>37</sup>

La herencia del pasado se preserva con las generaciones recientes. La multiplicación de producción de actividades intelectuales no deja de tener cierta influencia en la sociedad porque a pesar del modernismo la batalla de los libros sigue.

---

<sup>37</sup> *Ibidem.* p.11

### 2.1.2. EL INTELLECTUAL MODERNO EN LAS SOCIEDADES EUROPEAS

La relación entre las ideas y el poder surge en el siglo XVIII. Los hombres de ciencia y letras surgen como un grupo secular distinto. Una de las causas fue el disgusto de los hombres de letras ante la monopolización de la religión sobre la vida, lo que va a provocar la liberación del laico y haciendo que los intelectuales usurpen los privilegios de los sacerdotes. La filosofía del intelectual desplaza a la teología, validando propósitos humanos.<sup>38</sup>

Las universidades sustituyen a los monasterios como la fuente de instrucción para el presente y como inspiración del futuro que deseamos. La historia de las universidades asume la función de confirmar la continuidad social y cultural laica de la sociedad.

Otro de los factores que contribuyeron a la liberalización del intelectual moderno fue la difusión de una visión científica del mundo y también el desarrollo de la prensa e imprenta, que dio como resultado el aumento de las publicaciones de libros.

La influencia del hombre intelectual fue a través de la modernización de la universidad. El nuevo intelectual fue un instrumento que alimentó el nacionalismo. Él intelectual crea la idea de lo nacional integrada por valores patrióticos, redactando proclamas y constituciones.

Toma parte del personal activo del sistema gubernamental, para establecer reglas que determinen un precedente de un nuevo Estado Nacional. Por ello el intelectual se ha convertido en indispensable para la lucha por lograr una independencia e identidad nacional. La alianza con el nacionalismo traslada al intelectual al centro del poder, con una legitimidad que es ganada por la credibilidad de la sociedad.

---

<sup>38</sup> Gramsci, Antonio, op. cit. p. 11

El hombre letrado, es decir, el intelectual estimuló y justificó la reacción de la burguesía contra un mundo feudal y absolutista en el ámbito social y religioso. Los hombres de letras, sin riqueza, ni condición social, ni responsabilidad, se convierten en guías de la sociedad de la época. El hombre de letras era mirado como la persona moderna importante, el alma de la sociedad.

Por intelectual se ha entendido aquel que vive en el mundo de las ideas. La diferencia de los que sienten que se hallan en el mundo del poder, es que a los gobernantes les agradan hacer cosas, dirigirlos, cambiarlos, y ver los resultados de su acción. El mundo intelectual es por el contrario, el reino de las ideas generales, abstracto, que responde a las ideas con una intensidad que le caracteriza.

La diferencia entre el intelectual y el artista se basa en las ideas generales. El artista es de percepciones concretas; como la actitud de brindar sus ideas de forma desinteresada y presta servicios de forma intelectual. El intelectual por otra parte es el hombre que vive para las ideas, puesto que trabaja con dedicación para ellas.

A pesar que entre los intelectuales existen abogados, médicos, ingenieros, periodistas, etc., no a todos los intelectuales les son encargadas investigaciones cuasi intelectuales<sup>39</sup>. La característica de un intelectual es la pasión desinteresada por las grandes ideas, y no la manipulación profesional de algunas pequeñas ideas. El verdadero intelectual es el que ha servido como mensajero de ideas generales.

Los intelectuales que se hallan en Europa Occidental y Estados Unidos están en su mayoría en un aislamiento. Tal parece que se encuentran en una desconexión, en una pérdida de contacto, carencia o falta de afinidad, con una audiencia importante que es la constituida por los que ejercen el poder en la sociedad. Este malestar que se muestra al estar alejado, como desinteresado de los problemas sociales es casi un resentimiento intelectual.

---

<sup>39</sup> Careaga, Gabriel, op. cit., p. 80

Los intelectuales de los primeros tiempos y sociedades podían mantener una indiferencia ante un consumo cultural pobre de la sociedad. Los intelectuales contemporáneos ya no disfrutan esa indiferencia. La sociedad moderna democrática, y las masas están en la mente de los intelectuales, porque existe una producción y reproducción de obras culturales mediocres y toscas.

Los consumidores son la mayoría de la población, quienes consumen esa cultura familiarizada con el entretenimiento, popular en la prensa, el cine y la televisión, que se produce por una frivolidad política, social y moral que afecta a la cultura superior, que es producida y transmitida por los intelectuales.<sup>42</sup>

La cultura superior no es hoy, la cultura de toda la sociedad, es aquella hecha por pequeños grupos intelectuales que tienen como público receptor a un número reducido de la población. Aunque llegara a difundirse más que en otro tiempo, la cultura superior se halla en tensión respecto al resto de la sociedad.

Los riesgos que tienen que correr los intelectuales, si quieren continuar siéndolo son enfrentarse ante gobiernos de este tipo que buscan desviar la atención de la población por medio del control de los medios de comunicación.

Los intelectuales más activos y enérgicos se ocupan de reinterpretar, comprender, analizar, examinar y transformar las tradiciones que recibieron de generaciones anteriores y que comparten con sus compatriotas.

### 2.1.3. FINANCIAMIENTO A OBRAS CULTURALES Y OPORTUNIDADES ECONÓMICAS DE DESARROLLO

La cultura de la sociedad de masas muchas veces produce efectos peligrosos directos. La presión ejercida por gobernantes a intelectuales es una de ellas. Una de las formas es ofreciendo oportunidades económicas a quienes se avengan a las condiciones de empleo

---

<sup>41</sup> Carcaga. Gabriel. op. cit., p. 80

propuestas por las instituciones para producir obras de inferior calidad. La televisión, la radio, la prensa y la industria publicitaria, atraen a considerable número de personas con dotes intelectuales.

La vida intelectual depende de las instituciones de comunicación; porque a través de ellas son evaluadas, seleccionadas y difundidas. Gracias a esos medios se mantiene una comunidad científica internacional. Hay excepciones, en trabajos científicos y humanísticos, quienes tienen su propia audiencia.

La tentación de la fama en la mayoría de los intelectuales desvía sus intereses hacia otro campo la creatividad intelectual, como de la literatura al cine, o de las humanidades al periodismo. El talento también se revelará en la nueva esfera de muchas formas adaptándose a las nuevas condiciones. Es posible que los hombres malgasten el talento corrompiéndose con las ventajas que ofrece un cargo dado por el favor de las autoridades.<sup>43</sup>

La popularidad y el dinero, son las tentaciones económicas con las que más se tropiezan los intelectuales. Los intelectuales disponen ahora de más oportunidades para ganar sumas de dinero considerables por la producción de obras que de preferencia no se involucren en asuntos del gobierno en turno.<sup>44</sup>

En la actualidad se puede ganar dinero publicando o transmitiendo obras de mala calidad. Los inversionistas no financiarán la producción de obras mejores destinadas a mercados menos remunerativos, lo que determina en la mayoría de las ocasiones la actividad o investigación de los intelectuales, que estará determinada por los intereses de aquellos que proporcionan el financiamiento.

Sin embargo hay personas que financian instituciones culturales solo por el amor a las actividades culturales de mayor mérito los inducen a aceptar menores utilidades. Muchos

---

<sup>42</sup> Coser. Lewis. **Hombres de ideas**. Nueva York. FCE. 1968. p. 348

<sup>43</sup> Shils. Edward. op. cit. p. 26

<sup>44</sup> Coser. Lewis; op. cit., p.359

editores financian la publicación de grandes obras destinadas a un mercado consumidor más pequeño.<sup>45</sup>

Los tiempos modernos han venido acompañados con el incremento de un público alfabetizado. Esto ha permitido a un pequeño grupo de autores mantenerse con la venta de sus obras literarias y muchos otros autores refuerzan sus ingresos por la obtención de sus obras artísticas o literarias.

Los mayores cambios de las instituciones se han producido por el apoyo financiero y la administración de las instituciones intelectuales con apoyo público y privado, aunque sean menores. El gran aumento de universidades y el porcentaje cada día mayor de toda la vida cultural que abarcan trae como consecuencia que la vida intelectual se desarrolle.<sup>46</sup>

La naturaleza de la actividad intelectual, así como su dependencia por el apoyo financiero del exterior y el patrocinio privado han hecho más importante la ayuda financiera. La cultura se ha vuelto más costosa y el trabajador intelectual menos capaz de sufragar tales gastos. Los empresarios interesados en las actividades intelectuales son menos frecuentes.

El intelectual por lo tanto debe mantenerse de sus servicios como profesor o investigador. Pero el salario que percibe no le basta muchas veces para comprar el equipo que necesita para su trabajo creador. La falta de dinero es uno de los factores que más detiene la obra intelectual, debido a que las investigaciones requieren tiempo durante el cual puede no verse rápidamente los resultados.

Lo anterior ha hecho necesario una máquina institucional capaz de organizar los pedidos de fondos de los investigadores, evaluar solicitudes y distribuir subsidios para la investigación. El dinero proviene mayoritariamente de fuentes gubernamentales y de un número pequeño de fundaciones filantrópicas, es decir, la dirección del desarrollo intelectual esta sujeta al control de un pequeño número de centros situados fuera del círculo intelectual.

---

<sup>45</sup> Ibidem. p. 32

<sup>46</sup> *Al. Camp. op. cit.* p. 201



El desembolso asignado por los gobiernos y por patrocinadores privados a trabajos de investigación y actividades culturales es independiente del control de los miembros de la comunidad intelectual. Los miembros del círculo intelectual ejercen un control importante sobre la dirección que tome la enseñanza y la investigación por medio de puestos en el plano de la toma de decisiones o de funciones de asesoramiento,

La diversidad de fuentes gubernamentales y filantrópicas asegura al grupo intelectual, que en el caso de que un grupo intelectual tenga una idea clara de la dirección que desea llevar su rama intelectual, a causa de la existencia diversa de fuentes alternativas de fondos podrá hacerlo. Las instituciones algunas veces llevan a cabo trabajos muy originales que conceden autonomía a los científicos para que elijan sus temas de estudios.

El estándar de las universidades sigue siendo el más alto, sobretodo en los laboratorios de mayor prestigio y de mayores aspiraciones. La vida intelectual necesita una audiencia dentro de la cual continúe el proceso creador que le permita seguir su función social.<sup>47</sup>

## 2.2. DIFERENTES FILOSOFÍAS INTELECTUALES DE EUROPA

La filosofía inglesa es resultado del despertar del espíritu europeo conocido como Renacimiento expresado por los intelectuales de la época, la imaginación y la confianza en el futuro de triunfos del espíritu; el pensamiento inglés como el pensamiento europeo estuvo bajo la influencia de Descartes, desde este hasta Kant y Hegel.<sup>48</sup> La filosofía inglesa sigue un curso independiente, dando libre curso a los trabajos originales.

Ninguna otra nación puede haber tenido tantos hombres de filosofía que Inglaterra, como de mayor influencia permanente en el curso del pensamiento humano. La filosofía inglesa se distingue por su amplitud, los intelectuales, grandes pensadores caracterizados por ser vastos en sus intereses sin conceptos estrechos o rígidos dentro de los límites de la filosofía.

---

<sup>47</sup> Ibidem. p. 32

ser vastos en sus intereses sin conceptos estrechos o rígidos dentro de los límites de la filosofía.

En la historia de Europa han aparecido muchos ejemplos de intelectuales que han servido al poder, y aquellos que se han negado a dar sus ideas como medio legitimador del sistema político.

En España durante la segunda República existían intelectuales antifascistas, que rompían con los prejuicios autoritarios, lo que ellos mismos llamaban la intelectualidad no domesticada, que junto con el proletariado se oponían, ha que el fascismo se extendiera.

Aunque tenían como doctrina la Anarquía, como medio para rechazar el fascismo y todas sus manifestaciones; y esta les permitía ser los espíritus creadores de ideas, por reconocer los atributos más altos de la expresión individual del ser humano. También habían intelectuales atraídos por el fascismo, que lo ansiaban y lo decían, solo para seguir escribiendo, pero esto les quitaba el peso de ser reprimidos, y llevar una vida fácil.

Al intelectual se le impone una responsabilidad enorme en la revista española estudios donde un periodista Dionysos en julio de 1936, dice que los intelectuales raros son los criados de la burguesía y son comparables con la mujerzuela que no comprende que se pueda vivir como mujer, así este intelectual no concibe una vida de hombre, y así como la mujerzuela admira al hombre fuerte, así ellos admiran al dictador. Porque el dictador puede permitirles seguir viviendo como de seguir viviendo, haciéndoles halagos a quien les paga, con una desinteresada defensa de la cultura y la civilización.<sup>45</sup>

Los intelectuales españoles dado la poca participación de los aparatos políticos de oposición, acentúan su papel de catalizador de aspiraciones populares, el intelectual actúa como un partido, y en la prensa y en los libros expresan el malestar del país. Muchos de ellos ejercieron una función administrativa y legislativa.

---

<sup>45</sup> Bécarrud. Jean. *Los intelectuales españoles durante la segunda República*. España. Siglo XXI, 1978. p. 131

Después el número de intelectuales disminuye, siendo desplazados por hombres de la organización, como de partidos o grupos de presión e incluso del mismo Estado.

Hubo intelectuales que se convirtieron en hombres de organización. Los intelectuales puros lamentan este acontecimiento, por preferir la función crítica y creativa exclusivamente, considerando este cambio como traición a la cultura.

Los comentarios de los hombres de la organización política son contrarios a los supuestos de los intelectuales puros, porque los culpan de la lentitud de los progresos, considerando a la intelectualidad como un conjunto homogéneo que su conducta se guía por una voluntad la cual podría ser flexible en otra dirección, y cuando no lo hace es responsable de los hechos que acontezcan en la sociedad.

En 1945, la mayoría de los escritores que se auto nombraban así mismos intelectuales, se situaban en la izquierda, con un contenido que tenía un compromiso político en su creación cultural. Esto se debe a que los intelectuales tienden a criticar el orden social, manifestando tendencias que los ubican en la izquierda<sup>46</sup>.

El intelectual es un personaje que aparece en la historia en el siglo de las Luces, cuando se erige en juez y acusador, siendo heredero de una tradición y heraldo de un proyecto. El intelectual es un productor y consumidor de ideologías, sobretodo políticas. Una de las funciones más importantes en la sociedad es la circulación de conceptos comunes concernientes al orden social asegurada en parte por los intelectuales.

Los intelectuales franceses por medio de comprender, analizar e interpretar algunos de los procesos de legitimación han tratado de dar un sentido a la experiencia política de su país desde el siglo de la Ilustración. La tarea de legitimar que muchas ocasiones implica justificar y otras cuestionar esta vigente hasta hoy.

---

<sup>46</sup> Bourricaud, Francois. *Los intelectuales y las pasiones democráticas*, México, UNAM, 1990. p. 1.

Para los intelectuales en Europa, junto con los hombres y mujeres que se aliaron contra el fascismo durante la Segunda Guerra Mundial, lucharon por mantener el respeto propio frente a una autoridad humillante, los intelectuales contribuyeron por reafirmar los derechos de la conciencia contra el terror y la coacción que imperaba en ese tiempo.

La experiencia de la resistencia europea da a los intelectuales misión para tener una política moral que fue hecho a través de sacrificar la seguridad personal y los intereses particulares por un esfuerzo común. Los intelectuales de la resistencia después de 1945 tienen una visión de revolución espiritual, tratando de iniciar un proceso de renovación. Por la experiencia durante la guerra crean un modelo de orden social donde la libertad del individuo conviva con la justicia social, por un respeto a la dignidad humana.

Los ideales y el deseo de cambio social surgidos de 1945 eran la respuesta a los desordenes de años pasados, tanto por la depresión económica, crisis internacionales que llevan a los intelectuales a cuestionar en el periodo entreguerras el futuro de Europa de manera negativa, una Europa declinante. La búsqueda de un compromiso espiritual durante este periodo dio origen a la resistencia intelectual.

En los veinte Julien Benda, crítico francés, publica un artículo titulado la *trahison des clercs* (la traición de los intelectuales), que ocasiona un debate, el tema principal era el papel del intelectual en la sociedad, creía firmemente que los intelectuales se estaban desviando cada vez más de su misión principal por ir tras las pasiones políticas. Este papel primordial del intelectual según Benda era ser custodio de la razón humana evitando el lucro personal. Aunque el intelectual podía intervenir directamente en asuntos políticos temporalmente para el bien de la misma sociedad, pero esta eficacia política debía ser transitoria.<sup>51</sup>

Más sin embargo durante el periodo de entreguerras los intelectuales observaron que debían de tener cierta influencia sobre las decisiones políticas que afectaban a la humanidad.

---

<sup>51</sup> Bécarud. Jean, op. cit., p. 14

Los intelectuales pueden influir en los asuntos que afectaban a las sociedades no como un grupo separado con una misión especial.

Es por ello que surge una alternativa que no sea solamente de tensión entre la ética y las instituciones políticas. La influencia del intelectual europeo es como artista y visionario, formulando soluciones a los problemas de su tiempo; las ideas podrían dar forma a la realidad.<sup>48</sup>

### 2.2.2. EL PAPEL DEL INTELLECTUAL EN EL SIGLO XX

Los universitarios ya graduados, en el siglo XIX estaban alejados del trabajo práctico como, el comercio y la industria; dedicándose a la teología, filosofía, abogacía, medicina, etc. sin incorporarse a la vida económica del país. En Gran Bretaña existía más interés intelectual por la economía pero no era muy representativo; en Francia hubo hombres importantes de negocios con intereses intelectuales; en tanto Alemania contaba con una cultura superior, pero los intereses intelectuales eran ajenos a cualquier participación económica.

Realmente la habilidad e inventiva, en campos de ingeniería y afines en los hombres de negocios, era lo que movía el progreso económico. Era una época donde ya sea un físico o matemático inventaban una máquina aplicada a la industria; pero generalmente era gente que trabajaban dentro de un oficio.

Es hasta el siglo actual donde los graduados de los institutos de enseñanza superior, desempeñaron un papel en la industria, a través de sus conocimientos adquiridos en cursos de estudio científico. Es también en este tiempo que las empresas, como las sociedades comerciales, establecen laboratorios de investigación, mejorando estándares de eficiencia y elevando niveles de vida de los pueblos.

En Gran Bretaña, se decide por una planificación gubernamental económica, que refuerce la administración pública, con el aporte de hombres de negocios con experiencia y

---

<sup>48</sup> Todorov, Tzvetan, op. cit. p. 211

gran capacidad, lo que atrae a un grupo de economistas formados en las universidades; quienes solo se habían dedicado a la enseñanza en institutos, ó que, escribían y colaboraban en publicaciones económicas.

El debate intelectual sobre sí mismos no para hasta hoy. En Europa para 1992 existían varios libros de sobre intelectuales, con temas acerca del la decadencia del intelectual, el descrédito del intelectual, la integridad del intelectual el intelectual como militante, etc.<sup>49</sup>, los cuales son críticas en su mayoría hacía el silencio de los intelectuales, aunque el silencio queda rebatido por el mero hecho de hablar del mismo.

· Cuando los intelectuales europeos hablan de otros intelectuales, en realidad hablan de sí mismos. E incluso la mayoría de las veces hablan mal de otros como la decadencia, el descrédito, declive de los intelectuales. Existen autores que han pronosticado la desaparición de los intelectuales, se les ha comparado reciente mente con dinosaurios en peligro de extinción, pero los mismos que escriben no pueden auto- nombrarse los únicos que siguen vivos y activos, desgraciadamente existe el problema de la generalización. Esto es frecuente en el lenguaje político que no utiliza el análisis de los hechos con distinciones, sino busca persuadir o disuadir fabricando estereotipos, según los cuales todos los intelectuales son arrogantes, vanidosos.

Los intelectuales no son una clase homogénea, que buscan el oportunismo por el delirio del poder. Sucede que aquellos que dicen que los intelectuales son censurables por estar en contra, son los que están en el poder; y por el contrario los que dicen son pasivos o conformistas son los que desean el poder en el futuro.

La contrariedad de los comentarios muestra la superficialidad de las afirmaciones según de donde provengan. Los juicios actuales contra los intelectuales son también según el momento o la situación que se vive. Se juzga su función social y la propia naturaleza del intelectual así como decretan su declive o decadencia.

---

<sup>49</sup> Bobbio. Norberto. op. cit., 1998, p. 14

Los intelectuales, aunque con distintos nombres han existido siempre en toda sociedad. Han estado junto al poder económico, político, constituyendo un tercer poder, el ideológico<sup>50</sup>. Este poder no se ejerce sobre la posesión de bienes o por la fuerza, es a través de la producción y transmisión de las ideas, símbolos, interpretación de ideas, así como mediante el uso de la palabra.

Cada sociedad tiene detentores del poder ideológico, y su función cambia con la sociedad y la época, También la relación con los otros poderes cambia, ya sea de oposición o alianza. En algunas sociedades el poder ideológico esta monopolizado por unos pocos y en ocasiones son muchos, que compiten entre sí, como sucede con los otros poderes.

### 2.2.3. LA CREACIÓN DE LA SOCIEDAD EUROPEA DE LA CULTURA

Existe un espíritu europeo de ser el centro del universo, donde en Europa se halla la forma universal del ser humano, con una filosofía del progreso en constante movimiento a lo mejor; las naciones europeas se consideran la cabeza del progreso.

Mismo espíritu que rige a la moderna Sociedad Europea de Cultura, que tiene la convicción de salvaguardar la unidad espiritual de Europa contra la política de bloques, enfrentados; siendo estas la tarea de los hombres de cultura; su tarea es la política de la cultura, donde los hombres de cultura no deben tener la pretensión de competir con los políticos.

Esta sociedad se funda cuando Europa estaba en medio del problema este –oeste, entre los Estados Unidos de América y Rusia, A pesar de todo, la idea europea de ser Europa el centro del universo no decaía. Esta idea viene desde el siglo XIX en la época de expansión del poder europeo, y sus efectos se ven reflejados en la conciencia que los europeos tienen de Europa, como Hegel, quien tenía la concepción de la historia como eurocéntrica, donde pensaba que se hallaba una forma más universal del ser humano.<sup>51</sup>

<sup>50</sup> Ibidem. p. 16

<sup>51</sup> Ibidem. p. 155

Una de las ideas europeas con respecto a la historia de la humanidad, es que esta a diferencia de la naturaleza tiene una dirección y una meta, la cual era el progreso hacia lo mejor. Pero esta característica de progreso era considerada solo para la historia de Europa.

Las civilizaciones no europeas se consideraban estancadas por no haber despertado, o adormecidas desde hace siglos, de ahí se considera a las naciones europeas la cabeza del progreso civilizador, y la encomienda de dirigir las en el camino que ellas ya habían recorrido.

El criterio dominante de las naciones no europeas era de libertad, la historia humana era progresiva en cuanto a la historia de la libertad, de la liberación del hombre de las diversas formas de esclavitud, a las que estaba sometido. Y el campo en que se realizaba esta libertad de la historia era en el mundo europeo. La concepción progresiva de la historia e interpretación de esta como un movimiento hacia la libertad son ideas europeas dominantes, y son ligadas a la formación de una conciencia por la hegemonía de Europa, sobre el resto del mundo.

Cuando se crea la Sociedad Europea de Cultura, en 1950 había una idea la crisis de la conciencia europea, lo que tenía un concepto más amplio, era la conciencia que Europa había tenido, o creía tener de los otros continentes, y que ese progreso ya no lo creía nadie. Esta idea había nacido en la época moderna contemporánea al desarrollo de la ciencia y la técnica; su consagración fue cuando se tuvo la convicción de que el progreso científico era la condición necesaria para que las instituciones progresaran, así como las naciones más avanzadas.

Los hombres de cultura observaron que la crisis de Europa había nacido por la división de muchas patrias, que luchaban entre sí por la hegemonía, no solo cultural sino también económica. La tarea de los intelectuales será crear la conciencia de tener un espíritu europeo universal.

Thomas Mann un intelectual europeo, exiliado en los tiempos de Hitler, en Estados Unidos escribía contra la barbarie nazi; sostenía que esta destruía la idea de Europa, por el egoísmo e incultura nacionalista, por que todo lo que tocaba el nazismo lo ensuciaba. Y para



que Europa renaciera se tendría que iniciar una reestructuración espiritual; sobretodo tenía que restaurarse la idea de Europa, que era una idea de libertad, honor internacional y colaboración humana<sup>56</sup>.

Europa después de la barbarie nazi, no murió, y esto gracias a sus mejores intelectuales, que conservaron su memoria, y reconstruyeron la historia manteniendo vivo su espíritu. Para lograr una unión europea tenía que ser primero cultural y después política, debido a que había sido unida solo espiritualmente, porque la política divide pero la cultura une, la política esta siempre para defender el Estado contra los otros Estados, y la cultura por su naturaleza es universal. La política crece y vive en el conflicto, y por el mismo muere, la cultura por el contrario, crece en el diálogo, entre las partes y por encima de ellas.

El diálogo entre los hombres de cultura europeos, era necesario debido a que Europa estaba dividida en dos bloques, por el capitalista y el socialista. El fin la Sociedad en 1950 debía ser salvaguardar el diálogo intelectual entre los hombres de cultura, amenazado por la lucha política. Se escoge Venecia como sede donde rechazan los intelectuales que la violencia del conflicto se oponga a la expansión de la cultura. Este conflicto mantenía a los pueblos en estado de depresión, por el odio y temor, impide el progreso de Europa y hunde intelectualmente a los hombres, privando a la razón.

La Sociedad Europea de Cultura nace con una convicción de salvaguardar la unidad espiritual de Europa, contra la política entre los dos grandes bloques del mundo que se enfrentaban; y su tarea de los intelectuales europeos, era la tarea política de los hombres de cultura, propia llamada política de cultura.

La unidad de Europa y la política de la cultura eran problemas que estaban unidos, y estaban presentes en los debates de la Sociedad, sin embargo se tenía la convicción de que la civilización europea tenía un rasgo característico que la distinguía de las demás.

---

<sup>56</sup>Ibidem.. p. 163

La formación de bloques ideológicos y políticos constituye una amenaza para la cultura, y los intelectuales deben tomar conciencia del papel tan importante, histórico que tiene la cultura y poder definir su política, como civilizadora universal.

Europa ha adoptado una posición frente a las otras civilizaciones de creación, descubrimiento, influencia, ya sea para bien o para mal, con conocimientos y poder, puso las condiciones, independientemente de la intención real, para hacer de la humanidad una sociedad, no de un determinado continente o grupo sino del mundo.

Los intelectuales no deben tener la intención de competir con los políticos, solo pueden tener la respuesta política. El deber del intelectual es no permanecer indiferente ante los hechos que se dan en su tiempo, es reflexionar, indicar diferentes caminos para la solución de los problemas de su sociedad.<sup>53</sup>

El campo donde se ejerce la acción la política, es la lucha y en la última instancia violenta, el método del intelectual es el diálogo. La historia esta llena por la voluntad del poder, pero se debe tener la confianza que en un futuro de diálogo y tolerancia, porque de seguir como hasta ahora sé ira en camino a la catástrofe universal.

### 2.3. LA CONCIENCIA INTELECTUAL EUROPEA

En esta década más que en ninguna los intelectuales han firmado más convocatorias, asumiendo y expresando públicamente un compromiso crítico; lo que se han convertido, en una forma de protesta que era tomando solo por los obreros<sup>54</sup>. Esto es porque a menudo se le pide a un intelectual aparecer la firma en público; que pone al intelectual en un debate de conciencia.

---

<sup>53</sup> Ibidem. p.171

<sup>54</sup> Ibidem.. p. 47

Por un lado, se halla el temor a que la abstención se interprete como desinterés ó evasión; pero por otro lado existe una cierta sensación de haber cedido, al firmar ante una presión externa, que puede servir para fines prácticos distintos.

Respecto a los firmantes hay convocatorias con pocas firmas pero autorizadas, existen otras donde la cantidad no importa si se tiene una o dos firmas de personajes importantes o intelectuales. Existen convocatorias dirigidas a una persona como lo puede ser al jefe de Estado, a un determinado ministro o al Parlamento; y hay otras que son genéricas dirigidas no a una determinada persona, sino más bien a la opinión pública o a una institución gubernamental.

Pueden ser también nacionales o internacionales, debido a que el origen de una convocatoria es son acontecimientos que afectan de convivencia humana. Esto es debido a que la comunidad intelectual va más allá de su patria, siendo así una comunidad cosmopolita.

La sociedad cosmopolita es adecuada para tratar e intervenir en temas universales los cuales son principalmente: la opresión, entendiendo la violación de los derechos humanos, los cuales defienden la libertad física, de pensamiento, de prensa ó religión, a los cuales los intelectuales son especialmente sensibles.

Otro tema es el de la guerra, tanto las de insurrección, revolucionarias, civiles, etc. Ambos temas tienen que ver con el único gran problema, la violencia en la historia del hombre. Ante el cual el intelectual es el portavoz de la razón, la libertad y tolerancia. Hay ocasiones en que el problema afecta a una persona en particular y en otras es genérica, afectando a un movimiento, secta o comunidad política. En ambos casos la finalidad puede ser un llamado que pueda exigir una intervención civilizada, o de queja, denuncia o protesta.

Existe entonces una política de la cultura, de los intelectuales, distinta de la política ordinaria. La cual no es fácil ejercerla todos los días; pero con frecuencia las convocatorias son parte de una política ordinaria.

Las condiciones para que los hombres de cultura lleve a cabo una acción colectiva eficaz, en situaciones actuales pueden ser las siguientes: la participación mayor, más amplia, en un espacio neutral en cuanto a ideología; otra es la imparcialidad, que solo es posible cuando se ubica sobre las partes del conflicto; otra es, la elección oportuna de la intervención: y la renuncia de a un beneficio anticipado.<sup>59</sup>

Lo que se debe tener claro es la rapidez de las comunicaciones característica de nuestra época, así como la integración de las diversas sociedades por la unificación del saber, como el encuentro de creencias y política de cultura.

### 2.3.2. LA MUESTRA DEL PODER Y LA RAZÓN EN LAS SOCIEDADES EUROPEAS

La fuerza de una comunidad intelectual se basa en su diversidad, entre otras cosas. Algunos intelectuales participan en el mundo del poder, algunos critican y denuncian. Pero la imagen de la acción y opinión entre los intelectuales es indispensable, si la razón civiliza al poder.

El intelectual en el gobierno no está solo ya que actúa como intermediario entre la comunidad política y la intelectual. El Estado emplea al intelectual como técnico y a otros los mantiene en anonimato, sin impedirlo que sea portador de ideas generales. El hábito de pensar es contagioso y si comienza a infiltrarse en el gobierno, puede afectarlo tanto como el gobierno lo afecta a él.<sup>60</sup>

Los asuntos públicos nunca incluirán a más de una pequeña minoría de intelectuales, porque la vitalidad de la vida intelectual, depende de una diversidad de intereses intelectuales. Y mientras los gobiernos sigan con políticas sin esperanza, los intelectuales seguirán criticándolos.

En una sociedad de ideas y responsabilidades, un intelectual debe de recordar que su obligación continua hacia integridad de la razón y no al poder ni a la ideología. Si el hombre de

<sup>59</sup> Baca. Olamendi. op. cit. p. 162

<sup>60</sup> Careaga. Gabriel. op. cit.. p. 112

En una sociedad de ideas y responsabilidades, un intelectual debe de recordar que su obligación continua hacia integridad de la razón y no al poder ni a la ideología. Si el hombre de ideas permanece fiel a su vocación, no como obsesión, ni por hostilidad al poder, sino como disciplina y con pasión al uso de la razón en la búsqueda de la verdad, no deberá temer a su capacidad para vivir en el mundo del poder.

El término intelectual el sociólogo europeo Todorov lo describe como un artista o un estudioso, quien no solo se concreta a trabajos científicos, sino por la búsqueda de la verdad, sintiéndose comprometido con el bienestar publico, como con los valores de su sociedad participando también el debate de esos valores.

En los países comunistas el mayor problema de los intelectuales era la falta de libertad y en las presiones que ejercían sobre ellos las autoridades; lo cual les impedía desempeñar su papel plenamente; pero también los intelectuales occidentales (sobre todo en París) los intelectuales tienen una relación problemática con la política de sus países.

Cristopher Lasch sociólogo y filósofo estadounidense a tipificado al intelectual en tres rubros, que están conectados a tres momentos históricos. Cada uno de estos tiene una diferente forma de expresar sus ideas a través de lo bueno, lo verdadero y lo bello.<sup>57</sup>

Se hallan primero al intelectual como portavoz de la conciencia refiriéndose a los moralistas quienes se apoyan en la tradición y la religión este el modelo más antiguo. Después nace el intelectual que se contrapone al anterior en el siglo de las Luces con la figura del sabio portavoz de la razón; y por último se encuentra el artista, el poeta, portavoz de la imaginación en el periodo d la revuelta romántica contra la razón.

Los escritores para convertirse en intelectuales deben dirigirse a su público porque son gente que se siente afectada por el bien de la nación, y aspiran a dirigirse a este más que a dejarse admirar. El derecho a la libertad es equilibrado por un deber de la responsabilidad, por lo que nada debe entorpecer la búsqueda de la verdad.

---

<sup>57</sup> Tzvetan. Todorov, op. cit., 1998, p. 162

La palabra pública es un acto e incitación a la acción, y se halla sometida al igual que otros actos a las leyes de la misma nación.

Los escritores no son desde luego profesores de moral, aunque expresan la condición humana, lo que es esencia para la misma y para los hombres en todo tiempo el bien y el mal. La literatura no puede ser indiferente a dos posiciones que son el bien y el mal, porque traicionaría su función y dejaría de ser excelente.

Las obras influyen a los hombres de una u otra forma, aun las obras que puedan motivar sentimientos contrarios a los que la sociedad llama el bien. Es legítimo, poder expresar públicamente desacuerdo o acuerdo con tales obras y aún incluso en nombre del bien común de la sociedad.

La responsabilidad moral y legal del artista, escritor o intelectual es igual que de cualquier otro ciudadano, aunque los escritores siempre se les concede el derecho de ir un poco más lejos del resto de la población, Goethe dice "Los poetas nunca pecan demasiado gravemente"<sup>62</sup>. Aunque a los escritores entre más libertad se les dé, debería también exigirles más, debido a que al intelectual se le concede una autoridad; la sociedad no perdona tan fácil las faltas que se le perdonarían a los demás hombres

Las obras del intelecto forman parte de la cultura, y convierten al mundo en algo mejor, permitiendo conocerlo mejor, por medio de una búsqueda de la verdad. Las obras del intelecto contribuyen a mejorar a la humanidad, y en esto consiste la función del intelectual, aunque no siempre lo hacen así, además de tener otros actos humanos capaces de provocar un bien común. La literatura puede ser amada sin por ello creer que lejos de los libros no hay salvación.

---

<sup>62</sup> Ibidem. p. 189

### 2.3.3. ELECCION DE POSICIÓN Y UBICACIÓN INTELECTUAL EN LAS SOCIEDADES EUROPEAS

La vida intelectual europea se ubica dentro de la ciudad. Por lo que las universidades se ubican también en las ciudades tanto geográficamente como ideológicamente. La mayoría de los profesionales del intelecto en Europa se ganan la vida en la Universidad. Existe una mezcla de profesiones y de vocaciones que tiene inconvenientes.

La vida profesional se concentra en los métodos, en la crítica literaria, olvidándose de los objetivos. Existe un alejamiento entre la vida pública, tomándose al pie de la letra la teoría, creyendo no existe la diferencia entre los hechos e interpretaciones, o entre la razón y las creencias, así como entre la justicia y los intereses. Estos intelectuales tienen en gran medida una ideología oficial.<sup>59</sup>

Los grupos que se mantienen en contra del gobierno son poco menos. Los intelectuales que se ponen al servicio del poder, esto se debe a que cada presidente en turno mantiene consigo a un grupo grande de expertos, poniendo la inteligencia y el conocimiento al servicio del gobernante para alcanzar las metas deseadas. Los profesionistas en contra del poder, son los que en realidad escogen condenar lo que hace y dice el gobierno.

El intelectual escoge estar a favor o contra el gobierno en los Estados europeos modernos. Si sus acciones son para objetivo a inmediatos renuncia a su identidad, rechazando el sometimiento de su pensamiento otra cosa que no sea la búsqueda de la verdad y de la justicia.

En los países totalitarios, se le coloca al intelectual ante la elección de servir al gobierno o luchar en su contra. En los países democráticos el intelectual tiene la oportunidad de escoger en función de su voluntad y de sus decisiones, sin actuar movido por la fuerza de un compromiso o de estar amenazado ante su porvenir.

---

<sup>59</sup> Ibidem.. p. 244

La idea del intelectual europeo es de aquel creador de ideas y bienes culturales, que da ideas satisfactorias. Aunque existen otros que son dadores de ideas de rechazo, negación, desilusión así como decepción. Estos últimos transmiten una intranquilidad de conciencia, melancólica, que desean encontrar la liberación del ser, por medio de las ideas generales; y se llaman así mismos creadores viviendo en contradicción.

Los intelectuales europeos deben poner su saber al servicio de las masas, y para poder desempeñar su papel, el intelectual debe buscar liberar el pensamiento con el que se identifica. El intelectual europeo se caracteriza en general por ser un técnico del saber práctico, que trabaja ideas universales para el servicio individual. Tiene un capital ideológico con el que denuncia la intranquilidad de su pensamiento acerca de las situaciones sociales a la misma población que le garantiza privilegios.

#### 2.4. RESPONSABILIDAD DE LA CULTURA EN EUROPA.

El debate áspero sobre la tarea de los intelectuales es una prueba de la presencia de la cultura en Europa. Esta latente el tema de los intelectuales, como su función o pérdida de esta, como su responsabilidad o culpas. Cada vez que la política toma tonos diferentes a los habituales, vuelve a surgir con más fuerza el tema de los intelectuales y la política, así como la opinión intelectual del tema que se trate. Abriendo el debate sobre la responsabilidad de los hombres de cultura ante los acontecimientos presentes.

Se ha observado que la opinión intelectual, constituye una influencia, hasta cierto poder que debe ser valorado. Las relaciones del poder con el intelectual nunca han sido pacíficas, debido a que los hombres del poder están consientes de la diversidad de fines que persiguen tanto el político como el intelectual. Los hombres del poder han intentado someter a los intelectuales, evitando así que sus objetivos se vean amenazados.



Los intelectuales europeos han hecho frecuentemente ostentación de superioridad ante los políticos, por considerarlos hombres dedicados a una actividad práctica meramente, comprometidos con las debilidades e iniquidades humanas, "el poder tiene sus razones, que la razón rechaza".<sup>60</sup>

Los medios con los que los intelectuales dan a conocer sus ideas son bastantes, por los medios masivos de comunicación. El auditorio de los intelectuales ya no es más de un territorio o una ciudad, más bien se ha vuelto nacional, y aún más internacional por medio de las traducciones y por la rapidez de las comunicaciones.

El creciente poder de los medios de los que disponen también los intelectuales les permite ejercer lo que les es propio, el poder ideológico. Al hombre de cultura no le conviene la arrogancia del poder, porque el poder cuando no conoce sus límites, ni reconoce sus debilidades, sin frenar sus ambiciones y vanidad se convierte en arrogante.

A un incremento del poder ideológico le debe corresponder un incremento de responsabilidad. La responsabilidad debe calcular sus consecuencias de las acciones emprendidas, evitando ver por su propio beneficio sin ocuparse de lo bueno o malo que pueda derivarse después. El intelectual actúa conforme a la responsabilidad de sus acciones, en función de sus principios de lo que es anterior a la acción, actuando sin perder de vista alas consecuencias, teniendo una ética de responsabilidad. El político actúa de forma contraria en base la ética de la intensión.

Los intelectuales como se ha mencionado con anterioridad pueden ser ideólogos o expertos. Cada intelectual tiene su propia ética los ideólogos son los que pueden dar principios y guías a los hombres del poder, teniendo una ética de convicción, donde ellos creen en unos principios a los que son fieles.

---

<sup>60</sup> Bobbio, Norberto. op. cit., p. 85

La política de la cultura esta inspirada en un modo de entender la relación entre política y cultura, como por la función intelectual. Los intelectuales tienen su propia forma de entender la política como de delimitar la esfera política y de la cultura.

La política no es todo, la política ordinaria es la esfera de las relaciones humanas donde se ejerza la voluntad del poder, creyendo que es para bien. Una de las tareas del intelectual es aportar y contribuir para una sociedad donde la distinción entre intelectuales y no intelectuales (es decir políticos) no tenga razón de ser.<sup>66</sup>

#### 2.4.2. LA POSICIÓN DEL INTELLECTUAL INDEPENDIENTE

La tarea intelectual entre fidelidad a los valores y la exigencia de cambiar al mundo, crea una supuesto de traición a los valores puros. La traición de los intelectuales es dada cuando eligen la parte equivocada según para la mayoría de la clase intelectual, que por lo general es servir al Estado.

Mientras el desertar significa no escoger la parte correcta. Esto se traduce de la siguiente forma, mientras el intelectual se haga alianza con el enemigo, traiciona, y cuando abandone al amigo deserta.

La posición social del intelectual se haya entonces, en una disyuntiva si desea ayudar a la sociedad por la vía gubernamental. La ambigüedad del problema como la dificultad de la solución reside en este problema de elección.

El intelectual militante no debe traicionar el ideal de la cultura desinteresada y no desertar por seguir objetivos personales solamente, que busquen el bien de unos cuantos. En una posición más extrema muchos de los intelectuales han renunciado a sus privilegios por la libertad de la misma sociedad, una libertad ideológica.

En ocasiones hay intelectuales que deciden desertar antes que traicionar, por no aceptar los términos de la lucha, tal como están planteados, de discutirlos y someterlos a la

El intelectual militante no debe traicionar el ideal de la cultura desinteresada y no desertar por seguir objetivos personales solamente, que busquen el bien de unos cuantos. En una posición más extrema muchos de los intelectuales han renunciado a sus privilegios por la libertad de la misma sociedad, una libertad ideológica.

En ocasiones hay intelectuales que deciden desertar antes que traicionar, por no aceptar los términos de la lucha, tal como están planteados, de discutirlos y someterlos a la crítica de la razón. Esto marca el tránsito del intelectual comprometido al intelectual independiente, haciendo una política diferente a que hacen los intelectuales puros.

Este intelectual independiente prefiere anunciar la revolución, presentando en su obra exigencias distintas a las oficiales. Teniendo una cultura que protegiera al hombre de los sufrimientos, y no solo consolarlo, dando al hombre la esperanza de que la cultura debía de tomar el poder. Lo que desea este intelectual es crear una nueva comunidad que elija conscientemente a un partido, que defienda a los oprimidos, los abandonados, que han sufrido la desigualdad social de varios años, teniendo como único honor el de la inteligencia.

El oficio del intelectual es ambiguo, La toma de conciencia intelectual es difícil debido a que puede ser distorsionada a una tarea distinta, según las circunstancias que se vayan presentando, en el tiempo que le toque vivir a cada clase intelectual.

### 2.4.3. EL ANTIINTELECTULISMO EN EUROPA

El intelectual que se dedica ver por el bien de la sociedad a través de la política y aquel que es un llamado intelectual puro, ambos representan modelos positivos, aunque puedan ser contrarios para ellos mismos. El término intelectual es ambivalente, debido a que detrás del intelectual guía aparecerá la figura del falso profeta, demagogo, del corruptor. Así como detrás del intelectual que es guardián de los valores de la justicia y la verdad, aparecerá el inepto.

El antiintelectulismo es diferente de los intelectuales y de los que no los son. Se ubica en una personaje que no participa en la polémica intelectual, no se reconoce en ninguna de las

posiciones anteriores. Él rechaza y reniega del papel que le es atribuido y se identifica con una profesión, un servicio que presta al poder.<sup>63</sup> El hombre práctico, puede ser el hombre de negocios o incluso el político, se auto define y exalta como creador, constructor; el cual le reprocha al intelectual dos cosas principalmente.

La primera es que a pesar de su arrogancia, vive en el mundo de las ideas abstractas sin conseguir una contribución útil para resolver problemas vitales de cada día. Y en segundo lugar, como consecuencia de su crítica y afición por ideas radicales, tiene una contribución negativa, destructiva y subversiva, alentadora a la desesperación y a la rebeldía. Ante los anteriores supuestos de la falta de ser concluyente, el intelectual ha respondido, que las ideas dan su fruto a su tiempo. El tiempo al que hace referencia el intelectual no coincide con el tiempo de las acciones del político.

El enfrentamiento entre ambas posiciones corresponde a dos exigencias contrarias, una es la de vivir bien y la otra es la supervivencia, como corresponde a dos imágenes diferentes y dos éticas diferentes, una es la del deber por el deber y la ética del éxito. Cada una de las posturas tiene su propia forma de hacer política, una es la búsqueda del bien común, y la otra es la política como dominio del hombre sobre el hombre. Hasta hoy han existido y más aún deben de convivir.

Durante la historia estas dos ideologías han sido incompatibles. El enfrentamiento entre ambas es superado porque se olvida o intenta alejar una de la otra. Mientras el intelectual vive según sus principios sin preocuparse de las consecuencias, haciendo una labor noble a corto plazo es estéril. El antiintelectulismo actúa teniendo en cuenta las consecuencias solamente, no teniendo en cuenta principios, teniendo tal vez una acción eficaz pero solo para menos personas.

El debate entre ambas posiciones es básicamente por los fines que persiguen, y por la incompatibilidad de los medios utilizados para conseguirlos. Mientras el enfrentamiento exista, se seguirá discutiendo sobre el papel del intelectual.

---

<sup>63</sup> Ibidem. p. 133

## CAPITULO TRES

### LA LLEGADA DEL GRUPO INTELECTUAL EN AMÉRICA

#### 3.1. LA CULTURA SUPERIOR.

Los profesores de los *colleges* y universidades en 1950, como los hombres de ciencia, autores, periodistas incluso artistas eran como, medio millón, con una audiencia numerosa. Los miembros de las profesiones que forman el grupo de público intelectual ascendieron a más de cuatro millones en 1688, no difiriendo mucho con Gran Bretaña o Francia.<sup>68</sup>

Se ha observado que las actividades culturales norteamericanas tienen hoy un excelente nivel, esto es debido a que, los modelos eran traídos casi siempre por los refugiados e inmigrantes, siendo así copiados de Europa. La cultura norteamericana, es producto de la cultura europea además de beneficiarse con obras de calidad que aparecían en Europa.<sup>69</sup>

Ningún intelectual norteamericano, artista, creador, literato, científico, etc., puede ignorar lo que realizan sus colegas en Europa, ya sea en el campo de la física, la química, la sociología, la antropología, el periodismo o la crítica literaria. Aunque lo anterior no implica un déficit de creatividad norteamericana.

La calidad cultural de la época, debe prestar atención a las características de la vida intelectual del presente como al desarrollo de la actividad intelectual. La influencia y el status de las clases intelectuales alcanzan niveles más altos

En este país, gracias a la prosperidad de las Instituciones, como por las oportunidades para la investigación así como la publicación de los trabajos.<sup>70</sup>

Las clases intelectuales en Estados Unidos tienen una tendencia proveniente de la superioridad de su número, así como de su especialización profesional. En esta categoría de

<sup>68</sup> Shils, Edward, op. cit. p. 9

<sup>69</sup> Ibidem, p. 15

<sup>70</sup> Lewis Coser, op cit. p. 299

instituciones intelectuales, en Estados Unidos se ha hecho mucho por el campo de la tecnología, los medios masivos de la comunicación.<sup>71</sup>

Estados Unidos padecen de imperfecciones del sistema de comunicación intelectual, debido a que tienen una prensa pequeña, seria así como responsable, no solo políticamente sino también culturalmente. Más sin embargo dicha prensa mantiene una circulación restringida, ya sea por Estados o por regiones, aunque existen publicaciones nacionales e internacionales.

La falta de un semanario intelectual que sea aceptable por la mayoría de los grupos culturales americanos, daña la vida intelectual norteamericana. El país es tan extenso, los intelectuales están dispersos, su formación superior es tan especializada, que se necesita un foco central sobre una amplia variedad de problemas sociales, políticos y culturales, que trasciendan sus especialidades contribuyendo a elevar el nivel del razonamiento.

La función de los intelectuales norteamericanos principalmente es, la creación de símbolos por medio de la imaginación para toda la sociedad, el ejercicio de sus facultades para cristalizarlas en obras, es el cultivar el acervo en las obras intelectuales; y por último la transmisión de las mismas.<sup>72</sup>

Existe una función secundaria, que es la de desarrollar actividades práctico-intelectuales o ejecutivo-intelectuales<sup>73</sup>, relacionadas con actividades intelectuales.

La educación en la sociedad norteamericana es un objeto de aspiración y un medio de conseguir una vida mejor y un status social más elevado actual. La sociedad norteamericana el centro y la periferia disminuyen a medida que la identidad nacional es común en sus valores.

74

---

<sup>71</sup> Shilis, Edward. op. cit., p. 36

<sup>72</sup> Ibidem. p. 86

<sup>73</sup> Coscr. A. Lewis. op. cit., p. 326

<sup>74</sup> Ibidem. p. 87

Los cambios por este proceso no se extendieron de manera uniforme a todos los sectores de la sociedad, lo que produjo cambios en la estructura y en la cultura de las clases intelectuales.

### 3.1.2. LA PROLIFERACIÓN DE INSTITUCIONES INTELECTUALES

Los representantes de los diversos géneros y manifestaciones de la cultura tienen como obligación propia realizar su trabajo lo mejor posible. Las dos tareas principales para los intelectuales norteamericanos son las siguientes; la primera consiste en crear lo auténtico e importante para poder percibir el valor de la cultura de la humanidad.

La segunda es la conservación de la herencia cultural y posteriormente su reinterpretación; y por último el mantener la influencia de la cultura superior para los demás sectores de la sociedad así como la extensión de la misma.<sup>71</sup>

Los intelectuales tienen la misma obligación para todos, y es percibida según en donde ejerza su actividad intelectual. El progreso de la cultura exige el contacto con la tradición, no para copiarla, sino para tomarla como punto de partida. El contacto con la tradición revela varias posibilidades, aún para el espíritu más creativo.

La poca disposición de la mayoría de la población norteamericana por conocer o consumir la producción de la cultura superior se debe al tono desigual de la moral social así como una hostilidad hacia esta cultura. Esto se debe a que esta cultura superior parece salir solo de las minorías económicas y políticas.

Los intelectuales norteamericanos no están libres de presiones provenientes de otros sectores de la sociedad. La clase intelectual, está un poco alejada de los demás sectores. Independiente de su rol en la política y economía los intelectuales siempre han tenido a tarea de continuar su propia tradición, así como desarrollarla de la mejor forma.<sup>72</sup>

<sup>71</sup> Ibidem. p. 46

<sup>72</sup> Shils, Edward. op. cit., p.50

El intelectual siempre han lidiado con la Iglesia, el Estado y el Partido, etc. e incluso con comerciantes y militares, que trataban de perjudicarlos al unirlos a su servicio. La responsabilidad intelectual es servir a los estándares que ellos mismo creen. analizan, disciernen y desarrollan, así como permanecer pendientes del poder sin renunciar a su propia misión.<sup>73</sup>

La opinión pública y la opinión política, en Estados Unidos están convencidas de la necesidad de que las instituciones intelectuales se ocupen de las tareas de investigación como de formación profesional.

Los intelectuales últimamente han accedido a posiciones de influencia política y económica desempeñando cargos en las comunicaciones masivas; esto los lleva cumplir la misión de servir como guías de la sociedad. Por lo cual se abren canales de influencia intelectual en la sociedad, la política y economía, lo que al mismo tiempo mejorara el estilo de vida intelectual.

La continuidad con el pasado es una necesidad de mantener el sentido de la comunidad presente. Las actividades intelectuales, en los campos de las humanidades y de la ciencia tienen varias conexiones externas; los científicos se interesan más por el mundo fuera de su laboratorio.<sup>74</sup>

Los que se ubican en las universidades en especial especializados en ciencias sociales, se interesan más por la política, sirviendo al gobierno en funciones importantes y logrando tener un sentido civil. Dicha civilidad intelectual norteamericana avanza más que en otro periodo.

---

<sup>73</sup> Ibidem., p. 50

<sup>74</sup> Ibidem., p. 52



La principal tradición política que viven los literatos, artistas es insatisfactoria aún, esto se debe en parte por la indiferencia del público, así como el desvío de la cultura hacia las armas nucleares.

Estos hechos desagradables para los intelectuales, les dan malas razones para ser un antipolítico donde se ubican muchos intelectuales.<sup>75</sup>

Los intelectuales censuraron a los políticos desde fuera acusándolos de corrupción moral. A sus colegas también los censuraron de traición intelectual por interesarse en la política. Pero por su influencia y auto - conciencia ellos han asumido siempre el cuidado de la cultura superior por lo que son la minoría diferenciada de la sociedad.

La civilización de la vida política En Estados Unidos es un aspecto del mismo proceso de civilización, y constituye la expansión de la cultura, lo que implica la difusión de elementos de cultura superior, hacia las áreas de la sociedad que asimilan cultura mediocre.<sup>76</sup>

### 3.1.3.LA APORTACION INTELECTUAL PARA EL BIEN DE LA SOCIEDAD

Las funciones intelectuales primordiales son la creación de símbolos de significados generales por medio un ejercicio racional, que es cristalizado en obras literarias, plásticas, poéticas, etc. Otra de las funciones es cultivar el acervo de las obras intelectuales así como la transmisión de las obras intelectuales a las partes de la sociedad que las ignoran.<sup>77</sup>

Los que desempeñan las funciones intelectuales son las mismas clases, estratos o grupos intelectuales, que en su estructura son diferentes de una sociedad y de otra. Las diferencias pueden ser en cuanto a tamaño, distribución de labores intelectuales, géneros de obras producidas, tradiciones de las obras o vínculos entre ellos mismos, también en el

---

<sup>75</sup> Ibidem. p. 53

<sup>76</sup> Ibidem. p. 55

<sup>77</sup> Careaga. Gabriel. op. cit. p. 110

desempeño de funciones ejecutivo – intelectual, según cada sociedad en la que viven así como su influencia.

La influencia de los intelectuales sobre la sociedad y las minorías e instituciones predominantes es a través de las obras producidas. La influencia dependerá de las actitudes de las minorías no intelectuales, como políticas, económicas e incluso militares hacia las obras e instituciones intelectuales; así como dependerá también de la forma en que reciban a la cultura, obra, función y transmisión intelectual.

Los intelectuales antes del siglo XX en la mayoría de las sociedades ejercían su influencia por la creación de creencias que introducían lentamente en las minorías no intelectuales. Esto se les permitía su papel de consejeros del rey o gobernante y también como clérigos. Los intelectuales por medio de las creencias religiosas influían más directamente a la población.<sup>78</sup>

La influencia intelectual después se siguió dando cuando la sociedad norteamericana fue nacional. La disminución de distancia entre el centro y periferia forma una identidad nacional, como foco común de atención y de valores. Estos cambios importantes no fueron los únicos, ni se extendieron de forma uniforme a todos los sectores de la sociedad norteamericana lo que produjo cambios en la estructura y la cultura de las clases intelectuales.

La incorporación de intelectuales en la autoridad así como su influencia en la sociedad crea una paz interna, dada por medio de la vinculación de la población y el gobierno al sistema de valores. Lo que forma a su vez un sistema cultural general.

Pero la expansión numérica de habitantes, la poca similitud de la mayoría de la sociedad, las diferentes conductas de las distintas razas que conforman el país, hacen que el predominio de las instituciones intelectuales se haya ido entorpeciendo como los integradores de la sociedad norteamericana, por lo tanto también la autoridad sufre un debilitamiento moral.

---

<sup>78</sup> *Ibidem.* p. 113

Hoy en la sociedad norteamericana los intelectuales norteamericanos están divididos en dos grupos: los que usan el conocimiento y la técnica, para lograr un poder personal en colaboración con el Estado. Son una élite de directivos manipuladores, leales al poder y a su uso efectivo, dejando en segundo plano a los problemas morales y de derechos humanos

Los segundos son una resistencia intelectual espontánea y democrata, esta contra la organización manipulada y a favor de la comunidad; es una élite moral dedicada a la verdad, la justicia y la investigación creativa.<sup>79</sup>

Los Estados Unidos son el poder más agresivo del mundo, amenazan la paz y la libre determinación nacional así como la ayuda internacional<sup>80</sup>. La crisis de confianza norteamericana en su sistema social y político tiene su origen una disociación entre las ideas y el poder.

La marcha acelerada del cambio social, de la tecnología, las comunicaciones, muestra una imagen de un mundo que escapa del control humano. El temor que las ideas hayan fracasado como el medio de control social se puede decir que llena a la comunidad intelectual de angustia, por verse rebasada en este ritmo tecnológico, por lo que es necesario tener una.

### 3.2. RELACIÓN DE UN GOBIERNO DEMOCRÁTICO CON EL GRUPO INTELECTUAL

Hasta la época del presidente Franklin Roosevelt, los intelectuales norteamericanos (sobre todo los literatos de humanidades) estaban inquietos ante los actos y la cultura de los grupos gobernantes. Porque veían a sus contemporáneos europeos tener una relación fuerte con las fuerzas del poder de sus respectivos países. La literatura la ciencia, las humanidades y el arte europeo era el centro de la actividad creadora.

<sup>79</sup> Careaga, Gabriel. op. cit. p. 104

<sup>80</sup> Ibidem. p. 106

Los intelectuales podían moverse libremente porque recibían encargos para adornar edificios públicos, las academias eran sostenidas por recursos oficiales y el arte tenía patrocinadores ricos. La imagen que tenían los intelectuales norteamericanos era la de las academias europeas preparando a los que desempeñarían niveles altos de la administración civil.

La vida norteamericana era percibida por sus intelectuales como desordenada con una posición obscura, sin reconocimiento y relación con el poder. Para ellos los políticos y especialistas eran un grupo inútil, con características únicas por ser inculto. La Iglesia compendiaba la incultura. La administración pública no era atractiva para los intelectuales norteamericanos. Y pocos intelectuales buscaban lugar en los servicios diplomáticos por tener el mismo carácter que el gobierno.<sup>81</sup>

La sociedad los desconocía y era ajena a ellos. Los humanistas y literatos desde su óptica vivían en un mundo que no era de ellos y por lo tanto no asumían responsabilidad alguna con la sociedad y la política. Los intelectuales se sentían miembros de una sociedad a la que estaban ligados por una identidad que no deseaban. Y aparecieron los intelectuales auto-exiliados que vivían con otros norteamericanos en París.

Los intelectuales norteamericanos se quejaban por ser miembros de una sociedad donde sus gobernantes parecían no necesitarlos, aunque no podrían surgir los intelectuales si la sociedad y el gobierno fuera antiintelectuales. Las universidades eran mantenidas con munificencia después de 1880.

Existían periódicos y publicaciones con un respetable nivel intelectual, contando a la vez con público bastante numeroso, dando en sus páginas lugar a intelectuales y literatos; e incluso había editoriales que publicaban sus obras. Aunque prevalecía una actitud puritana en las instituciones culturales e intelectuales; lo cual no coincidía con los puntos de vista europeo.

---

<sup>81</sup> Shilis, Edward. op. cit. p. 23

### 3.2.2. ROOSEVELT EN LA REDENCIÓN GUBERNAMENTAL DE LA ACTIVIDAD INTELLECTUAL

A fines del siglo XIX y principios del siglo XX hubo una cierta demanda de servicios intelectuales, a pesar del antiintelectualismo de muchos políticos y de la poca estimación de los funcionarios empleaban muchos intelectuales (aún más que en Europa). Los intelectuales trabajaban en las oficinas gubernamentales, como en el Departamento de Agricultura, que después llega a ser una destacada institución intelectual en la estadística y la economía agrícola.<sup>82</sup>

Los cargos dados a los intelectuales eran oscuros. No se movían dentro del círculo de los poderosos y trabajaban calladamente, desconocidos para el mundo. Estos intelectuales eran especialistas, y los humanistas y literatos sentían poca afinidad con los primeros. En el país habían muchos *colleges* universidades, los humanistas y los literatos no estaban en la misma institución que los especialistas civiles; quienes eran servidores.

Los intelectuales se sentían excluidos del mundo de la toma de decisiones; él cual estaba impregnado por la minoría política que necesitaba de su apoyo o colaboración de literatos y humanistas y no su compañía. Estos miembros de la minoría política surgieron de maquinarias políticas, de luchas desordenadas, sin reglas ni restricciones, aprendiendo de la transición y el compromiso, de tácticas inclusive inmorales.

La minoría política norteamericana no tenía los refinamientos de políticas europeas que tomaban de la aristocracia. Por ello los miembros de la política norteamericana, sobretodo municipal y estatal no necesitaban de la compañía, ni consejos y servicios intelectuales. Aunque los intelectuales no tenían interés en participar en política

Los empresarios tampoco consideraban necesario la presencia de literatos, humanistas e intelectuales en sus empresas de graduados universitarios, ni de científicos.

---

<sup>82</sup> Ibidem. p. 90

La industria química absorbía gran número de graduados universitarios en su especialidad, los químicos trabajaban en el campo de la investigación y producción; las estaciones agrícolas dependían del Estado dando cabida a científicos. Esto era por el progreso de la sociedad norteamericana; pero estos hombres en sí eran especialistas..

El sistema bancario progresaba sin economistas y el gobierno federal rechazaba los conocimientos de los economistas, aunque no en todos los Estados. El trabajo social estaba a cargo de los políticos locales o aficionados, que provenían de clases acomodadas, de notable inteligencia; los cuales llegaron a ser importantes reformadores humanitarios.<sup>83</sup>

Algunos intelectuales ocupaban cargos importantes en instituciones centrales; otros actuaban también en la prensa y en las editoriales, aunque no sentían afinidad con tendencias europeas ni con los norteamericanos identificados con las mismas.

Los intelectuales norteamericanos reingresaron a la sociedad por la prensa, como una contra minoría activa, la cual describía las corrupciones de políticos. Algunos de estos intelectuales participaron en una política reformista.

La sociedad norteamericana mantenía a un cuerpo de intelectuales en las universidades con intereses así como talentos diversos; pero no dependía de su cooperación desde el punto de vista administrativo. Las pocas funciones ejercidas dentro de la estructura gubernamental por los intelectuales eran invisibles para los hombres de letras o humanistas quienes se calificaban a sí mismos como intelectuales, quejándose del desprecio de la sociedad norteamericana por las actividades intelectuales.

Los políticos y hombres de negocios estaban conscientes de la hostilidad hacia el intelectual, además demostraban dicha hostilidad despreciándolos e ignorando su existencia, en las actividades que realizaban.

---

<sup>83</sup> Ibidem. p. 96

Desde 1890 hasta 1930, las universidades actuaron en la esfera intelectual, los académicos (sobretudo especialistas en ciencias sociales) en forma esporádica se les hostigo, amenazó e incluso se les destituyó de su puesto por criticar a instituciones políticas y a los que ejercían el poder en ellas.

El "Trust de los Cerebros"<sup>88</sup> de la campaña presidencial de Roosevelt elevó el mando de intelectuales y académicos principalmente de las facultades de derecho de las universidades más importantes, así como economistas, especialistas en ciencias políticas, llamados a ocupar altos cargos en casi todos los nuevos departamentos administrativos. Por ejemplo profesores e historiadores eran enviados al extranjero como embajadores.

Algunos de aquellos intelectuales asumieron importantes puestos administrativos, muchos actuaban como asesores legales de agencias, departamentos del gobierno; las cuales el presidente apoyaba y el Congreso convertía en ley.<sup>89</sup>

Se crearon nuevos institutos de investigación que pretendían el desenvolvimiento de los contratos con los gobiernos, logrando atraer a especialistas en las ciencias sociales aunque también de ciencias naturales.

Se dio una expansión de universidades, lo que dio como resultado mayores oportunidades de trabajo para los profesores, con sueldos modestos; además de que existía un mayor número de graduados que se incorporaron al gobierno.

### 3.2.3. UNIVERSIDADES NORTEAMERICANAS.

En la sociedad norteamericana encontramos a la universidad como una organización multifuncional. Es la sede de la investigación, del aprendizaje y la base para empresas intelectuales. La universidad es importante para el adelanto de la sabiduría. En la actualidad

<sup>88</sup> Ibidem. p. 100

<sup>89</sup> Ibidem. p. 102

las universidades han alcanzado un gran tamaño, tanto en inscripción del estudiantado como en la investigación, dejando la actividad administrativa a quienes no son profesores.<sup>86</sup>

Existe por lo anterior la aparición de una burocracia académica por decanos, administradores, etc. Su actividad es indispensable para la organización de la misma universidad.

En el antiguo *college*, los intelectuales constituían el cuerpo de maestros y eruditos. Actualmente su afiliación a una universidad puede beneficiarle y la manera de que pueden servirse de ella es para poder compartir con otros académicos temas de interés común como el continuo intercambio de ideas e información.

La remuneración regular para los académicos les proporciona un estilo de vida de clase media. Además la Universidad le proporciona al intelectual de un salario módico con el cual no tiene de que preocuparse con ello le da la oportunidad de ocuparse de la libre investigación.

La libertad académica a los miembros de la universidad se extiende a la libre de opinión, de palabra y publicación, siendo así un empleado asalariado quien puede estar en desacuerdo con la Organización u Universidad a la que esta afiliado.

La Libertad de Cátedra un medio eficaz para una agilidad intelectual, aunque no siempre se encuentran en todos los escenarios académicos, ya que existen presiones en los mismos.

La carrera del académico tiene que pasar por los requisitos del progreso académico que las mismas universidades han institucionalizado en un sistema de promoción para los profesores.

---

<sup>86</sup> Lewis. Coser. op. cit., p. 283



La actividad desinteresada que puede llevar un profesor, a que pueda requerir tiempo de investigación, para poder ver los frutos de la misma, deberá ser cambiada por un proyecto que exige resultados rápidos para el adelanto de su carrera, en ocasiones distrayéndolo del estudio de su dedicación.<sup>87</sup>

Las empresas intelectuales se vuelven más rígidas cuando se vuelven más especializadas. Esto es porque se da mayor atención a los proyectos de las contribuciones más antiguas de la institución, o a los proyectos que convienen a los intereses de la misma aunque no sean los mismos de los investigadores.

La estructura de la universidad hace tener contacto entre estudiante de una facultad, aunque menos contacto con estudiantes de otras facultades, debido a que el estudiante se relaciona solo con los estudiantes de su facultad. Pero la mayoría de sus amistades están dentro de sus propias facultades, debido a que los unen los mismos intereses académicos y profesionales.

Además de una tendencia por establecer relaciones con gente similar; y también existen antecedentes similares en cuanto a status socioeconómico, edad, sexo, religión, lugar de nacimiento.

En un campus es mayor la interacción de estudiantes de diferentes facultades. Los amigos que escogen fuera de su facultad son aquellos de áreas con intereses intelectuales similares, en las mismas áreas.

Por lo tanto existe una limitada red de amistades fuera de la universidad, porque el ambiente universitario controla gran parte de vida del estudiante como de sus contactos interpersonales. Su mundo a menudo es un mundo universitario encerrado en sí mismo.<sup>88</sup>

---

<sup>87</sup> Ibidem. p. 293

<sup>88</sup> Ibidem. p. 302

Este aislamiento permite desarrollar valores propios, como lo pueden ser los valores políticos, en la mayoría de las ocasiones en desacuerdo con los oficiales, que prevalecen en la sociedad en general. La participación de los estudiantes universitarios es en la investigación, pero la gran mayoría está de acuerdo en tener una participación en la actividad política.

Además esta cierta separación de la sociedad le permite desarrollar ideologías propias, aunque la demás sociedad esté en desacuerdo. Por su aislamiento dentro del campo universitario pueden pasar desapercibidos, debido a la relativa autonomía de la universidad, como de su cuerpo estudiantil.

### 3.3. LA APORTACIÓN INTELECTUAL PARA LAS SOCIEDADES LATINOAMERICANAS

Se han identificado en general a tres grupos de intelectuales latinos que son: a) los que crean, b) los que difunden y, c) los que aplican conocimientos y símbolos de aspectos culturales. Esto es debido a que si los limitamos al concepto de creadores solo se aceptarían al intelectual como el autor de obras culturales y el concepto es más amplio.

En las obras intelectuales que existen a mediados del siglo XIX predominaban las ideas políticas y filosóficas, para explicar la realidad social; que se ocupaban de temas como la soberanía popular, el gobierno representativo o las relaciones Iglesia - Estado. Otras obras trataban temas sociales tradicionales como la historia o el derecho; donde había por supuesto historiadores, y sus obras tienen un interés sociológico en hechos e interpretaciones de la historia, grupos étnicos, desarrollo educativo y organización constitucional. Eran los cultivadores de la ciencia social tradicional.<sup>93</sup>

Durante los primeros años del siglo XX, aparece otro grupo de autores constituido por intelectuales expositores de problemas sociales, quienes trataban temas acerca de las condiciones del trabajador, la miseria de los campesinos, la insalubridad, el analfabetismo, etc.

---

<sup>93</sup> Marsal, Juan F., *El Intelectual Latinoamericano. Un Simposio Sobre Sociología De Los Intelectuales*, Buenos Aires, Estándar S.R.L., 1971. p. 113

En 1950 existe ya un grupo de intelectuales numeroso, integrado por creadores literarios, como los cronistas coloniales. Los géneros literarios, en la novela y el teatro reflejan la vida de las clases sociales. Otro tipo de autores se dedica a ensayos sociales, y se caracteriza por la convergencia hacia su realidad nacional o continental.

Las obras intentan presentar una síntesis de su país, de su sociedad y su cultura. Los temas son: temas económicos desde un punto de vista social, el papel de cada grupo social para la formación de la nacionalidad, y de los problemas nacionales y posibles soluciones.

### 3.3.2. LA MODERNIZACION DE LA SOCIEDAD JUNTO CON UN SISTEMA INTELLECTUAL

Las sociedades que desean ser modernas en occidente, requieren contar con una administración racional con una jurisdicción a todos los límites de su territorio y con un sistema legal racional de instituciones de acción política generalizada.<sup>90</sup>

El gobierno debe preocuparse por dirigir la organización de la educación, y ser responsable de las comunicaciones y transportes, tratando siempre de proporcionar un desarrollo económico. Lo que logrará no con toda la población sino con los estratos elevados de los sistemas institucionales en la economía y la política.

Cada sistema social y político necesita dirigir el rumbo del país adecuadamente para cumplir dicha misión. La administración debe tener personal civil, con abogados, jueces hombres de ciencia como técnicos. También se requiere de administradores, economistas y expertos, etc.

Las clases más altas deben de contar con un sistema intelectual, por principio para consagrar una cultura tradicional, aunque esté propósito no será el único. El sistema intelectual

---

<sup>90</sup> Merino. Bernardo. *Los intelectuales en los países en desarrollo*. México. UNAM. 1987. p. 12

es necesario para la modernización de la política y economía pues son integrada por las universidades, centros de investigación científica, academias, bibliotecas, y todo tipo de producciones culturales.

El sistema intelectual crea símbolos con que debe contar un Estado para obtener el respeto de quienes lo crearon. El intelectual tiene interés en un sentido práctico e ideal, en ampliar los elementos del sistema tal como existen. Los intereses de los políticos son más prácticos, tecnológicos y de status nacional.

El sistema social de vida intelectual necesita contar con cultura propia. La cultura es el motivo que mueve a la acción intelectual; la curiosidad, el deseo de aprender algo nuevo y la confianza del derecho propio en la capacidad como individuo por saber y experimentar. Nace en el grupo intelectual la necesidad de incorporarse a un grupo de personas que compartan los mismos deseos, la convivencia intelectual, el estar en contacto con personas de curiosidad y orientación similar, así como de una solidaridad de las personas que integran dicha esfera, tanto nacional como en el extranjero.<sup>91</sup>

Para ser una sociedad moderna es necesario establecer valores nacionales, centrales de la cultura propia, dicha actividad se relaciona tanto con el pasado, él presenta y el futuro de la sociedad que se da a través de la memoria del pasado y por la transmisión de tradiciones, que requieren una interpretación, la cual debe contar con valores universales.

La cultura que hereda una nación en sí misma no puede cumplir como complemento cultural de la sociedad moderna; debe de contarse entonces con la creatividad en la producción literaria y artística, tanto en las ciencias sociales como en el estudio del idioma y las artes. Los símbolos que se crean en una sociedad moderna son creados por los intelectuales que siempre se hallan dispuestos a contribuir al establecimiento del sistema cultural.

---

<sup>91</sup> Ibidem. p. 15

En el área económica, los asesores económicos son los intelectuales de formación y vocación pero tienen una perspectiva y orientación cultural, pero es por ello que despiertan la desconfianza política, entre los que se hallaban intelectuales, quienes critican a los economistas, por tener logros en el extranjero superiores a los propios.

La opinión pública requiere estar libre del control o censura del gobierno y necesita intelectuales capacitados que se interesen por la política, sin importar la especialización, necesita de economistas sagaces, con sentido de responsabilidad y sin fanatismos por el bien del país.<sup>96</sup>

Estas personas no abundan aún en los países en desarrollo<sup>97</sup>, ya que se necesitan instituciones de la opinión crítica, como prensas independientes, institutos de investigación, dentro de universidades y fuera de ellas, así como asociaciones tanto cívicas como empresariales; las cuales se hallan poco desarrolladas en estos países.

### 3.3.3. LAS CONDICIONES SOCIALES QUE OBSTACULIZAN EL DESARROLLO EN LOS PAISES LATINOAMERICANOS

Casi siempre en los países latinos existe una escasa oferta de intelectuales independientes, debido a que pasan a trabajar para el gobierno, con salarios altos, prestigio y mejores condición de vida; que la que obtendrían en universidades, revistas de empresas comerciales privadas. La opinión pública instruida, de clase media, tiene una información política y cultural débil.

La pobreza y el alto índice de analfabetismo, son problemas que restringen la circulación de periódicos, revistas, gacetas, etc. y con esto los ingresos en ejemplares y publicidad de las empresas privadas. La prioridad del gobierno en tener los mejores publicistas y la prensa en su mayoría depende del gobierno porque resulta más fácil escribir sobre política exterior

---

<sup>96</sup> Ibidem. p. 15

<sup>97</sup> Ibidem. p. 146

extranjera y problemas sociales dadas en otros países, que en los problemas cotidianos de la misma sociedad.

Los países latinos atraviesan dificultades sociales muy fuertes. Las fuentes de conflicto entre los intelectuales interesados en la política es valorar la independencia nacional, por dar la impresión de desacuerdo dentro y fuera de su país, pues saben que los cimientos del país se hayan sacudidos por un campesinado empobrecido y desean evitar el debilitamiento de la autoridad, lo que pueda obstaculizar todo esfuerzo por crear un apoyo a medidas destinadas a la mejora de la vida económica del país.<sup>98</sup>

América latina es un continente casi no tiene recursos e iniciativas propias y es una mala copia de economías extranjeras El capital y los hombres que dirigen el proceso son traídos de fuera; aunque existen fuentes de proyecto locales, como de iniciativas e intereses, y él desarrollo no puede ignorarlos.

La ayuda extranjeras útil cuando se apoya de las iniciativas locales aunque frecuentemente sucede que la ayuda externa impide el éxito de las iniciativas internas por lo tanto crea necesidades ficticias y desvinculadas de la realidad económica. Incluso han creado una ilusión de cosmopolitismo en grupos intelectuales y técnicos del país.<sup>99</sup>

Se ha encontrado un peligro eminente cuando la ayuda extranjera es tomada como la principal estrategia de desarrollo; y los intelectuales les interesa el espíritu pero no la materia de las sociedades latinoamericanas, y las traicionan siendo víctimas de un deslumbramiento extranjero.

El problema consiste en no tener una ayuda de la inteligencia extranjera subordinada a la inteligencia latinoamericana capacitada para dar una orientación optima a cada problema al que se enfrente el continente latinoamericano.

<sup>98</sup> Marsal. Juan F., op. cit., p. 102

<sup>99</sup> Merino. Bernardo. opt. cit., p. 150

En América latina existen profesionales y técnicos, por lo que la inteligencia no falta, ni habilidad así como ganas de trabajar. Aunque estos grupos no se encuentran consolidados, lo que constituye un punto débil de la estructura social, lo que contribuye a dar a los grupos políticos reformadores una característica amorfa, disgregada, desorientada y lo peor es que lleva a varios a la desaparición.

La inteligencia siempre constituirá un estrato ocupacional y social indispensable para la producción de bienes y servicios, como otro estrato de la sociedad, como los empresarios o los obreros. Los productos intelectuales están constituidos de ideas, por ello se halla una resistencia natural a darle una papel importante en el proceso de un cambio social y es responsable del atraso y estancamiento, en partes importantes del cambio social en América Latina.

En las culturas latinas la universidad desempeña un papel importante, diferente al de Estados Unidos; ya que es un lugar para establecer contactos sociales que son decisivos para un éxito de carreras públicas e intelectuales; estas son importantes principalmente para estudiantes y profesores.

Los intelectuales no son los únicos que deben ser examinados para tener una estrategia de cambio en el continente; de la misma forma deben ser analizados grupos empresariales, sindicales, partidos políticos, etc. Los intelectuales no por interesarse en las ideas son menos materiales que otros grupos, como lo pueden ser los banqueros.

La importancia de la inteligencia latina esta en su producto, en ideas<sup>100</sup>, conocimientos y planes de acción, lo que es estratégico en la toma de decisiones. Los estudiantes son parte del proceso de desarrollo económico y por ende el cambio social. El cambio social es un proceso político, con determinantes económicos y de estructura de todo tipo, pero no es el resultado solo de elementos económicos.

---

<sup>100</sup> Ibidem. p. 153

El proceso de toma de decisiones, debe ser por personas responsables que tomen estrategias adecuadas y sea llevado a cabo por funcionarios gubernamentales de alto nivel, empresarios fuertes, tecnócratas, jefes militares, eclesiásticos, líderes de partidos políticos y sindicatos. Por lo que vemos ninguno constituye lo que propiamente sería la intelligentsia, sino son más bien los que mandan, los hombres de poder.<sup>96</sup>

### 3.4. LA PARTICIPACIÓN SOCIAL DE LOS INTELLECTUALES LATINOAMERICANOS

Los intelectuales no mandan a nadie, y su grupo está compuesto en su mayoría por profesores, escritores, periodistas, especialistas, asesores científicos, investigadores y artistas. En ocasiones algunos de ellos desempeñan papeles importantes cerca del grupo de poder, pero es más como asesores, aunque los intelectuales crean y difunden en el mundo de las ideas los conceptos como formas de pensar, sobre todo en grupos especializados.

Se ha mostrado que ningún gobierno o grupo en la toma de decisiones puede ser progresista y moderno, sin no cuenta con un grupo intelectual, numeroso y organizado para proveerlo de ideas para sus proyectos de cambio social.<sup>97</sup>

Así como hay varios grupos intelectuales según la corriente ideológica, también los grupos de toma de decisiones se agrupan en diversas categorías. Se hallan también los líderes de partido y grupos de presión de la oposición; los cuales se reagrupan en dos o más grupos opuestos y los cuales están vinculados a los sectores intelectuales en mayor o menor medida, por lo que se dan combinaciones políticas.

Cada combinación posible es ligada a ciertas clases sociales, con cierto apoyo total o parcial masivo. Esto es debido a que los hombres de poder desean usar los recursos de algún sector o clase de la sociedad, para manejar sus fuentes de financiamiento, de lealtad,

<sup>96</sup> Aj Capm. Roderic. op. cit., p. 169

<sup>97</sup> Marsal. Juan F., op. cit., p. 320



capacidad de movilización, etc. de dichas clases. Tanto los hombres de poder como los intelectuales se expresan a través de ellas. Aunque existen conexiones entre un grupo y otro.

En Argentina, el partido radical a comienzos de siglo, representaba la burguesía naciente y clase media, de origen urbano y su apoyo estaba en diversos sectores sociales. La inteligencia se inclinaba más a la izquierda, debilitando la ideología del partido radical<sup>96</sup>; en cuanto a los hacedores de la toma de decisiones, resulta ser que la burguesía era extranjera y no se involucraba en lo político al igual que los empresarios y tecnócratas, quienes defendían sus intereses a través de pedidos al gobierno o como grupo de presión pero no de cohecho. Por lo que dicho partido carecía de lazos con los intelectuales para poder llevar una política de desarrollo capitalista.

En el ejemplo anterior se observa la fuerza de un movimiento político que depende de una solidez de conexiones con la masa de apoyo electoral, así como con la inteligencia involucrada y otros grupos de hacedores de decisiones, en particular los dirigentes de partidos políticos y representantes económicos.

Los intelectuales producen las justificaciones de las acciones y de los materiales de información para guiar estas acciones. Aunque a veces esta justificación por ser después de hacer un hecho que la requiera hace que la contribución intelectual para el progreso y cambio social no es muy grande. Aunque no es siempre su actuación.

En la lucha por el poder, el partido político es un organismo de control del poder, que deberá de tener asegurada la forma de alimentarse de ideas y proyectos inteligentes, que lo auxilién una vez en el poder o durante su lucha por él. Por lo cual necesita estar ligado a un sector intelectual, leal total o parcialmente, dispuestos a ser los interpretes del movimiento político; y a la vez atribuyan de forma creativa un conjunto de conocimientos, de planes de acción y sistema de valores necesarias para orientar una acción política.

---

<sup>96</sup>. Ibidem. p.322

La conexión entre los intelectual y el grupo dominante debe existir siempre. Aunque los intelectuales son creativos bajo condiciones de autonomía, la cual obtienen sin la dependencia de los líderes políticos y económicos.

### 3.4.2. EL CONCEPTO LATINOAMERICANO "DEL GENTIL HOMBRE"

La imagen del intelectual latinoamericano o del "pensador latinoamericano" ha sido elaborada como la del gentilhomme dedicado al oficio de las letras, comprometido a la transmisión del saber, alejado de lo cotidiano e indiferente a los cambios de las estructuras económicas y sociales.<sup>99</sup>

La ambigüedad del término ha sido por la aplicación del término solo a los literatos, escritores, quienes se han tomado como sinónimos de intelectual; pero la imagen pública del intelectual en Latinoamérica es para quien la historia y la realidad social son temas que la ocupan.

En la literatura latina el "intelectual"<sup>100</sup> es una figura exaltada, un custodio de los valores más altos de la sociedad, tanto morales como culturales; esta proyección no se da en otras culturas; en comparación con la sociedad de Estados Unidos quien tiene al intelectual como utopista, o técnico. Se pueden encontrar varias apreciaciones de lo que es un intelectual como las siguientes:

El intelectual como literato. El ensayista y el escritor serían los prototipos, otra apreciación es aquella de la que posee un título de enseñanza superior, otra la del "trabajador intelectual" quien es aquel que trabaja con la mente en vez de sus músculos, viviendo así de su inteligencia que del producto de sus manos. Otra concepción es la de los que crean, distribuyen y aplican la cultura.

<sup>99</sup> Coser Lewis. op. cit., p. 73

<sup>100</sup> Marsal. Juan F.. op. cit., p. 87

Existe en América la creencia de vincular la palabra intelectual en relación con el literato o el artista quien mantiene contacto con el mundo de los valores y en la búsqueda del sentido del pensamiento.

La transmisión de símbolos y su aplicación cultural son las ocupaciones de profesores universitarios, mientras no estén interesados solo en consideraciones teóricas. Algunos académicos suponen que el papel del intelectual es como "ideólogo", aunque los intelectuales no son los únicos que desempeñan este papel en América Latina. El papel como ideólogo se ha vuelto más relévente en este siglo.

En América latina es poca la investigación que se hace con respecto al grupo de intelectuales, a pesar de la importancia y el interés en este grupo. Debido a dicha carencia de investigación se disponen de generalidades sobre el aspecto del intelectual; como los tipos de intelectuales, su origen, su posición e imagen dentro d la sociedad así como sus funciones. Y esas generalidades han configurado un estereotipo de intelectual latinoamericano que desvirtúa sus rasgos.

La mayoría de las concepciones del intelectual latino han venido de extranjeros en especial norteamericanos, quienes coinciden en algunos aspectos para mostrar una imagen del intelectual latinoamericano. El tipo de intelectual es observado como un pensador; por su origen social, burgués; en cuanto a su ideología y actitud, como tradicionalistas y aristocráticos; y en su papel social, disfuncional al desarrollo por el humanismo antitético que les caracteriza<sup>101</sup>. Esta claro que algunas de las aportaciones, tienen cierta superficialidad y sus conclusiones son muy apresuradas para ponérselas a todos los intelectuales latinos.

En Hispanoamérica, la identidad cultural se basa en un lenguaje de ilusión. El populismo cultural señala debilidad social del intelectual; por la búsqueda de un instrumento colectivo de redención social y espiritual, que sea legítimo. <sup>102</sup>

---

<sup>101</sup> Ibidem. p. 110

<sup>102</sup> Coser Lewis, op. cit. . p. 60

Por lo que el intelectual sale de su aislamiento de ideas para ser el guía de la historia, o el legitimador de un esquema de valores de una sociedad con gran confusión social, desorganización política, e impotencia económica.

Por lo que se hace necesario encontrar otra fuente de identidad. Es entonces donde la integridad cultural, el alma nacional son símbolos creados por los intelectuales para crear la grandeza colectiva de la que son los maestros.

### 3.4.3. ORIGEN Y POSICIÓN SOCIAL DE LOS INTELLECTUALES

El origen que se les atribuye a los intelectuales latinoamericanos es de clases medias y altas con lo cual se determinaran sus actitudes, ya que la mayoría tiene conceptos de clase media, muy sentimentalizados<sup>103</sup> con respecto a la vida familiar, el decoro social y el bienestar material.

Solo los intelectuales chilenos revelan en su origen que el 30% son hijos de profesionales con formación universitaria, 25% de empleados técnicos de nivel medio; 18% agricultores, 17% de comerciantes e industriales y sólo 2% son hijos de obreros y campesinos.<sup>104</sup> Estos datos nos permiten ver del tipo de escuela y de instrucción a que llegaron los intelectuales chilenos y sobre sus actividades ocupacionales permiten afirmar que un 80% de los intelectuales son de clase media, el 15% de sectores altos y 5% a sectores populares.

Aunque los intelectuales suele ubicarse en diferente clase a la que corresponden de una forma modesta, como los de clase media son autodefinen proletarios, y los de clase alta se ubican a ellos mismos en as clases medias; los pocos que reconocen ser de clases altas lo hacen de forma irónica como "la que fue alta" o aristócrata humanizado". Y aquellos que son

---

<sup>103</sup> Coser Lewis, op. cit., p. 85

<sup>104</sup> Marsal, Juan F., op. cit. p. 116

pertenecientes a los estratos medios y se identifican allí, muestran una actitud crítica hacia los valores y prejuicios de su propio estrato, y al de las clases altas.

Los intelectuales son de origen en su mayoría de clase media, pero simpatizan con estratos populares, con ello tienden a tener valores que los alejan de su origen, no estando orientados hacia los valores de la aristocracia

Siempre pareciendo poseer un grado mayor de radicalismo político que otros sectores del mismo estrato social. Se ha señalado que su simpatía es hacia el sector campesino y obrero y se observa no solo en sus respuestas sino también en el análisis ideológico y social de sus obras.

Las imágenes de la sociedad y la forma en que la visualizan tanto sus problemas como sus metas a futuro, se ve en su inquietud por un problema nacional prioritario que es el de la educación popular, y la falta de cultura auténtica; va seguido de problemas económicos como la pobreza, y el subdesarrollo, y por último la injusticia social y la desigualdad de oportunidades y de ingresos.

Si bien por su origen, ocupación y nivel de educación, los intelectuales son parte de las clases medias, pero sus actitudes valores y conductas, los distinguen y también los alejan de sus estratos de origen. Pero ellos no se orientan hacia los valores aristocráticos, ni muestran impulso por tener un puesto político elevado; siendo más bien radicales políticos, más aún que cualquier grupo de clase media.

Por lo que la imagen de un intelectual aristócrata<sup>105</sup>, desinteresado de las masas, es erróneo; por el contrario muestran una simpatía hacia el sector obrero y campesino. Y se observa considerablemente en la ideología del contenido de sus obras. La temática central de los intelectuales son los problemas de la sociedad latinoamericana y su destino.

---

<sup>105</sup> Coser Lewis, op. cit., p. 125

La función primordial de intelectual es expresar imágenes que interpreten al hombre, a la sociedad y a la cultura. Su función es, la de crear símbolos, mitos e ideologías, que cumplen casi siempre a través de la crítica, forjando así, meta futuras. Los mismos intelectuales al pedirseles que definan su auto - imagen; se sintetizan en tres las respuestas que dieron: 1) creador de símbolos expresivos; 2) crítico social y 3) orientador y educador.<sup>106</sup>

Es importante resaltar acerca de su influencia intelectual en las sociedades latinoamericanas, que ellos mismos creen es considerable y la cual consiste en hacer que la sociedad tome conciencia de la realidad y los problemas de la época, o bien impulsar el cambio social.

En comparación de Estados Unidos o Europa donde los intelectuales han desplazado su influencia fuera del ámbito del Estado donde su misión principal es la crítica; en México es: la acción política.

---

<sup>106</sup> *Ibidem*, p. 125

## **CAPÍTULO CUATRO**

### **LA PARTICIPACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA DE LOS INTELLECTUALES EN LA SOCIEDAD MEXICANA ACTUAL**

#### **4.1. CARÁCTERÍSTICAS Y FUNCIONES DE LOS INTELLECTUALES MEXICANOS**

Alguno de las características que señalan a los intelectuales mexicanos es: el uso del intelecto para vivir, su búsqueda de la verdad, la inclinación hacia el área de las humanidades, y una postura crítica. Es decir, la idea en México de un intelectual es la de la persona que inteligente que se dedica a las actividades de la mente.<sup>107</sup>

Para los mexicanos, no solo es el quehacer intelectual lo que determina si merece ese apelativo una persona. La posición mental de una persona lo incluye en ese círculo intelectual. Los intelectuales figuran en México como creadores, de empresas intelectuales, de fabricas culturales, para la expansión de la vida cultural de México. El intelectual va más allá de sus logros, y de lograr algo novedoso y positivo para la sociedad donde se hallan inmerso, ya que se interesan por los asuntos públicos, y toma una postura sobre cuestiones que trascienden en la sociedad.

Los intelectuales en México asignan mayor valor a los colegas independientes, aunque también existen aquellos científicos quienes parecen a veces relegados a este término, como si existiera una diferencia del intelecto, entre estos y los primeros. Las actividades como sus opiniones en materia social y política son diferentes de los científicos y los intelectuales.

Entre los mismos literatos existen diferencias en sus posturas, como en sus trabajos, aunque existe un factor común entre estos, lo que los diferencia de la especialización de los científicos. Pero el avance de la tecnología demuestra la necesidad de integrarse.

---

<sup>107</sup> Al Camp. Roderic. op. cit., p.62

En México se considera intelectual al hombre de las grandes ideas, una persona con alto nivel de conocimiento, que es capaz de expresar sus ideas con claridad y de ser escuchado por la sociedad con atención, con el fin de encontrar en su discurso la búsqueda de la verdad.

Justo Sierra habló de un "cerebro nacional" que tenía derecho al poder. La inteligencia mexicana se dio su propio nombre más tarde con Miguel Alemán "los universitarios", porque en México la Universidad lleva en sí Revolución, cambio y superación, que pueden llegar a ser un vehículo al poder.<sup>108</sup>

#### 4.1.2. CONCEPTOS DE INTELLECTUALES MEXICANOS

A continuación se señalan algunas opiniones de intelectuales mexicanos que escriben con mayor claridad la concepción de intelectual y la función de los mismos dentro de la sociedad.

Según **Fernando Benítez** concibe al intelectual junto con el etnólogo y antropólogo, menciona que el político casi no toma en cuenta a estos, por ello " las ciencias sociales son una ocupación de eruditos, una elaboración condenada a no llevarse a la práctica...debe sobreponerse a la frustración... al menos puede transmitir su vergüenza a otros y la vergüenza ya se sabe, es un sentimiento revolucionario."<sup>109</sup>

Benítez considera que la actividad intelectual tiene poco margen de maniobra para apoyar a las comunidades, sobre todo a las indígenas. La función del intelectual según Benítez es ser la voz de los oprimidos, luchar por una transformación social. "El etnólogo y el antropólogo, en nuestros países deben defender a los más explotados de los explotados: a los

<sup>108</sup> Zaid, Gabriel. *Intelectuales*. México, Vuelta, No 68. Agosto. - Septiembre. 1998. p. 28

<sup>109</sup> Suárez. Iñiguez E.. *Los intelectuales en México*, México.. El Caballito. 1980. p. 46



indios. Así desarrollan su función intelectual y cumplen con su papel. Este es el papel del intelectual."<sup>110</sup>

**Víctor Flores Olea** menciona que para lograr un cambio social revolucionario es necesario una participación activa de la inteligencia. "...los auténticos revolucionarios deben reconocer que no hay verdadera actividad intelectual y científica, verdadera creación artística y verdadera vida democrática sin un clima abierto de libertad y estímulo".<sup>111</sup> Desde su punto de vista Flores Olea manifiesta que el problema del Estado mexicano es la poca unificación entre la práctica y teoría, entre el pensamiento y la acción.

La solución sería la unificación del partido político con la sociedad así como con los intelectuales, es decir la acción con la razón de la acción, para Flores Olea los intelectuales son la razón de la acción.

Los intelectuales son aquellos que representan la expresión de las tradiciones, de modos de pensar, hábitos morales y valores. Aunque continuamente existe la lucha entre lo viejo con lo moderno, los intelectuales forman parte de un bloque histórico que intenta unificar a ambas para el mayor beneficio de la sociedad "... los intelectuales sirven como mediadores entre dos realidades vivas que actúan una sobre la otra: la condición inmediata de los obreros en la sociedad y la cultura en el sentido más amplio."<sup>112</sup>

**Carlos Fuentes** cree que la manifestación del arte como del pensamiento opone resistencia a la realidad, pero del cual es fruto a la vez. Para Flores Olea la tarea más urgente de los intelectuales es: "penetrar la cortina de mistificaciones que enajenan nuestra vida diaria", es necesario que se cuente con una inteligencia liberada por una crítica capaz de rechazar esquemas radicales, por trabajos concretos de la inteligencia mexicana acerca de la realidad actual de México.

<sup>110</sup> Suárez. Iñiguez E. *Los intelectuales en México*, México. Ed. El Caballito. 1980. p.47

<sup>111</sup> Flores. Olea Víctor. *Política y Dialéctica*, México. Porrúa. 1990. p. 135

El intelectual y el profesionista tienen una gran responsabilidad en la solución de los problemas de nuestro país. Se debe formar una sociedad representada por todos los estratos de esta capaces de interesarse en los problemas que aquejan al país y poder dar soluciones concretas. El intelectual no es ajeno a la lucha por una transformación política, ya que presta su voz para los que no pueden hacerse escuchar. El intelectual al hablar en público le da una voz a la cultura general.

Carlos Fuentes utiliza el concepto *contestación* para definir el papel del intelectual. Debido a que el intelectual es "alguien que es fiel a un conjunto de ideas políticas y sociales pero que no deja de cuestionarlas".<sup>113</sup>

**Pablo González Casanova** concibe a los intelectuales como científicos sociales. La relación entre el intelectual y su posición política se mide entre más se acercan y manejen el poder, "...más han sufrido el influjo de la nación, y se han visto obligados a sumarse a la tradición de la moral de un pueblo supersticioso". Él opina que en lo político el intelectual moderno no ha podido movilizar sus ideas, ni presentarlas de una manera radical. Y menciona: "...toda revolución ha conservado su Virgen de Guadalupe.... Para imponer medidas radicales ha sido necesario recurrir a ideas y símbolos tradicionales..."<sup>114</sup>

Para **Francisco López Cámara** el intelectual es aquel que tiene una función crítica y utiliza bien el uso de razón ante las tensiones y los conflictos. La función de un pensador o intelectual se ejerce de forma congruente otorgándosele la influencia dentro de la clase intelectual incluso fuera de ella. El intelectual es un modelador de la opinión pública. "el intelectual ejerce su función en la medida que sea *modelador* de la opinión pública"<sup>115</sup>

<sup>112</sup> Suárez, Iñiguez E., op. cit., p.95

<sup>113</sup> Ibidem, p.125

<sup>114</sup> Ibidem, p.162

<sup>115</sup> Ibidem, p. 193

**Octavio Paz** define a la inteligencia como el sector que hace de su pensamiento crítico una actividad vital, es la "conciencia crítica del pueblo". La influencia de un intelectual no solo esta en los libros sino en su acción política, que se basa en lo que escriben. Las armas de la inteligencia son la crítica, el examen y el juicio lo que le da posibilidad de influencia sobre la sociedad. A comparación de Estados Unidos o Europa donde los intelectuales han desplazado su influencia fuera del ámbito del Estado donde su misión principal es la crítica; en México es: la acción política.

La crítica, para Paz, era la forma de evitar el autoritarismo, por ser una especie de salud tanto moral como política para la sociedad, la cual es medida por la capacidad de crítica de sus escritores además de hacerla pública.

La función de un intelectual según Paz, es la crítica de la acción. Pero desde su punto de vista, en México se abandona esta actividad por hacer política en puestos burocráticos. La crítica en México es, "la actividad que consiste tanto o más que en conocernos, en liberarnos. La crítica despliega una posibilidad de libertad y así es una invitación a la acción".<sup>121</sup>

Finalmente el deber del escritor es mantenerse al margen del Estado, en cuanto a partidos e ideologías. El intelectual debe tener una posición en contra de los abusos, a favor de la reducción de la autoridad. Una comparación entre el político y el intelectual, es que mientras el primero representa un partido, una ideología, una nación el segundo no representa a nadie.

**Luis Villoro** maestro en filosofía, se refiere a los intelectuales como los universitarios, profesores e investigadores, coincidiendo con Paz en que ellos deben ser la conciencia crítica d la sociedad, porque esa es su razón de ser.

---

<sup>120</sup> Ibidem. p. 193

<sup>121</sup> Paz, Octavio. **Posdata**, México. México Siglo XXI. 1972, p.12

**Luis Villoro** maestro en filosofía, se refiere a los intelectuales como los universitarios, profesores e investigadores, coincidiendo con Paz en que ellos deben ser la conciencia crítica d la sociedad, porque esa es su razón de ser.

El problema de las universidades que forman a los intelectuales es de suma preocupación para Villoro debido a que exista la posibilidad de que algunos profesores que viven de la vida académica puedan coincidir con fuerzas políticas que intenten dominar las universidades. Por otro lado se hallan grupos económicos poderosos quienes buscan escuelas de educación superior para servicios técnicos de personal calificado para sus empresas. La solución según Villoro es la universidad crítica, con universitarios e intelectuales críticos.

Tanto la obra del intelectual como su congruencia es lo que lo condena o lo alaba. El intelectual en México es criticado en su vida pero también en su obra ya sea por un interés propio o por asenso político. Los intelectuales escriben lo que ellos mismos consideran como verdad, a veces muy difícil de entender, otras veces lo hacen por un interés político, al final es lo que ellos consideran *su verdad*.

Se puede considerar intelectual en México aquel pensador que su obra trasciende, en el medio intelectual y fuera del mismo, además que sea capaz de influir en un grupo o en una sociedad por su capacidad de crítica, de evaluar los hechos que acontecen en la sociedad mexicana.

#### 4.1.3. LA RELACIÓN DEL ESTADO MEXICANO CON LOS INTELECTUALES

En México se distinguen tres grande tipos de intelectuales, el que es independiente sin comprometerse con el Estado ni con grupo alguno, sus ideas son influyentes, consideradas por grupos de diversas instituciones. Por otro lado se halla el intelectual comprometido, quien representa intereses e ideologías de un partido o grupo político.

Por último el intelectual oficial quien trabaja para el estado aportando sus ideas al gobierno, independientemente de la orientación que tenga. Los intelectuales mexicanos creen en valores que determinan su relación con el Estado, porque también creen que su postura es la correcta.

Los intelectuales han servido al Estado por razones económicas mayoritariamente, debido a que la situación económica en México afecta a muchos aspectos de la estructura intelectual los pocos medios existentes en México para el sostenimiento de un intelectual es una de las más grandes razones. Debido a lo poco que se venden los libros existen menos intelectuales que sobreviven con su propia obra, optando por el servicio al gobierno.<sup>117</sup>

El intelectual no se ha asociado voluntariamente al Estado, sino por la inexistencia de opciones viables. El único camino para promover sus ideas además de tener un bienestar personal ha sido el de la política. En Latinoamérica se cree que la expresión más elevada del esfuerzo intelectual es su efecto sobre la política nacional como continental. Aunque casi todos los intelectuales se relacionan con el poder de una forma u otra.

Otra de las causas por las que el intelectual mexicano sirve al Estado es por una conciencia moral de mejorar la sociedad. Los que se fijan este compromiso luchan contra la corrupción de su país por la mejora de condiciones de vida para la sociedad, por medio de la cultura de los mexicanos.<sup>118</sup>

Fuera del gobierno se puede lograr poco menos de influencia y se puede aportar más dentro de él. Tal vez por eso muchos intelectuales importantes han ocupado cargos públicos.

La figura intelectual en las dependencias estatales contribuye a la justificación de su participación pasada y futura. Se cree que fuera del gobierno es difícil que un intelectual deje una influencia trascendental, en el ámbito social que solo en el gobierno se puede tener.

<sup>117</sup> Ai. Camp. Roderic, op. cit., p. 268

<sup>118</sup> Ibidem, 281

Los intelectuales dentro de la política o fuera de ella, que deseen hacer una contribución social, será conservando un contacto con líderes políticos. Lo que dará un intercambio de opiniones para saber lo que pasa dentro y fuera del sistema además de que necesitará acceso a la información, a datos que sirvan de base para sus reflexiones, escritos, obras, etc.<sup>119</sup>

En el sistema mexicano no se puede estar al margen de la vida pública, por ello aunque el intelectual decida no servir al gobierno en un puesto público, mantendrá lazos estrechos con figuras públicas, por ser una fuente de información. El crecimiento propio de poder personal es entendible; debido a que es mayor que la riqueza, algunos de ellos también buscan el poder en el gobierno. Se debe tener mucho valor para rehusar ante la importancia de un puesto y los privilegios del mismo.

Las consecuencias de servir al Estado, son el alejamiento intelectual como crítico honesto; porque es difícil conservar esa honestidad en la política mexicana, sin ser juzgado por sus propios compañeros. El intelectual que se compromete al gobierno, debe apoyar en público las políticas de este, lo que representa una traba para ser un crítico honesto.

También se puede perder su identidad como intelectuales, volviéndose insensibles a los intereses de otros intelectuales e incluso de la sociedad. La influencia del ambiente, por la gente con que trabajan en el gobierno puede generar esta insensibilidad. Pero una experiencia desagradable dentro de su servicio en el gobierno, puede generar no solo abandonarlo sino volverse más crítico una vez fuera.

Los intelectuales que desempeñan un papel en la toma de decisiones pueden bien adoptar sus propios valores o los del gobierno tratando de modificar los valores prevaletentes; también pueden ser asesores sin imponer sus valores.

Una de las áreas donde los intelectuales extienden su influencia es en la opinión pública de las clases medias; donde crean un clima de opinión entre los mexicanos impidiendo que el Estado avance en ciertas direcciones, aunque no es suficiente para obtener el control.

---

<sup>119</sup> Ibidem. p. 288

Los intelectuales influyen en los políticos por sus obras como sus acciones, por sus actitudes o conducta personal pero también como servidores públicos. Cuando se ha tratado de un contacto personal ha sido con aquellos intelectuales quienes han optado por una carrera pública.<sup>120</sup>

Los intelectuales han sido importantes en la transformación de México, aunque resulte difícil ver la influencia de sus escritos o ideas, como determinar su efecto a largo plazo; al igual que hay veces que ocupan puestos poco visibles.

La actitud adversa del Estado hacia la crítica y el disenso convierten a México en un país de monólogos y no de diálogos. Esta ausencia de diálogo entre políticos e intelectuales, e incluso entre los propios intelectuales genera una tensión entre grupos.

#### 4.2. LA INFLUENCIA INTELLECTUALES EN EL GOBIERNO MEXICANO

El empleo de la producción cultural en México ha sido utilizado por el Estado para apoyar y consolidar la ideología del sistema político en el poder. Esta ideología es divulgada por los medios oficiales, siendo denominada "cultura oficial". Es una producción cultural nacionalista que destaca grandes figuras, epopeyas así como mitos de la historia de México dedicándose a la exaltación del pasado lejano o inmediato. El momento actual y sus problemas no son incluidos en ella.<sup>121</sup>

Los temas que más se tocan son la historia el arte, la música como las letras mexicanas que resaltan la *mexicanidad*.<sup>122</sup> El objetivo de esta cultura es crear un sentimiento patriótico, nacionalista que pueda formar un orgullo y lealtad por el país pero también por el Estado que gobierna. La hora nacional, los libros de texto gratuito son ejemplos de esta cultura oficial.

---

<sup>120</sup> Ibidem. p. 289

<sup>121</sup> Ai. Camp Roderic. *Los Intelectuales y el poder, México*. Colmex. 1991. p. 569

<sup>122</sup> Ai. Camp Roderic. op. cit.. p.569

La República Restaurada(1867-1876), crea una generación de artistas e intelectuales junto con el Estado promueven un nacionalismo cultural ligado con un plan político de desarrollo del grupo dominante.

En esa época existían demasiados problemas, la tesorería en bancarrota, la deuda pública exorbitante, una carencia de vías de comunicación, la población indígena al margen del proceso social, rebeliones campesinas aumentaban el caudillismo pero también regionalismo.

Es entonces cuando Benito Juárez y el partido liberal tuvieron que darse a la tarea de rehacer el país, para mantener la soberanía, ejerciendo una política nacional, que fortaleciera al ejecutivo, para sentar las bases de un Estado fuerte que gobernara con eficacia representando a todos los sectores de la sociedad mexicana y se utiliza la cultura como parte del plan político.

En la producción de la cultura como lo eran las letras, música, historia y textos educativos, etc. se manifestaba un nacionalismo. El gobierno e intelectuales actuaron estrechamente dando un pleno apoyo a sus actividades; ya que si bien los liberales estaban conscientes de tener el poder, también sabían que debían de fortalecerlo con un cambio de actitud de la sociedad. Este cambio era a través de la cultura como se veía podían obtener la lealtad de la población, él comienza de una conciencia colectiva.

Los intelectuales ven la necesidad de reunirse para el fortalecimiento del Estado para esta cultura, creándose veladas literarias dando como resultado el conjunto de grandes mentes como lo fueran Luis G. Ortiz, Guillermo Prieto, Ignacio Manuel Altamirano, lo que dio paso a los modelos de las antiguas academias y ateneos. El objetivo primordial de estas reuniones era crear opciones para la difusión de obras mexicanas entre los jóvenes. Los intelectuales de todas las tendencias políticas tenían una participación activa.



Las tertulias fueron creando asociaciones literarias como La Sociedad Nezahualcóyotl, El Liceo Mexicano, El Liceo Hidalgo, entre otros. Teniendo como fin el recordar el pasado indígena, para impulsar la literatura nacional, reformar el teatro mexicano, además de aumentar las publicaciones de temas mexicanos.<sup>123</sup>

Todo lo anterior dio como resultado el despertar del espíritu nacional. Hubo un considerable aumento de periódicos, revistas tanto culturales como científicas. La publicación de autores mexicanos promovía a su vez la educación primaria, secundaria y preparatoria.

Para los intelectuales de esta época su propósito fue claro: crear los mitos que fortalecerían la nacionalidad, los héroes que la simbolizaran. Es entonces cuando se hace obligatoria la enseñanza de la historia nacional en todos los niveles de educación hasta la Escuela Nacional Preparatoria.

Las instituciones oficiales apoyan el arte nacional, como la Academia de San Carlos en su exposición anual da un premio para la mejor obra de tema mexicano. La Escuela Nacional Preparatoria contrata al pintor Juan Cordero para pintar un mural que representa la nueva época histórica.

Es así como la República Restaurada marca la transición en la historia de México, dando un equilibrio a la política nacional. Podemos observar que en esta época como en otras, la cultura es utilizada por artistas e intelectuales para el beneficio del grupo político en el poder.

El historiador mexicano del siglo XX parece que puede mantener una relación con el poder, su fuerza social condiciona la actividad intelectual. El historiador de ahora no forma parte del grupo de poder, ni esta a las ordenes del poderoso, su función es narrar las hazañas

---

<sup>123</sup> García. Cantú Gastón y Careaga Gabriel. *Los intelectuales y el poder*. México. Planeta. 1993, p.11

del *tatoani* en turno. El año de 1940 marca la separación del historiador contemporáneo de la institucionalización de las tareas históricas.<sup>124</sup>

Después se forman las instituciones dedicadas a enseñar, investigar y publicar obras históricas, lo que produce un espacio social donde una relación nueva entre los historiadores y la sociedad puesto que se publica para los colegas, profesores, pero también a los estudiantes.

Desde 1940 se forman primeramente en la capital y posteriormente en la provincia, la creación de institutos, escuelas que se destinan para la profesionalización de la enseñanza y la investigación histórica, dicha especialización avalada por la expedición de un título.

Los anteriores colegios de investigación van a crear los congresos, asociaciones, reuniones de historiadores que establecen una diferencia entre el profesional y el historiador aficionado.

#### 4.2.2. LA INFLUENCIA ACTUAL DE LOS INTELLECTUALES EN EL ESTADO MEXICANO

Actualmente la influencia intelectual en el Estado es importante aunque no se observe demasiado; los intelectuales son un grupo que ha logrado tener un lugar dentro de la sociedad que los hace ser observados y respetados, como una especie de monjes laicos, guardianes de la cultura general, como creador de valores.<sup>125</sup> Es aquella persona que se encarga de realizar soluciones sensatas, para problemas complejos, que la demás sociedad acepta.

El papel del intelectual en estos tiempos se relaciona más con el activismo político. Cuando los intelectuales no tienen éxito como críticos sociales, se unen al Estado o luchan

<sup>124</sup> Ibidem, p. 625

<sup>125</sup> Roderick A. Camp. op. cit., p. 87

por controlar un partido. La mayoría de los intelectuales han servido al Estado en puestos importantes.

Algunas de las ideas de los intelectuales para influir dentro del Estado y fuera de este es la creación de valores como lo subraya Octavio Paz, quien creyó que la responsabilidad del intelectual era la de crear valores como tarea crucial. Para él " los intelectuales de mexicanos son más ideólogos ahora que antes... que debe combatir contra dos cosas: el Estado, o el poder sin ideas."

La influencia sectaria es particularmente intensa en algunas de nuestras universidades".<sup>126</sup> Los intelectuales mexicanos han criticado la falta de opciones prácticas. El modelo del intelectual mexicano es mantenerse fuera del gobierno, sirviendo como una conciencia crítica del pueblo. Paz se cuestionaba acerca de la intelectualidad mexicana, que había servido al Estado con honestidad y defendiendo la ideología, si en verdad había por ese hecho dejado de ser crítica.

Se cree que escribir tiene más influencia de la que tiene; tal vez porque esperamos resultados pronto ante una decepción. La palabra puede algo, pero poco, y de forma parlamentaria<sup>127</sup>. Porque si bien es importante ganar la confianza de un lector anónimo, es mejor ganarse la voluntad del lector que toma las decisiones del país. En esto consiste el verdadero poder de la palabra como su influencia.

El poder literario se haya subordinado al político, siendo una de las vías trepadoras al poder. Este poder literario opera por eficacia propia depende del consentimiento de otro, es anulado cuando trata de vencer y no de convencer. Es decir, el poder de un argumento esta en él mismo, en la eficiencia con que se expresa; tiene como poder no la coacción sino la conciencia que es convencida. La sociedad puede ser manipulada, pero no en su totalidad,

<sup>126</sup> Ibidem. p. 97

<sup>127</sup> Zaid, Gabriel. *De los libros al poder*. México. Grijalbo, 1994. p. 83

por que cada persona piensa diferente, por ello los argumentos deben de convencer sin imponerlos.

#### 4.2.3. LA FASCINACIÓN DE LOS INTELLECTUALES POR EL PODER

Algunas veces los intelectuales han ejercido el poder, pero es más frecuente encontrarlos apoyándolo o criticándolo. Se le ve al intelectual como un agente del cambio, de forma estructural o revolucionaria. La participación de los intelectuales de izquierda es más intensa que la de los pertenecientes al partido oficial, pero no puede existir una apatía política intelectual.<sup>133</sup> El tener un cargo público es *hacer política* con una eficacia hacia la sociedad; esto es a través de la participación pública, del voto.

Los hombres de libros pueden estar al servicio de un revolucionario analfabeto, o tomar las armas para alcanzar el poder, o servir a otro hombre de libros que tomo las armas llegando al poder, por estudios militares dando un golpe militar aprovechando un vacío de poder. Como puede estar al servicio de la familia en el poder, o caudillos que llegan por el voto; o sirviendo a autoridades religiosas, académicas, etc.

El saber teórico ha legitimado al poder práctico, aunque son diferentes personas, pueden relacionarse en diversas formas. Una es cuando los hombres de, libros al servicio del poder obtienen un cargo que beneficia a sus ideas, volviéndolas oficiales e influyentes, mejorando así el gobierno desde adentro para mejorar a la sociedad; también desde afuera el intelectual puede tener un poder, dado por el prestigio del público por sus obras bien recibidas; también pueden construir su autonomía propia.

Esta autonomía propia es como lo fueran los monasterios; las universidades pueden hoy ocupar este lugar. Pero las universidades a diferencia de los monasterios, se han vuelto un lugar de paso indispensable para llegar al poder donde la cátedra es para unos discípulos cautivos, que si deben aprobar exámenes del saber para subir.

---

<sup>133</sup> Coser Lewis, op. cit., p. 142

En México existen ejemplos donde los intelectuales que han aspirado y llegado a tomar el derecho a mandar:

En el siglo XVIII los universitarios que eran criollos alcanzan el conocimiento de los europeos y aspiran al poder aunque no los dejan llegar; debido a que los altos puestos eran para los peninsulares. Después en siglo XIX abogados progresistas apoyan a un guerrero insurgente, liberal y con el Plan de Ayutla toman el poder; logrando que el progreso se imponga oficialmente.

Para 1946 abogados de la Universidad Nacional Autónoma de México se ponen al servicio de los generales revolucionarios y consiguen el poder<sup>134</sup>. Y desde entonces el poder esta en los universitarios, los presidentes de México ha salido de la universidad y el actual del Politécnico. Con ello la escolaridad de los gobernantes ha subido, así como el avance cultural.

Miguel Alemán Valdés fue el primer presidente en llegar de la universidad al gobierno, como un caudillo universitario de sus compañeros de estudios, con el objetivo de llegar por las buenas al ejecutivo, por el estudio. Tomar los libros para luchar por el bien de México, prepararse lo mejor posible. Dentro de la universidad hace una especie de fraternidad con sus compañeros, para llegar juntos.

Los uno no el parentesco, ni originarios de un cierto Estado, sino el apoyo de los que juntos estudiaron. Convenciendo a generales que ha llegado el momento de entregar la estafeta a una generación más preparada que ellos, por el bien de la sociedad, y para llevarla a una modernidad. Los universitarios se valiéndose de sus títulos para ascender por la pirámide gubernamental. Las personas inteligentes no tienen porque ver mal estar en el gobierno, es mejor trepar en la pirámide gubernamental haciéndolo un capital curricular de estudios, experiencias y aptitudes.

---

<sup>134</sup> Zaid. Gabriel. op. cit., p. 25

Las oportunidades para ascender al poder están en los dirigentes de partidos políticos, sindicales, etc. Desgraciadamente en México esta mal repartido; la riqueza, el poder, la educación, etc. Debido a que la concentración mayor del progreso, se da en los centros urbanos, sobretodo en la capital. La mayoría de la universidad hace su acenso ahí.

#### 4.3. LA UNIVERSIDAD Y SU IMPORTANCIA COMO CASA INTELECTUAL

La mayoría de los intelectuales mexicanos les parece que a México le faltan más casas de preparación, como instituciones de cultura. Entre las más señaladas por la población general e intelectuales son La Universidad Nacional, El Colegio de México, El Seminario de Cultura Mexicana, El Colegio Nacional, e instituciones especializadas como la Academia Mexicana de Lengua o la Academia Mexicana de Historia.<sup>135</sup>

Los intelectuales en su mayoría ante la ausencia de instituciones culturales, no deciden tomar la iniciativa para el apoyo institucional para sus actividades. Esto se debe a que el típico intelectual no valora su independencia frente al Estado; no ven la diferencia entre el trabajo práctico e intelectual, prefieren dejar el primero en a otras personas. Es decir, que existe una incapacidad por parte del intelectual por iniciar empresas culturales, que pueden traer consecuencias a futuro.

El reducido número de instituciones en México se debe a esta falta de iniciativa como a la centralización de las instituciones en la Ciudad de México. Es necesario un proceso de descentralización de los institutos de cultura; en 1979 se crea el Colegio de Michoacán, en Zamora. Su primer presidente es un miembro del Colegio de México, el historiador Luis

---

<sup>135</sup> Aj. Camp Roderic. op. cit., p. 199

González y González. Este Instituto comienza con un proyecto que ve por la importancia de resaltar la historia local imitando al Colegio de México, promoviendo actividades culturales.<sup>131</sup>

Con esfuerzos así, en México se puede pedir el apoyo de fondos estatales, para estas actividades y programas culturales, mantenimiento un nivel cultural local aceptable. La búsqueda de financiamiento privado e independiente; puede ser posible ya que existen academias sostenidas por miembros de las mismas, pero pocas fundaciones culturales grandes, son de financiamiento privado, que beneficien a los intelectuales.

El apoyo económico ha llegado del gobierno, por la poca participación del sector privado, tal vez porque la empresa privada ha sido a través de la historia, conservadora y clerical, involucrándose poco con la actividad intelectual. Aunque existen excepciones importantes como la Centro Mexicano de Escritores fundado por Margaret Shedd, escritora norteamericana, con fondos de la Fundación Rockefeller; que en 1950 esta ligado al Mexico City College de la ciudad de México y después al Instituto Mexicano – Norteamericano de Relaciones Culturales. Dando becas a jóvenes escritores mexicano; de los que se beneficiaron Juan Rulfo, Carlos Fuentes, Rosario Castellanos, Juan José Arreola, Alfonso Reyes, Eduardo Villaseñor, entre otros.<sup>132</sup>

Otra causa de la falta de instituciones es el alto analfabetismo, por disponibilidad de libros para el público en general limita a las instituciones culturales. Las bibliotecas tienen la función de estimular la lectura, el conocimiento, como la expansión de la actividad intelectual.

Las instituciones culturales más importantes para la vida intelectual son las universidades, en especial la públicas, como la Universidad Nacional y El Colegio de México. Son importantes en cualquier comunidad intelectual, porque representan la investigación y llevan el desarrollo de las tendencias nuevas en la mayoría de las disciplinas.

---

<sup>131</sup> *Ibidem*, p. 205

<sup>132</sup> *Ibidem*, p.203

Las Universidades son un puente entre generaciones y socializan a los grupos educados de la sociedad, en ellos también se hallan los intelectuales. En ellas se producen los creadores y consumidores de la actividad intelectual.

En ellas se ubica la formación de los intelectuales, debido a que el 80% de los intelectuales mexicanos tienen una educación superior; dentro de una sociedad donde el 2% de la población es universitaria. Debido a que la educación superior se limita a tan pocos mexicanos, la obtención de un título universitario parece procurar un mejor empleo en el campo cultural, político o empresarial, con mejor nivel de vida.<sup>133</sup>

En México es muy importante el proceso de certificación como la creación de redes intelectuales, lo cual se da en las universidades mayoritariamente. La función de la universidad en este aspecto es significativa, por la creación de círculos intelectuales, reconocidas por su papel de productoras de conocimientos.

En México las universidades públicas han dominado, en cada Estado existe una universidad pública. La ciudad de México tiene tres en particular, La Universidad Nacional, el Instituto Politécnico, y la Universidad Metropolitana. La ciudad de México sigue atrayendo un número desproporcionado de alumnos como de intelectuales.

El Estado ante ello ve la ventaja del "especialista educado"<sup>134</sup> y su disposición a trabajar para el Estado o sector privado. El Estado ha usado recursos para el fortalecimiento de la educación superior usando las universidades para reclutar tanto intelectuales como políticos, estableciendo una institución cultural independiente atractiva.

---

<sup>133</sup> Ibidem. p. 219

<sup>134</sup> Ibidem. p. 220



La universidad tiene una función de socialización para el ciudadano educado, por eso no trasmite solo cultura. y las ideas que legitiman el sistema político en la sociedad, también han aumentado su influencia en las elites de la sociedad, por su certificación, por la producción de recursos ideológicos y culturales requeridos por ellas.

#### 4.3.2 LA PREPARACIÓN POLÍTICA EN LAS UNIVERSIDADES

Poder preservar la libertad académica en las universidades es un valor universal, y un elemento importante en la relación entre los intelectuales y el Estado. El sistema educativo es crítico para la vida intelectual puesto que socializan dentro de la misma escuela al tecnócrata y al futuro intelectual con valores similares; aunque existen valores personalistas.

La universidad sigue siendo una institución donde conviven ideologías políticas. A pesar de que el sistema educativo incluyendo la universidad, en México hay un sistema elitista donde muy pocos estudiantes llegan a la universidad; la mayoría de los estudiantes que se gradúan provienen de familias de clase media o alta; y aunque el sistema educativo mexicano se ha expandido los gastos públicos destinados para la educación son bajos, y la mayoría de los recursos se canalizan a las instituciones superiores, donde el acceso está más controlado.

La Universidad Nacional. Esta es una de las instituciones más importantes de México; ha desempeñado varios papeles correspondientes a las universidades en general, para crear nuevas opciones de movilidad social, canaliza la crítica social y la política, así como constituye el fundamento ideológico y cultural del ser nacional.<sup>135</sup>

El papel socializante de la Universidad es importante para el intelectual mexicano ya que la mayoría ha recibido ahí su educación. Los programas de estudio han subrayado la conciencia nacional, que han sido reforzados por los intelectuales.

---

<sup>135</sup> Ai. Camp Roderic. op. cit., p. 227

Existe una clara influencia de La universidad en el sistema educativo mexicano, ya que al igual que el Instituto Politécnico, captan el mayor número de estudiantes en educación media superior y superior, debido a que ambos se encuentran dentro de la ciudad de México se ha centralizado la educación, y siguen llegando estudiantes de provincia a incorporarse a ambos escuelas.

La Universidad Nacional se ha convertido en un empleador de investigadores de tiempo completo. Tanto para el sector privado como para el Estado, potencialidad de la investigación y desarrollo de la UNAM es enorme por estar ubicada en un solo lugar.

La UNAM tiene una importancia en la educación superior, como en la comunidad intelectual, por las diferencias con universidades privadas. Las universidades privadas no albergan a un gran número de estudiantes, y sus estudiantes son diferentes a los de la UNAM, mientras las escuelas privadas preparan a los administradores y líderes empresariales, provenientes de familias de clases altas o medias, el sector público sostiene universidades que producen empleados federales e intelectuales. De estos dos tipos de universidades en México puede contribuir a la diferencia futura entre los grupos empresariales por una parte, y los intelectuales y políticos por otra parte.<sup>136</sup>

Existen medios por los que el gobierno ejerce su influencia en la Universidad Nacional. Algo que afecta directamente al intelectual es la intervención del gobierno en la libertad académica, también puede ser de forma sutil a través de la relación entre

Aunque los universitario no son los primeros privilegiados de la historia, si son los primeros en prosperar en nombre del saber, con una conciencia de clase. El asenso puede llevarse a cabo por las formas siguientes: La proliferación de empresas, partidos, sindicatos, así como universidades, organismos internacionales; quienes necesitan de una aportación

intelectual. La multiplicación de cargos subordinados, crea una jerarquía ha logrado colocar intelectuales dentro de las mismas; el capitalismo curricular, donde el acumular méritos, experiencias, habilidades, títulos universitarios, que den la oportunidad de obtener buenos salarios, privilegios y oportunidades.

La aparición de un lenguaje propio de los universitarios, rimbombante, de ideas y actitudes avanzadas, que solo anuncian un conformismo, para no ser excluido del grupo dirigente. Desgraciadamente los universitarios, están a cargo de la ciencia, industria, guerra, capital, poder, religión etc. se dejan arrastrar por la modernidad en lugar de dominarlo y ponerlo al servicio de los más necesitados de la sociedad

Las Universidades certifican a los intelectuales, proveyéndolos de medios de vida, aumentando su prestigio, promoviendo sus carreras. Las universidades actúan como medio para la producción de la investigación como del intercambio de ideas, entre la sociedad educada del país. En México son importantes las universidades como las públicas, entre ellas la Universidad Nacional y El Colegio de México, como instituciones culturales e intelectuales.

El hecho de alcanzar una educación universitaria en México es importante, los universitarios representan el 2% de la población total; el título profesional puede dar la oportunidad de acceder a mejores niveles de vida, tanto como en el área laboral.<sup>136</sup> Los intelectuales mexicanos han dependido del Estado por lo que provén de un prestigio que diferencia a aquel que lo obtiene de la demás sociedad.

Gabriel Zaid explica este fenómeno del título universitario, para el autor significa la respuesta a la pobreza de las clases bajas y aún de las clases medias, es una oportunidad de obtener mayor conocimiento, y da la oportunidad de ejercer una profesión; aunque en la práctica profesional no tenga que ver lo que se estudio con lo que se ejerce; el título sólo da la

---

<sup>136</sup> Ibidem. p. 229

<sup>137</sup> Ibidem. p. 142

oportunidad del empleo, y de un empleo que da acceso a la credibilidad de otros, de relacionarse; el título actúa como un mecanismo para la obtención de privilegios.

No existe una carrera o licenciatura que su estudio sea específico para gobernar un país, no hay unas maestrías o doctorados para gobernar, para ser presidente; sin embargo no se llega a ser presidente sin una licenciatura, no de gente empírica que no se haya preparado académicamente. No hay manera de aprender a ser funcionario sin la oportunidad de serlo. Nada hay que prepare para el poder que el mismo poder. Se aprende ejerciendo.

Los universitarios una vez que salen de la escuela, y trabajan saben que la experiencia es la que da la oportunidad de aprender. La función de un título es la de dar la oportunidad de aprender, y a veces por ello se tiene acceso al poder, a los contactos, a la información, lugares, privilegios, etc.

Los títulos profesionales tienen también algo de títulos financieros: ya que vienen de instituciones reconocidas, con ventajas particulares cada una. Más ahora donde la calidad empresarial de universidades particulares sobrepasa de universidades públicas.

Es notorio como se les concede mayores oportunidades laborales a las escuelas particulares. Siendo esto un avance para las clases medias y altas, en cuanto al campo laboral, y por ende un obstáculo para las clases menos privilegiadas, en cuanto a la obtención de una plaza.<sup>138</sup>

### 4.3.3. LOS CAMBIOS SOCIALES E INTELECTUALES DE 1968

Así como para México este año fue crucial, para el mundo también. Las demandas eran la democracia y el diálogo, que recorrian las calles de la ciudad de México por jóvenes las demandas del movimiento estudiantil era: La libertad a los presos políticos, la destitución de los jefes de policía, la supresión del jefe de granaderos, eliminación del delito e disolución

<sup>138</sup> Zaid. Gabnel. op.cit.. p. 44

social, indemnización para las víctimas de la represión, y el deslinde de responsabilidades de los excesos represivos.

Las exigencias no eran radicales, ni revolucionarias, solo manifestaban una aspiración a la democracia dirigidos por líderes de organizaciones de izquierda, también siendo afines a los movimientos en Europa.

Los líderes políticos e intelectuales estaban dominados por una convicción revolucionaria donde las demandas eran un medio no un fin contra la represión del gobierno. Mientras el movimiento iba en ascenso, la violencia del gobierno desarticula la movilización estudiantil. Dicha represión para los estudiantes como para los intelectuales tuvo un efecto decisivo, rompiendo la imagen del Estado, cuestionando la legitimidad del régimen. El movimiento cierra un ciclo de la cultura de México; las relaciones de los intelectuales con el gobierno cambian de forma radical.

Después del movimiento tienen auge dos grandes movimientos ideológicos y políticos, diferentes entre sí: el democrático y el socialista. Ambos opuestos al autoritarismo, deseaban una renovación nacional. Para los socialistas, una ruta revolucionaria era la salida, para los liberales, una reforma democrática con crítica era lo mejor. Se inicia una época de debate nacional donde los principales interlocutores eran de la generación del 68. Los jóvenes que experimentaron la represión y de generaciones posteriores se identificaron con la alternativa revolucionaria, pero otros optaron por la vía de la democracia.

El debate político se intensifica hasta el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, debido a que si gobernaba un presidente y su gabinete de esta generación, la misión de este sería la de democratizar el sistema político. Este sexenio el debate se inclinó a la democracia. Durante este sexenio se discute la reforma del Estado para lograr la modernización nacional; a través de acciones económicas.<sup>139</sup>

<sup>139</sup> Zamitiz. Héctor. El Debate Político e Intelectual en México. Estudios Políticos. No 15. Cuarta época. mayo- agosto. 1997. p. 219

La represión del 68 termina un ciclo de la cultura de México y las relaciones entre el gobierno y los intelectuales caracterizada por: intelectuales que ocupan cargos públicos; y de otros que encabezaron proyectos autónomos; y sobre la discusión de la autonomía ante el Gobierno. México requiere un proyecto que combine la solidaridad con libertad y justicia, que luche contra la pobreza, con un modelo económico nacional que pueda ser óptimo para el uso de los recursos naturales y humanos; debido a que nos encontramos en el proceso globalizador.

#### 4.4. TRABAJOS QUE DESEMPEÑAN LOS INTELLECTUALES EN MÉXICO

Los intelectuales han desempeñado en México diferentes trabajos para la sociedad y para el gobierno, sin excluir a la élite intelectual, muchos de ellos se han puesto en una posición contra el gobierno por causas políticas o de índole social, otros más han apoyado las acciones del Estado porque ellos mismo han contribuido a esas ideas o programas gubernamentales; pero estos no son los únicos, otros más han tomado una posición de cierta indiferencia dedicándose puramente a sus investigaciones humanísticas o artísticas, sin ocuparse de la política. Y otros más se han ocupado de la política solo teóricamente desde las Universidades.

Los intelectuales que apoyan la ideología oficial, más aún que son parte de ella. Estos son pensadores que pueden establecer una estrecha amistad con líderes políticos, que por años se han conocido, y de hecho sus antecedentes familiares, económicos, sociales, etc. son similares.

Existen ocupaciones que atraen a los intelectuales o más aún que los forman. Las carreras de tiempo completo que ocupan a los intelectuales son las de funcionario público en su mayoría, después le sigue la de profesores universitarios, seguidos de los periodistas, los escritores independientes, en menor medida tenemos a los artistas, arquitectos; por último a los abogados; podemos observar que las carreras que se ocupan de la religión, medicina, ingeniería, economía, cinematografía o música son poco representativas; y de las fuerzas armadas ninguno.<sup>140</sup>

<sup>140</sup> Aj. Camp Roderick. op. cit., p. 142

Se puede observar que la elección más frecuente es la carrera gubernamental, debido a que los intelectuales de una u otra manera siempre se han movido, en apoyo o desacuerdo al Estado reflejándolo en sus distintas formas de expresión. La razón por la que el Estado contiene intelectuales es para legitimar su control sobre la sociedad, como para la continuidad de sus proyectos.

El servicio al Estado, tiene que ver mucho con la libertad de expresión; anteriormente era difícil sobrevivir como un opositor al gobierno, lo que hacían más fácil tener mayores colaboradores intelectuales dentro del gobierno. Hoy día surgen nuevas rutas de expresión para los intelectuales jóvenes, en las cuales puedan libremente expresar sus ideas, etc. sin ser coartados, ni perseguidos como en años atrás.

Otra de las elecciones más frecuentes escogidas por los intelectuales es la de profesores. Esto se debe a que en México la educación lleva en sí un prestigio social.<sup>141</sup> La mayoría de los intelectuales se dedica a dar clases, aunque solo algunos de tiempo completo. La universidad representa un refugio contra la censura política, ya que se dedican a una ocupación "limpia" aunque financiada con fondos federales.

La enseñanza en las universidades apoya a construir una élite de intelectuales de clase media y alta, los cuales provienen de la ciudad, y de ciertas universidades, es ahí donde comienza este círculo cerrado de intelectuales, (como también lo puede ser de políticos) que no permiten la inserción de otras personas provenientes de diferente origen universitario o intelectual. Esto viene a dar como resultado la concentración de intelectuales básicamente en la ciudad de México, sobretodo en dos instituciones con mayor relevancia como lo son La Universidad Nacional y El Colegio de México.

Uno de los campos más importantes es la literatura; la mayoría de los intelectuales se dedican a sus obras para poder expresar sus ideas en una sociedad que es cada vez menos

---

<sup>141</sup> Ibidem. p.154

afecta a la lectura. Esta es la forma de comunicarse de los intelectuales, con otros grupos, con sus colegas, así como con la sociedad mexicana.

Se ha observado que la mayoría ha participado en la redacción de revistas, periódicos, la novela, lo cual sirve para la expresión de la opinión de los escritores acerca de los acontecimientos que le rodean, siendo causa de polémica de reflexión social, así como política; sobretodo en América Latina.

Después de la literatura la profesión que ocupa a los intelectuales es la de las artes plásticas, el arte que expresa la cultura mexicana, el acuerdo o desacuerdo ante la sociedad, el gobierno y la vida. Un buen ejemplo de esto lo podemos encontrar en el muralismo. En el oficialismo de Diego Rivera, el cual plasmaba el progreso del campo y de la industrialización de la ciudad; en contraste encontramos a José Clemente Orozco, el cual plasma en los murales una sociedad sin salvación, con dolor, muerte sin un avance que evite los problemas ancestrales de la humanidad.

Muchos de los artistas pueden estar a favor del Estado y plasmar en sus obras su opinión al respecto, pero también existen aquellos que se dedican al arte puramente como a la música, y son un patrimonio de la nación puesto que a través de su obra se puede observar el sentir de la sociedad, o los valores más altos de la estética mexicana, los cuales se admiran en el ámbito internacional.

Para concluir este punto se presentan las siguientes frases que muestran la importancia de la obra intelectual en México. Son expresadas por los mismos intelectuales, quienes han opinado siempre acerca de la vida cultural mexicana:

La ciencia en México es magia y los hombres de ciencia, magos. Saber algo en México representa, y es un milagro.

*Daniel Cosío Villegas*

La Universidad tiene, como finalidad primordial, formar hombres de hoy, con la ciencia y técnica de hoy.

*Ignacio Chavéz*



Sofiamos en la realización del pensamiento del maestro...la ciencia protegiendo a la patria.

*Manuel Gómez Morín*

Tan imposible es que la política marche sin apoyarse en la ciencia, como que la ciencia deje de comprender en su dominio a la política.

*Gabino Barreda*

Necesitamos creer en nosotros mismos y no pasarnos la vida rezando las verdades y los errores que nos legaron otros. Mientras no hagamos eso, seremos los eternos ignorados en el mundo científico y los eternos incapaces para resolver nuestros problemas de acuerdo con la realidad propia.

*Ignacio Chávez*

La verdadera ciencia histórica consiste en mostrar y explicar la estructura del ser con que dotamos al pasado al descubrirlo como nuestro.

*Edmundo O' Gorman*

El ideal de las ciencias es reducirse a una sola ciencia, y el ideal de la ciencia única es reducirse a una sola proposición.

*Antonio Caso*

Ninguna ciencia hay en que más se necesite saber la verdad, que en la de gobernar a los pueblos. En ella es preciso atender no sólo a las verdades teóricas, sino a las de hecho.

*Juan Bautista Morales*

El saber concreto es lo que menos debe interesarnos en la cultura. O que en México es de una importancia decisiva, es aprender de la cultura lo que en ella hay de disciplina intelectual y moral.

*Samuel Ramos*

La cultura no es solo un saber, sino un saber aprender, un saber juzgar y un saber resolver.

*Ignacio Chavéz*

Ante la palabra cultura, ahora solo podemos decir que solo es una palabra en bancarrota, ha perdido con justa razón todo su prestigio, lo ha perdido hasta el extremo que cuando los tímidos se deciden a hacer cultura tienen que bautizarla con el nombre de contracultura.

*Juan García Ponce*

La crítica es una parte de la cultura y su ausencia sigue siendo el talón de Aquiles de la cultura mexicana.

*Fernando Benítez*

No hay crítica desapasionada.

*Alfonso Méndez Plancarte*

Es indispensable entre nosotros la crítica constructiva, la que ha de señalar y definir los valores positivos, aquellos que son la base de nuestras mejores realizaciones. Crítica hecha al mismo tiempo de lucidez y cultura, y movida por un sentimiento de cooperación y solidaridad.

*Antonio Castro Leal*

Los libros sirven menos a la cultura que a la decoración.

*Nikito Nipongo*

Ser mexicano culto es una de las inadaptaciones más incuestionables del mundo, ¿qué remedio!

*Antonio Caso*

La falta de cultura de nuestros artesanos y trabajadores acarrearán muy graves perjuicios a la buena marcha de la vida económica del país.

*Vicente Lombardo Toledano*

El nuestro país culturalmente huérfano: posee un rico acervo de donde extraer un nuevo modelo de desarrollo.

*Carlos Fuentes*

La mejor educación que puede encontrar el ser humano, es el testimonio de la cultura, puesto que en ella se manifiesta su vitalidad y poder.

*Miguel Bueno*

El ser consientes de nuestras verdaderas relaciones con la cultura europea, elimina todo sentimiento de inferioridad, dando lugar a un sentimiento de responsabilidad.

*Leopoldo Zea*

Una vez cumplidas las necesidades naturales, el hombre siente una especie de vacío que trata de colmar. De allí el origen de todas las diversiones, desde el simple juego hasta los más egregios frutos de la cultura.

*Juan José Arreola*

El derecho del vencido, eso es lo que hace falta rescatar. En hacerlo radica la cultura.

*José Vasconcelos*

No se saldrá de la miseria moral mientras no se considere a la cultura como parte de la vida nacional equiparable en importancia y en indispensabilidad a las más apremiantes y urgentes necesidades que impone la existencia meramente animal, es decir la alimentación, el alojamiento y la conservación de la salud.

Rafael Solana

La cultura mexicana ha sido, obligatoriamente, un fenómeno ligado de modo íntimo al desarrollo del poder.

Carlos Monsiváis

#### 4.4.2. EL USO GUBERNAMENTAL E INTELECTUAL DE LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN

Entre el Estado y los intelectuales existe una relación polifacética, que determina la interacción entre ellos. Los medios masivos son esenciales en la expansión de la actividad intelectual; así como la actitud del Estado hacia estos medio refleja la importancia de dichos medios para el mismo desarrollo de la vida intelectual. Por lo cual la censura juega un papel importante en la relación del intelectual y el Estado.

Cada sistema político ha de manipular los medios de comunicación, esto es para obtener sus objetivos en la sociedad, pero existen grupos de presión hacia el gobierno, que luchan por intereses especiales. La manipulación en los medios, como su efecto son determinado por las características de la toma de decisiones del gobierno, como por la movilización de la misma población. Un tercer elemento que es la actitud del político individual hacia los medios masivos.

Estos tres factores anteriores son importantes para las relaciones informales que gobiernan la toma de decisiones en México. La política mexicana, no tiene solo un marco de instituciones establecidas, también ha desarrollado una serie de reglas informales, entendidas por los participantes, para la promoción de carreras y toma de decisiones.

La lealtad del presidente para la promoción política personal<sup>142</sup>. Los subordinados aceptan las decisiones de sus superiores en materia política. Por ello la innovación no es recompensada, pero si los esfuerzos por mantener el sistema para perpetuar el sistema político, sus líderes evitan el conflicto, por una toma de decisiones con menor número participantes posibles.

Esto hace que el secreto de la toma de decisiones y una ausencia de discusión política vuelven a la información algo valioso para la formulación de políticas. Hay dos condiciones del sistema que hace valiosa la información; los funcionarios más altos, carecen a menudo de información importante, y los de menor nivel se mueven en una lealtad por la cultura política, y se abstienen de formular alternativas e ideas críticas de las políticas actuales.

La información y quienes la guardan, por ser una fuente de influencia en México; el intercambio de información, se reconoce como un favor legítimo que puede ser negociado. El político que tiene una información de la cual depende su carrera política la aprecia, y poco se comparte con la prensa.

Por lo que la información de la prensa es lo que el gobierno le da; por eso la circulación de información es mínima, creando rumores políticos, influyendo a la sociedad, por la ausencia de una prensa creíble. El rumor sustituye a los hechos, y se trasmite en nuestro país como anécdota o chiste.

La renuencia del gobierno de revelar a la prensa información, muestra el control de la misma; lo que nos da una libertad de prensa pero no de información, donde el gobierno no está obligado a revelar nada. Esto se debe también a la poca presión de la misma prensa.

Los políticos también tienen trabas para tener a una información importante y confiable; esto lo hacen a través de amistades, soborno o por orden superior<sup>143</sup>. Si quieren promover

---

<sup>142</sup> Ibidem. p. 237

<sup>143</sup> Ibidem. p. 238

ciertas políticas y sus carreras, usan a los medios de comunicación para dar a conocer sus esfuerzos, y se usan los medios para crear un ambiente favorable.

Para los intelectuales mexicanos los medios tienen una importancia vital. Debido a que él crea, evalúa, analiza y transmite símbolos, ideas, valores, por lo que muestran la interpretación de los hechos a un auditorio amplio y a otros intelectuales. Son por lo tanto esenciales en la supervivencia y prestigio del intelectual.

La redacción en editoriales de periódicos o ensayos para revistas tiene una implicación financiera para el intelectual por la remuneración económica en la publicación de sus libros; debido al muy reducido público de la industria de los libros.<sup>144</sup>

Los medios constituyen la fuente de supervivencia de la mayoría de los intelectuales mexicanos y son una oportunidad para el intercambio de ideas entre ellos, su influencia llega también a líderes políticos. También proveen al intelectual de una crítica más abierta, que certifique al intelectual.

Los directores de las revistas o periódicos ejercen una influencia considerable para la carrera del intelectual. Debido a que es el responsable del contenido de la publicación, por tanto determinará cual autores escribirán en ella. Es por lo anterior, que el intelectual debe saber las orientaciones del director, para determinar su trayectoria en la revista o periódico. El efecto de los medios de comunicación sobre la sociedad y elites altera la comunicación entre intelectuales y políticos.

*"La prensa ha ido perdiendo su función crítica, ha ido aliándose al gran proveedor que es el Estado."*

*Luis Spota*

---

<sup>144</sup> Ibidem. p.446

#### 4.4.3. LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS DIVERSOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN:

En los periódicos, existe una publicación es centralizada geográficamente, los que puede tener consecuencias para el intelectual, debido a que la mayoría de ellos hace periodismo.

La propiedad de las cadenas editoriales afecta la libertad intelectual y de los políticos de oposición para expresar sus opiniones. Los periódicos son comprados por familias prominentes, con intereses políticos propios, y la relación que estas tengan en el gobierno es determinante para el enfoque del periódico.<sup>145</sup>

Pero el gobierno también puede comprar a los periódicos así como el sector privado, e influyen en el contenido de los periódicos. Aunque el gobierno subsidia a los periódicos a través del control de la venta de papel, a un precio menor que el que se obtendría en el mercado.

Las revistas. Ellas han ejercido una considerable influencia en el país. Las que llevan un contenido intelectual, o de orientación política, tienen una circulación menor. La calidad aunque sea de ese pequeño auditorio de clase media y especialistas, es reconocida por los intelectuales y políticos, y de ahí deriva su influencia.

Al igual que los periódicos los directores de las revistas ejercen una influencia en los intelectuales, el contenido de la revista. Pero estas son financieramente más independientes, por lo que la influencia externa no es tan importante para el contenido.

Cada revista adopta una ideología definida, por lo que el director y los colaboradores intelectuales son los que revisan las participaciones de los escritores. Por lo que cada grupo

---

<sup>145</sup> García. Cantú. op. cit. p. 130

cultural tiene un número reducido de lectores y esta separado de los demás, cada una tiene una actitud diferente hacia las ideas políticas, la cultura, los valores; pero se conocen entre sí.<sup>146</sup>

La mayoría de la gente en México que lee tiras cómicas y caricaturas, son adultos. Se publican cerca de setenta millones de fotonovelas e historietas ilustradas la cual es adquirida por la clase media.

Aunque los intelectuales no usan este medio para llegar a un auditorio más amplio. Pero es un canal potencial no utilizado, que pudiera ofrecer oportunidades para una generación de escritores futuros. Las caricaturas son una forma de comunicación, que aparece en periódicos y revistas, las cuales pueden tener temas políticos, enfocadas a líderes específicos, procesos políticos, corrupción y temas similares. Un efecto significativo a la orientación de esta forma de comunicación política la inició el movimiento estudiantil del 68.

Los libros. Constituyen una parte esencial de los medios de comunicación, como el medio más importante para la comunicación intelectual. Aunque en México la industria de los libros se desarrolla lentamente.

El gobierno, apoya a la industria editorial mediante una legislación financiera que incluye la reducción de tasas de interés para los préstamos a editores, la reducción de los impuestos para la compra del papel y de maquinaria, así como la eliminación de los impuestos al consumo de libros. Aunque la publicación de libros se concentra en la ciudad de México, por lo que las editoriales lentamente extienden lentamente el mercado a auditorio de provincia. La capital atrae a los escritores e intelectuales, reduciendo la posibilidad de una industria editorial descentralizada.

El mercado de libros esta restringido en México, por el bajo número de personas que leen un libro de contenido serio, como por los precios de los libros, que son para la mayoría de la población caros. La educación del país se halla ligada a la expansión de la industria editorial. La expansión de la educación secundaria y universitaria es decisiva para el

---

<sup>146</sup> Ibidem. p. 104

crecimiento de la industria editorial mexicana, por ser la mayoría de los compradores estudiantes y maestros. Aunque los libros sigan siendo un instrumento de comunicación intelectual prestigioso y ampliamente utilizado, el auditorio limitado de este restringirá la capacidad intelectual, para la transmisión de las ideas, la cultura e ideología intelectual.

La radio y televisión. La radio es un medio de difusión masiva, cuenta con gran auditorio, sin importar si es analfabeto. El gobierno reconoce tal potencial, por lo que regula y controla, la radio. Vigilando sus emisiones, para que no violen, los derechos de privacidad, ni ofendan la dignidad personal y moral, ni ataquen los derechos de terceros. La radio esta en manos de pocos propietarios privados por el control estricto control gubernamental; por lo que la potencialidad para un uso intelectual se ha usado poco.<sup>147</sup>

La televisión tiene controles igualmente de estrictos, los funcionarios del gobierno examinan todos los programas y series antes de pasarlas al aire. Hasta 1968 la televisión estuvo controlada por un grupo privado, Telesistema Mexicano, S.A., controlado por Rómulo O'Farril, un editor de periódicos; Miguel Alemán Velazco, y Emilio Azcárraga. Después el gobierno tiene su propia estación en canal 13, mostrando un interés por este medio de comunicación.

Actualmente la televisión esta controlada por dos grandes que son Televisa y TV Azteca que en su mayoría son programas de entretenimiento, con una deficiente calidad de información y de poco contenido intelectual, aunque existen canales como el 22 y al 11, este último del Instituto Nacional Politécnico con programas interesantes, y de gran contenido intelectual. La radio y la Televisión es utilizada por un pequeño grupo de intelectuales, para comunicar sus opiniones, mediante entrevistas o obras creativas, como documentales.

Debido al control gubernamental y la poca competencia comercial, tanto la televisión como la radio, son medios de enorme influencia social, donde los comentaristas serios e investigadores encuentran poca libertad de acción.

---

<sup>147</sup> Ai. Camp. Roderic. op. cit., p. 254



El intelectual y el político usan los medios de comunicación, pero su acceso esta determinado por restricciones gubernamentales legales impuestas al contenido, así como por el control de este hacia los medios y por diversas formas de censura aplicadas por el gobierno al sector privado y los intelectuales.

Tanto el tamaño como las características del auditorio producen el control del gobierno, sobre todo los medios masivos que más llegan a la población como la televisión y la radio, por lo que es más fácil de alguna forma a los intelectuales escoger los medios escritos, pero en estos la libertad de expresión se sujeta a la interpretación. La censura afecta la credibilidad de los medios, su influencia en la toma de decisiones y la participación intelectual.

Las sociedades asumen posturas generales hacia la libertad de expresión: la postura autoritaria, donde es el estado quien formula juicios sobre el contenido de los medios; y la postura libertaria donde cada uno de los practicantes de los medios asumen una responsabilidad social de lo que producen. En México se adopta la autoritaria en cuanto a la radio y la televisión; pero con respecto a los medios escritos vacila entre ambas; y es esta la que ofrece una forma más abierta a la opinión intelectual.

*"Nuestra ficticia vida política sería incompleta sino tuviéramos una libertad de prensa igualmente ficticia. Teóricamente nuestros periódicos pueden decir lo que quieren; prácticamente dicen lo que pueden."*

Octavio Paz

## Conclusiones

Como se ha definido el término de intelectual, se da a hombres de gran conocimiento provenientes en su mayoría de familias de clase media y alta, quienes son trabajadores mentales que interpretan y crean ideas, símbolos, conformando un poder ideológico. Puede concluirse por tanto que son los encargados de la interpretación de la herencia cultural de la humanidad como de la proliferación de las ideas y la herencia cultural de la humanidad. Efectivamente este es el papel principal del intelectual: el crítico, portavoz del pueblo, guardián de la moral y los valores de la nación.

Sin embargo como se observó en este trabajo que el intelectual es un hombre capaz de provocar cambios en la opinión pública, por su capacidad de expresar y transmitir las ideas. También se mencionó que su función es la de hacer pensar a la población y a sus gobernantes, la de reflexionar acerca de los cambios de la sociedad, y de crear nuevas ideas y símbolos que aporta a la cultura.

Como pudo constatarse el intelectual se ha dedicado al conocimiento y las ideas, lo que le hace ser un sabio o erudito en uno o varios temas. Más se recalcó que la recepción de su discurso en la sociedad lo hace ser un intelectual. Asimismo pudo confirmarse la influencia intelectual es incluso en los gobernantes. Las emociones provocadas por el intelectual lo hace la conciencia de la sociedad.

Un punto más que fue tocado es la capacidad humana del intelectual considerando la función social diferente de la que es poseedor. Los intelectuales se expresan a través del discurso oral y escrito, y por manifestaciones poéticas o plásticas, que rememoran la historia o la actualidad.

Un punto que fue señalado es la opción del intelectual de estar o no dentro del aparato político. Considerando que determino su función y la tarea intelectual, la libertad de acción es diferente en cuanto a la expresión de sus ideas y la transmisión de las mismas a la opinión pública, porque mientras que el intelectual que forma parte del sistema quien tiene un

compromiso absoluto con el poder y se convierte en legitimador o en consejero del poder, transformándolo en burócrata; y el otro tipo de intelectual vimos que puede mantenerse fuera de la política y vivir en las ideas abstractas y considera que la política y el poder deben mantenerse separadas; o bien puede ser el crítico del sistema político.

Asimismo como pudo constatarse la posición del intelectual según la investigación debía ser la independencia política del intelectual para no tener otra influencia que la misma conciencia de su visión de la sociedad y sus problemas. Y esto le permitiría al intelectual la libertad de expresar sus ideas y aportar a la sociedad una opción más pura de pensamiento

También se estudió que la relación del intelectual y el político puede darse en las ocasiones donde se ha ganado el poder para los mismos intelectuales, o donde han podido cambiar su sociedad a través de aconsejar a los poderosos, en otras ocasiones han justificado las acciones para sostener el sistema político. La mayoría como se vio durante el trabajo se mantienen como críticos del poder buscando la defensa de los valores superiores, la justicia, la verdad, etc. a través de la razón, formando una conciencia política y moral.

Posteriormente se determinó que los universitarios fueron un ejemplo de la movilización de masas para un fin justo en 1968. Se creó un movimiento mundial que deseaba cambiar las acciones gubernamentales injustas. Los universitarios como se pudo constatar son reflexivos, con iniciativa, demostrando el carácter del intelectual, ligados siempre a la reflexión y pensamiento independiente más que a la emotividad.

Para tratar la movilización estudiantil, fue necesario hacer un análisis de la sensibilidad moral de los intelectuales, así como de su preocupación por los valores morales en implicaciones sociales y políticas. Como se vio los intelectuales auténticos se caracterizan por su compromiso con los valores y por expresarlos con toda fuerza. Los impulsos morales como las posiciones políticas de los intelectuales van juntas, no por interés propio sino por fines más elevados.

Uno de los conceptos relevantes que son respecto al origen de los intelectuales, los hombres de ciencia y letras seculares, evitaron la monopolización de la religión en la vida, desplazando la filosofía del teólogo por el intelectual, para propósitos humanos. En efecto las universidades surgen con la función de seguir una continuidad social y cultural, con una visión científica del mundo. Asimismo pudo confirmarse que el desarrollo de la prensa e imprenta logra la publicación de las obras de intelectuales y la influencia de estos. Es alimentando el nacionalismo por medio de valores patrióticos, redactando constituciones, logrando así una identidad nacional.

Así que los intelectuales son mantenidos por sus obras, siendo vendidas al público alfabetizado. Puede concluirse por tanto que la vida intelectual se desarrolle mejor por el apoyo financiero de las instituciones intelectuales a través de los Estados, como por él aumentó de las universidades.

A partir del análisis quedó claro que los intelectuales en Europa se creían a sí mismos como el centro culto de la humanidad. Teniendo presente el espíritu europeo al que aludían de libertad, de igualdad, deseando transmitir a las demás partes del planeta, el progreso continuo de la sociedad europea.

El término intelectual se crea en Francia pero se generaliza en Europa y se le da a los hombres que luchan por las causas justas, aplicándose los a los literatos, artistas y filósofos, haciéndose más ambiguo.

Por esto se hará una descripción de Europa occidental después de la Segunda Guerra Mundial cuando surge la Sociedad Europea de la Cultura. Por ello esta sociedad intenta unir a los hombres de cultura europeos de los dos bloques europeos, debido a que mientras la política divide los pueblos la cultura los une con un diálogo de carácter universal.

La diversidad de la comunidad intelectual se ha señalado como la base de su fuerza. Algunos participan en el poder, mientras otros son críticos y demandantes. La razón es

indispensable para civilizar al poder, aún el intelectual quien se haya en el gobierno ha actuado como mediador entre la sociedad intelectual y el poder.

En efecto la vitalidad de la vida intelectual, ha dependido de una diversidad de intereses intelectuales, se observo que mientras los gobiernos no den esperanza con sus políticas los intelectuales seguirán criticándolos. La responsabilidad del intelectual ha sido siempre tener una integridad con la razón y no al poder ni a la ideología, por la búsqueda de la verdad en la sociedad.

Pudo constatarse también en América a intelectuales que usan el conocimiento y la técnica, para lograr un poder personal en colaboración con el Estado y por otro lado a la resistencia demócrata como élite moral dedicada a la verdad, la justicia y la investigación creativa.

Asimismo los intelectuales asumiendo importantes puestos administrativos, actuando como asesores legales de agencias y departamentos del gobierno. En general la sociedad de Estados Unidos tienen al intelectual como utopista o técnico

Para la sociedad norteamericana actual, la educación es un medio de conseguir un status social más elevado. Los intelectuales crean obras auténticas para percibir el valor de la cultura de la humanidad, así como la reinterpretación de la herencia cultural y la influencia de esta para los sectores que lo ignoran. No ha sido fácil por la desigualdad moral de la sociedad y la hostilidad hacia la cultura superior, la que pareciera salir de las minorías económicas y políticas. La creación de las obras intelectuales norteamericanas son cristalizadas en obras que tienen el propósito de cultivar el acervo intelectual de la sociedad

Pude concluirse que la sociedad norteamericana tiene universidades con una organización multifuncional donde vive la investigación como base de empresas intelectuales y adelanto de la tecnología, se ha observado que la universidad le proporciona al intelectual de un salario módico con el cual no tiene de que preocuparse, dándole la oportunidad de ocuparse de la libre investigación académica, de opinión, de palabra y publicación.

Asimismo en América Latina se hallan intelectuales creadores y aquellos que difunden y aplican los conocimientos y símbolos culturales. Las sociedades latinas para ser modernas han tenido que contar con una administración, instituciones y sistema legal racional, y para ellos son necesarios intelectuales que puedan consagrar una cultura tradicional; debido a que el sistema intelectual esta integrado por universidades, centros de investigación, academias, y de todo tipo de producción intelectual.

Sin embargo la pobreza y el alto índice de analfabetismo restringe la circulación de periódicos, libros, revistas culturales, etc. con ello los ingresos de ejemplares y publicidad de empresas privadas intelectuales; por lo que la prensa en su mayoría depende del gobierno por que resulta más fácil escribir sobre política exterior extranjera y problemas sociales dadas en otros países, que en los problemas cotidianos de la misma sociedad.

Efectivamente la importancia de la inteligencia latina como se ha visto es el producto de sus ideas y planes de acción. Comprobando que ha sido estratégico en la toma de decisiones. Formando parte del proceso de desarrollo económico y del cambio social.

Debido a que como se observó un proceso de toma de decisiones es constituido principalmente por funcionarios de alto nivel, jefes militares, tecnócratas eclesiásticos, líderes de partido y sindicatos, y ninguno constituye la intelectualidad porque los que mandan son hombres de poder.

Los intelectuales no mandan asesoran, crean y difunden las ideas. Sin embargo ningún gobierno puede ser moderno sin contar con un grupo intelectual organizado que lo provea de ideas para proyectos de cambio social. En este trabajo se ha observado la relación entre los intelectuales y los políticos la cual existe siempre de una forma o de otra; aunque la creatividad del intelectual es mayor bajo la autonomía que se obtiene de la independencia a líderes políticos y económicos.

Se comprobó que en América Latina al intelectual se le ha visto como pensador dedicado al oficio de las letras y la transmisión del saber. A los literatos se les ha tomado como sinónimo de intelectual que se ocupan de la historia y la realidad social. Asimismo en la literatura latina el intelectual es exaltado como custodio de los valores morales y culturales de la sociedad.

Un análisis que se desprende de la investigación fue que si bien la mayoría de los intelectuales latinos son de origen de clase alta, por su ocupación y nivel de educación, forman parte de clases medias por sus valores, actitudes y conductas. Los intelectuales son más radicales que la misma clases media, con una simpatía hacia el sector obrero y campesino, observando en el contenido de sus obras, donde su temática central se ocupa de los problemas de las sociedades latinoamericanas como su destino.

En México el análisis con respecto al intelectual se basó en el uso de su obra para vivir, su búsqueda de la verdad, una postura crítica y su inclinación hacia las humanidades. También se comprobó que se les da mayor valor a los intelectuales que son independientes por su postura y trabajo. El calificativo de intelectual se le da al hombre de ideas que las expresa con claridad y es escuchado por la sociedad, por percibir verdad en él.

Con tales antecedentes se hizo un análisis del trabajo del intelectual y la congruencia de este con sus actos lo que le da credibilidad y valor. La obra del intelectual en México trasciende no solo en su círculo sino también en la sociedad por su contenido crítico y de evaluación de los hechos de la sociedad mexicana.

Pero citamos un periodo de la historia mexicana donde el gobierno y los intelectuales actuaron conjuntamente para despertar en el país un espíritu nacional esto fue en la República Restaurada 1867.1876; donde se da un aumento de publicaciones y la promoción de la educación; tenía el fin de fortalecer un cambio de actitud de la sociedad, a través de la cultura.

En este trabajo hemos dado un papel relevante a la universidad en México debido a que es una institución cultural importante para la vida intelectual, donde se lleva a cabo el

Como pudo comprobarse el servicio al Estado ha sido por cuestiones económicas debido a la situación nacional. En México son pocos los intelectuales que sobreviven con su obra, por lo poco que se venden los libros en México. Aunque también la conciencia moral de mejorar la sociedad luchando contra la corrupción es una razón fuerte por la que el intelectual sirve al Estado.

La participación intelectual como se ha resaltado es indisoluble del sistema político mexicano, debido a que los cambios que se dan en la sociedad tienen una cierta influencia la mayoría de las veces de mentes intelectuales.

Con lo anterior se puede confirmar que mientras mayor sea la tendencia de los intelectuales por influir en la política de su país, mayor será el establecimiento de la crítica como medio para vigilar las acciones de los gobernantes logrando velar por los valores humanos que son la justicia y la verdad.



## ANEXO

A continuación se ofrece un breve listado biográfico de escritores importantes para la vida social, política y cultural de México:

- **Abreu Gómez, Ermilio**, escritor originario de Yucatán, estudió Letras en la Escuela Normal Superior. 1894-1971.
- **Acaves Navarro, Gilberto**, pintor originario de la Ciudad de México 1931-...
- **Acuña Manuel**, poeta originario de Coahuila, 1849-1873
- **Aguilar Carmín, Héctor**, periodista, historiador y narrador originario de Chetumal, Quintana Roo, obtuvo su doctorado en Historia en el Colmex. 1946-...
- **Alamán, Lucas**, storiador, político y escritor originario de Guanajuato, 1792 – 1853.
- **Alfaro Siqueiros, David**, pintor originario de Chihuahua, 1896-1974.
- **Almanzar, Marco A.** humorista originario de la Ciudad de México, 1992-...
- **Altamirano, Igancio Manuel**, político y escritor originario de Guerrero, 1834—1893.
- **Alt, Doctor**, seudónimo del pintor y vulcanólogo Gerardo Murillo, originario de Jalisco. 1875-1964.
- **Alvarado José**, escritor y periodista originario de Nuevo León, 1911-1974.
- **Amor, Guadalupe**, poeta originaria de la Ciudad de México, 1920-2000
- **Arau, Alfonso**, actor originario de la Ciudad de México, 1932-...
- **Aridijis, Homero**, poeta originario de Michoacán, 1940-...
- **Arreola, Juan José**, escritor originario de Jalisco, 1918-...
- **Barreda, Gabino**, educador y político originario de Puebla, 1818-1881.
- **Basave Agustin**, escritor y maestro originario de Jalisco, 1923-...
- **Bassols, Narciso**, político y escritor originario del Estado de México, 1897-1959.
- **Becerra, José Carlos**, poeta originario de Tabasco, 1936-1970.
- **Benitez, Fernando**, escritor y periodista originario de la Ciudad de México, 1912-
- **Bermúdez, María Eva**, escritora originaria de Durango, 1916-...
- **Blanco, José Joaquín**, poeta escritor y periodista originario de la Ciudad de México, 1951-...
- **Bolívar Zapata, Francisco**,
- **Bonifaz Nuño, Alberto**, escritor originario de Veracruz, 1911-...
- **Bonifaz Nuño, Rubén**, poeta originario de Veracruz, 1923-...
- **Bueno, Miguel**, doctor de filosofía originario de la Ciudad de México, 1921-...
- **Bulnes, Francisco**, escritor, periodista y orador parlamentario originario de la Ciudad de México, 1847-1924
- **Bustamante, Carlos María de**, político y escritor originario de Oaxaca, 1774-1848.
- **Cabrera, Luis**, político y escritor originario de Puebla, 1876-1954.
- **Carballido, Emilio**, dramaturgo originario de Veracruz, 1925-...
- **Cardenás Peña, José**, poeta originario de Guanajuato, 1818-1963.
- **Cardiel Reyes, Raúl**, doctor en filosofía y maestro originario de Coahuila, 1915-...

- **Careaga, Gabriel**, sociólogo originario de la Ciudad de México, 1940-...
- **Carpizo McGregor**,
- **Caso, Alfonso**, arqueólogo originario de la Ciudad de México, 1896-1970.
- **Caso, Antonio**, maestro y filósofo originario de la Ciudad de México 1883-1946.
- **Castellanos, Rosario**, poeta y escritora originario de la Ciudad de México, 1925-1974.
- **Castillo Velasco, José María**, maestro, periodista y político, originario de Oaxaca, 1820-1883.
- **Castro Leal, Antonio**, escritor y crítico originario de San Luis Potosí, 1896-1980.
- **Cosío Villegas, Daniel**, escritor, historiador y periodista originario de la Ciudad de México, 1898-1976.
- **Cruz Sor Juana Inés de la**, poeta originaria del Estado de México, 1651-1695.
- **Cuellar, José Tomas de**, escritor y periodista originario de la Ciudad de México, 1934-...
- **Cuesta, Jorge**, poeta, escritor y químico originario de Veracruz, 1903-1941.
- **Cuevas, José Luis**, pintor originario de la Ciudad de México, 1934-...
- **Cuevas, Mariano**, historiador y religioso originario de la Ciudad de México, 1878-1949.
- **Chávez, Ignacio**, cardiólogo originario de Michoacán 1897-1980.
- **Chumacero, Ali**, poeta originario de Nayarit, 1918-..
- **Dallal, Alberto**, dramaturgo, narrador, ensayista y poeta originario de la Ciudad de México, 1936-...
- **Dehesa, German**, estudió ingeniería química y la licenciatura en Letras Hispánicas en la UNAM, originario de la Ciudad de México, 1944-...
- **Díaz de León, Francisco**, pintor, grabador y escritor originario de Aguascalientes, 1897-1981.
- **Dueñas, Guadalupe**, poeta y ensayista, originaria de Guadalajara, Jalisco, 1926-...
- **Díaz Mirón, Salvador**, poeta originario de Veracruz, 1853-1928
- **Elizondo, Salvador**, escritor originario de la Ciudad de México, 1932-...
- **Espejo, Beatriz**, narradora y ensayista, originaria de Veracruz, doctorada en Letras Españolas por la UNAM, 1939-...
- **Espinosa, José María**, poeta y ensayista originario de la Ciudad de México, 1957-...
- **Fernández de Lizardi, José Joaquín**, escritor y periodista originario de la Ciudad de México, 1776-1827.
- **Fernández, Sergio**, escritor originario de la Ciudad de México, 1926-...
- **Fuentes Carlos**, novelista, guionista y ensayista, originario de la Ciudad de México, Licenciado en derecho por la UNAM, 1928 -...
- **Galindo, Sergio**, narrador originario de Jalapa, Veracruz, estudio en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, 1926-1993.
- **Gamboa, Federico**, novelista y diplomático originario de la Ciudad de México, 1864-1930.
- **García Ponce, Fernando**, pintor originario de Yucatán 1933-...
- **García Ponce Juan**, poeta, escritor y periodista originario de Yucatán 1932-..
- **Garro, Elana**, escritora y dramaturga originaria de Puebla, 1920-1998.
- **Glantz, Margo**, escritora originaria de la Ciudad de México, 1930-..
- **Gorostiza, José**, poeta originario de Tabasco, 1901-1973.
- **Gutiérrez Najera, Manuel**, poeta y periodista originario de la Ciudad de México 1959-1895.

- **Hernández, Efrén**, poeta y narrador, originario de Guanajuato 1903-1958.
- **Huerta, Efraín**, periodista, originario de Guanajuato, estudio los primeros años de la carrera de leyes, 1914-1982.
- **Hurtado, Eduardo**, poeta, editor y crítico, originario de la Ciudad de México, estudio Letras Hispánicas en la UNAM, 1950-...
- **Ibargüengoitia, Jorge**, dramaturgo narrador, traductor, ensayista y periodista, originario de Guanajuato, estudio en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, 1928-1983
- **Icaza, Xavier**, abogada, diplomático, poeta, novelista y publicista, originario de Durango, 1892-1969.
- **Krauze, Enrique**, escritor y ensayista originario de la Ciudad de México.
- **Krauze, Ethel**, poeta y ensayista, originaria de la Ciudad de México, 1954-...
- **Lizalde, Eduardo**, poeta originario de la Ciudad de México
- **López Velarde, Ramón**, poeta originario de Zacatecas, 188-1921.
- **Mastreta, Angeles**, periodista, poeta y narradora, originaria de Puebla, 1949-...
- **Méndez Plancarte, Alfonso**, escritor y doctor en teología originario de Michoacán, 1909-1955.
- **Michelena, Margarita**, poeta y periodista originaria de Hidalgo, 1917-...
- **Monsiváis, Carlos**, escritor y periodista originario de la Ciudad de México 1938-...
- **Montes de Oca, Marco Antonio**, poeta originario de la Ciudad de México, 1932-...
- **Nervo, Amado**, poeta, escritor y diplomático originario de Nayarit, 1870-1919.
- **Nipongo Nikito**, seudónimo del escritor y periodista Raúl Prieto originario de la Ciudad de México, 1918-...
- **Novo, Salvador**, poeta escritor y periodista originario de la Ciudad de México, 1904-1974
- **O' Gorman, Edmundo**, escritor, historiador y maestro originario de la Ciudad de México, 1906-...
- **Orozco, José Clemente**, pintor originario de Jalisco, 1883-1949.
- **Pacheco, José Emilio**, poeta, escritor y periodista originario de la Ciudad de México.
- **Paz, Octavio**, poeta, periodista y ensayista originario de la Ciudad de México 1914-1998.
- **Pellicer, Carlos**, poeta originario de Tabasco, 1899-1907
- **Peza, Juan de Dios**, poeta originario de la Ciudad de México, 1952-1977.
- **Poniatowska, Elena**,
- **Prieto, Guillermo**, político, poeta y periodista originario de la Ciudad de México, 1818-1897.
- **Rabasa, Emilio**, político y novelista originario de Chiapas, 1856-1930.
- **Reyes, Alfonso**, poeta y polígrafo originario de Nuevo León, 1889-1959.
- **Reyes Heróles, Jesús**, político y escritor originario de Veracruz, 1921-1985
- **Romero, Matías**, político y diplomático originario de Oaxaca, 1837-1898.
- **Rulfo, Juan**, cuentista y novelista originario de Jalisco, 1918-1986.
- **Sabines, Jaime**, poeta originario de Chiapas, 1926-1997.

- **Sierra, Justo**, maestro, poeta y escritor originario de Campeche, 1848-1912.
- **Silva Herzong, Jesús**, escritor, historiador y economista originario de San Luis Potosí, 1892-1985.
  - **Solana, Rafael**, poeta, escritor y periodista originario de Veracruz, 1915-
- **Spota, Luis**, escritor y periodista originario de la Ciudad de México, 1925-1985.
- **Tamayo, Rufino**, pintor originario de Oaxaca, 1899-..
- **Torres Bodet, Jaime**, poeta, escritor y funcionario público originario de la Ciudad de México, 1902-1974.
- **Usigli, Rodolfo**, poeta, dramaturgo y diplomático originario de la Ciudad de México, 1905-1979.
- **Vasconcelos, José**, escritor, político y periodista originario de Oaxaca 1881-1959.
- **Yañes, Agustín**, novelista, político y funcionario público originario de Jalisco, 1904-1980.
- **Zaid, Gabriel**, poeta, ensayista y escritor originario de Nuevo León, 1934-..
- **Zea, Leopoldo**, doctor en filosofía originario de la Ciudad de México, 1912-..

## BIBLIOGRAFÍA

1. Al, Camp Roderick, Los intelectuales y el Estado en el México del siglo XX. México, FCE, 1995, 320 pp.
2. Al CAMP, Roderic, et al, Los intelectuales y el poder en México. México, Colmex, 1991, 823 pp.
3. BACA Olamendi, Laura, Bobbio: Los intelectuales y el poder. México, Oceano, 1999, 222 pp.
4. BOBBIO, Norberto, La duda y la Elección. Intelectuales y poder en la sociedad contemporánea. España, Paidós, 1998, 188 pp.
5. BOURRICAUD, Francois. Los intelectuales y las Pasiones Democráticas. México, UNAM, 1990, 210 pp.
6. CAREAGA, Gabriel, Los intelectuales y el poder. México, Diana, 1979, 206 pp.
7. CAREAGA, Gabriel, Intelectuales, poder y revolución. México, Oceano, 1982, 285 pp.
8. COSER, Lewis, et al, El intelectual Latinoamericano. Un Simposio sobre sociología de los intelectuales. Colmex, 1995, 236 pp.
9. COSER, Lewis, Nueva, Hombres de ideas. Paidós, York, 1965, 360 pp.
10. GARCÍA, Cantú, Gastón Y Careaga Gabriel, Los intelectuales y el poder. México, Planeta, 1993, 202 pp.
11. GRAMSCI, Antonio, Los intelectuales y la Organización de la Cultura. México, Grijalbo, 1977, 157 pp.
12. HOLLANDER, Paul, Los peregrinos políticos. Madrid, Playor, 1987
13. KOLAKOWSKI, Lezek, Intelectuales contra el intelecto. España, 1972, Tusquets, 140 pp.
14. LARA, Josefina, Diccionario Bio- bibliográfico de escritores contemporáneos de México, México, Instituto Nacional de Bellas Artes, 1998, 247 pp.

15. LOÍZAGA, Patricio, Diccionario de Pensadores, España, EMECE, 1996, 367 pp.
16. MARSAL, Juan F., Los intelectuales Políticos. Buenos Aires, Estándar S.R.L., 1971, 341 pp.
17. MEJIA, Prieto, Jorge, Citas y Frases Celebres de Mexicanos, México, Panorama Editorial, 1989, 191 pp.
18. MERLE, Marcel, Sociología de las Relaciones Internacionales. España, Alianza Editoral, 1978, 461 pp.
19. SHILS, Edward, Los intelectuales en las sociedades modernas. México, Ed. Tres Tiempos, 1976, 323 pp.
20. SORLEY, W.R., Historia de la Filosofía Inglesa. Buenos Aires, Losada, 1951, 329 pp.
21. SUÁREZ, Iñiguez E, Los intelectuales en México. México, Ed. El Caballito, 1980, 283 pp.
22. ZAID, Gabriel, De los libros al poder. México, Grijalbo, 1994, 309 pp.

### BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

1. ARON, Raymond, El opio de los intelectuales, Buenos Aires, Ediciones Leviatán, 1957, 317 pp.
2. BENDA, Julien, La trahison des clercs. París, B. Grasset, 1928, 306 pp.
3. BODIN, Louis, Los intelectuales, Buenos Aires, EUDEBA, 1970, 107 pp.
4. BRUNER, José Joaquín, Los intelectuales y las instituciones de la cultura, México, UAM, 1989, 207 pp.
5. CASANOVA, Antonio, Los intelectuales y las luchas de clase. México, Oceano, 1982, 252 pp.
6. CASTRO, Leal Antonio, Hombres e ideas de nuestro tiempo, México, UNAM, 1969, 122 pp.
7. PAZ, Octavio, Posdata. México, Siglo XXI, 1972, 7ª Edición, 155 pp.

8. KARL, Wolfgang Deutsch, Análisis de las Relaciones Internacionales, México, Ediciones Gernika, S.A., 1990, 298 pp.
9. OJEDA, Mario, Alcances y límites de la política exterior de México, México, Colmex, 1976, 220 pp.
10. RAMA, Carlos M., Los intelectuales y la política, Montevideo, Nuestro Tiempo, 1968, 174 pp.
11. SARTRE, Jean Paul, Los intelectuales y la Revolución después de 1968, Argentina, Editorial Rodolfo Alonso S.R.L., 1973, 76 pp.
12. XIRAUX, Ramón, De ideas y No Ideas, México, Editorial Joaquin Mortiz, 1974, 91 pp.
13. GUERRA, María y Maldonado Ezequiel, El Compromiso del Intelectual, Ensayos, México, 1979, Ed. Nuestro Tiempo, 344 pp.

#### HEMEROGRAFIA

1. DOMINGUEZ, Michael Christopher, Elogio y Vituperio del arte de la crítica. Vuelta, No 260, julio, 1998, 23-29 p.
2. GÁMEZ, Silvia Isabel, Pronostican nuevo rol de intelectuales en México (Laura Baca Olamendi). Reforma, julio 16, 1997, 3C
3. JIMÉNEZ, González Rodolfo, Necesitamos un sistema distinto de representación (Doctor Lorenzo Meyer). Macroeconomía, septiembre, 1994, 29-34 pp.
4. KRAUZE, Enrique, Los intelectuales y el Estado: la engañosa fascinación del poder. Proceso, No 1005, febrero 5, 1996, 20-27 pp.
5. MENDOZA, Mociño, Arturo, Letras Mexicanas en Expansión.
6. Cultura, Cultura, Enero 24 de 2000, 52-56 pp.
7. RAVELO, Renato, Afirmar la vida, deber de la sociedad y la cultura democrática: Fuentes. La Jornada, febrero 17, 1999, 27 pp.
8. RÍOS, Julian, Octavio Paz y Julian Ríos. Conversación en Londres. La Gaceta del FCE, No 30-331, junio- julio, 1998, 7-11 pp.

9. RODRÍGUEZ, Ledesma, Xavier, El poder como espejo de los intelectuales, Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, No 158, octubre - diciembre, 1994, 67-91 pp.
10. SALDIERNA, Georgina, Demandan escritores y académicos se respete el resultado del 2 de julio, La Jornada, Mayo 12, 2000, 3-7 pp.
11. TENORIO, Mauricio, Los intelectuales del fin del siglo XX, La Jornada Semanal, No 80, diciembre, 1990, 27-33 pp.
12. VARGAS, Angel, Vivimos en la Meritocracia, donde impera el cuánto se gana y cuánto se rinde: Villoro, La Jornada, Marzo 24, 2000, 31 pp.
13. ZAID, Gabriel, Intelectuales, Vuelta, 261, agosto, 26-28 pp.
14. ZAMITTIZ, Héctor, El Debate Político e intelectual en México, Estudios Políticos, No 15, 4ª época, mayo - agosto, 1997

#### PÁGINAS DE INTERNET

1. Bacafe: El último de los intelectuales El Ocaso de los intelectuales <http://www.guegue.com.m/freddy/bacafe.num>
2. Intelectuales mexicanos condenan la violación de los derechos humanos, <http://www.fiu.edu/fcf/intelmex.html>
3. Al filo de la literatura en tiempo de Bellas Artes <http://www.fiu.cnca.gob.mx/cnca/nuevo/alfilode.html>
4. Publicaciones del Matías Romero, <http://www.ser.gob.mx/imerd/publicaciones.html>
5. Diccionario de escritores, <http://www.fiu.art-history.mx/literal/liklm.html#m>